

CAMINANDO  
CON  
FRANCISCO

Colección Hermano Francisco - nº 51

# CAMINANDO CON FRANCISCO

Autor y Colaboradores:

Jose Angel Eiguren, Onofre Núñez, Martín Mendizabal, Arantxa Arruti, Fidel Aizpurua, Pablo Redondo, Javier Unanue, María del Carmen Urbano, Jose María Alonso del Val, Angel Pinedo, Jesús Torrecilla, Fernando Guillén, Idoia Moyua, Luis Domingo Gaya, M<sup>a</sup> Angeles Clavo  
Equipo de Pastoral Juvenil Vocacional TOR Madrid,  
Cristina Moretón, Jesus Artola, Xabier Andonegi,  
Pilar Marculeta, Iñigo Odriozola

Portada: Imagen tomada del libro:

*Francesco d'Assisi attraverso l'immagine*, Roma 1992

(Istituto storico dei Cappuccini)

ISBN: 84-7240-214-2

D.L.:

Instituto de Fe y Tecnología de la  
Provincia Franciscana de Arantzazu.

Fotomecánica: Galio Digital S.L. Madrid

Imprenta: Lettergraf, S.L. Madrid-2005

# INTRODUCCION GENERAL

Al equipo de Pastoral Vocacional de la Provincia nos venía rondando la idea de que no aprovechamos suficientemente la riqueza que nos ofrece la tradición franciscana formada por nuestros santos y santas junto con algunos acontecimientos significativos.

Con la inestimable colaboración de hermanas y hermanos, hemos logrado presentar una obra que dé respuesta al vacío sentido desde el Equipo: Un libro donde se nos presentan hermanos y hermanas franciscanos cuya vida constituye para nosotros un referente valioso, presentados en clave de experiencia evangélica y vocacional.

La lista de modelos ideales del carisma franciscano que recopilamos al principio resultó larga, por lo que hicimos una selección, acaso no la mejor ni la más acertada. Nuestra pretensión ha sido sencilla: ofrecer un material para andar por casa. Está pensado como un medio de apoyo-animación para nuestros jóvenes iniciados, y también para los hermanos/as de nuestras comunidades religiosas. Creemos que nos hará bien tener ante los ojos unas referencias que nos animen a vivir a fondo.

Decimos que nos faltan modelos de vida; pero también es cierto que no gozamos del capital humano, espiritual y franciscano que hemos recibido. Sabemos adornar la palabra, pero ésta no siempre tiene la fuerza ni la credibilidad necesarias, porque le falta ser contrastada con la realidad.

Hemos querido poner ante nosotros a santos/as franciscanos relevantes y también algunos acontecimientos, como referencias que nos lleven a preguntarnos desde el fondo de nuestra existencia, a buscar y a seguir a Jesús en cualquiera de las situaciones y ámbitos de la vida. Hemos tenido la intención de poner ante los lectores algo de tanta riqueza que nos pasa desapercibida.

Quizá el conjunto del trabajo resulte algo disperso, puesto que ha colaborado en él un grupo importante de hermanos/as. Es un servicio que prestamos para momentos de oración, ofreciendo

materiales celebrativos y catequéticos. Esperamos que parte del material (las presentaciones y las celebraciones) puedan ser utilizadas en nuestras comunidades.

Hemos incluido una o dos fiestas franciscanas para cada mes, con el propósito de aprovechar y hacer nuestra la riqueza que las fiestas y la conmemoración de acontecimientos franciscanos puedan ofrecernos.

Dichos materiales están presentados de la siguiente manera: Cada personaje tiene primeramente una presentación que podría utilizarse al inicio de la oración del día o de la celebración, para situarlo en su ambiente. La perspectiva que se da es más vocacional que histórica, intentando presentar situaciones, circunstancias y experiencias que desencadenaron en el/la protagonista búsqueda, preguntas y compromiso.

En segundo lugar, hemos preparado unas celebraciones que nos ayuden a la oración en la comunidad o en el grupo. Y por último, ofrecemos algunas catequesis.

Hemos querido traer a la memoria algunos acontecimientos franciscanos como la renovación de la profesión, la escucha del Evangelio, la impresión de las llagas, la Porciúncula. Y hemos incluido algunas figuras relevantes de franciscanos/as de la Tercera Orden: Isabel de

Hungría y Juan XXIII; queriendo formar así una misma familia franciscana. Aparecen María de la Pasión, fundadora de las Franciscanas Misioneras de María, y José Lertxundi, fraile franciscano de gran actualidad, con una gran proyección misionera y poco conocido: nos ha parecido importante incorporar su figura para conocerlo, quererlo y aprender de él.

El trabajo no está cerrado: lo podemos ir ampliando con otros personajes franciscanos de la actualidad, que vosotros mismos nos podéis indicar: solicitamos y agradecemos vuestra colaboración.

Nos gustaría escuchar que el intento ha merecido la pena. Sólo nos queda agradecer su colaboración desinteresada a los hermanos y hermanas que han hecho posible este trabajo que tienes entre las manos.

El Equipo de Pastoral Vocacional

# REFLEXIONES

## 1. Introducción

El equipo vocacional desea compartir con vosotros algunas reflexiones en este pequeño libro. En él os proponemos unas cuantas figuras de santos franciscanos.

Constatamos con frecuencia que nuestra oferta de pastoral vocacional no tiene enganche suficiente entre sus destinatarios. Nos queda la sensación de que no conectamos con el fondo real de las personas. Al mismo tiempo, tenemos el convencimiento de que la dimensión vocacional está en la raíz misma de lo que somos. Creemos que la cuestión vocacional es una tarea que se abre a todas y cada una de las edades, situaciones y realidades de la vida humana: infancia, adolescencia, edad madura, ancianidad, matrimonio, compromiso social, vida religiosa.

Estamos convencidos de que nuestra tarea adquiriría una fuerza y dimensión nuevas si diéramos en la diana de lo que intuimos: que el Evangelio tiene mucho que ver con lo que las personas sentimos, buscamos, sufrimos, gozamos y soñamos. Jesús sabía hacerse cercano, sabía conectar con las diferentes situaciones de las personas y responder a sus preguntas reales.

Habría que plantearse un viraje en la forma de hacer las cosas: dejando a un lado un estilo funcional, optar por otro más testimonial, cercano y personal-individual.

Nuestra tarea es saber situarnos cerca de nuestros destinatarios (niños, jóvenes, adultos), desde lo que somos, para suscitar, acompañar y compartir inquietudes, búsquedas, llamadas y preguntas.

Desde este planteamiento, creemos que la pastoral vocacional adquiere una relevancia y una amplitud considerables, porque se abre a todas las personas en sus edades y ámbitos de la acción pastoral.

## **2. Pregunta vocacional**

Las personas somos un misterio, un fondo sin fondo que no sabemos explicar suficientemente. Estamos siempre abiertos, insatisfechos, percibiéndonos hondamente, más allá de lo que lo que sabemos decir y pensar de nosotros y de los demás.

Captamos síntomas de eso profundo que todos somos y vivimos: queremos ser felices, deseamos querer y ser queridos; sentimos impulsos de hacer el bien, solidarizarnos, comprometernos, ser significativos, estar abiertos siempre a un horizonte mejor. Nunca nos encontramos del todo satisfechos. Sufrimos la herida que todos llevamos dentro: la insatisfacción, la soledad, el aburrimiento, el hastío, la tristeza, el cansancio, el sufrimiento, un amor no colmado.

Buscamos solución a esa inquietud o vacío de mil maneras: sumergiéndonos en la masa, llenándola de música dura, consumiendo horas ante la pantalla de televisión o ante el ordenador, navegando por los numerosos caminos de internet.

## **3. Llamados a la plenitud**



La experiencia nos dice que la herida que tenemos en nuestro interior no se cierra fácilmente. ¿Dónde y cómo curarla? La sociedad de consumo no se cansa de ofertarnos caminos de solución.

Parece que tienen que suceder experiencias fuertes de gozo o de dolor para que entremos en nosotros mismos, para que recuperemos la conciencia, para que nos volvamos atentos a inquietudes y preguntas que resuenan en nuestro interior. Son momentos especiales de lucidez, de alarma... que nos devuelven a la realidad. En ellos las personas recobramos la luz. El relato sobre el ciego Bartimeo termina así: “Entonces recobró la vista y le seguía por el camino”. En la conversión de Pablo se nos dice que “se le cayeron como unas escamas de los ojos”.

La toma de conciencia de nosotros es siempre una llamada a ir al fondo, a “remar mar adentro”, a encontrarnos con nosotros mismos, a enfrentarnos a nuestra propia realidad para ver más allá de nosotros. “Quien quiera hablar de Dios, decía R. Bultmann, ha de hablar necesariamente de sí mismo”.

Es lo que S. Agustín expresaba cuando se decía: “Entra en ti mismo; en tu interior habita la verdad.” Este viaje al hondón de nuestra existencia no siempre es fácil ni obvio. Es largo y difícil. Hay que atreverse a mirar dentro, atravesando las muchas capas con las que vivimos (sensaciones, sentimientos, fantasías, miedos...)

¿Con qué podemos encontrarnos al final de ese viaje? Quizá el vacío, porque a veces en la vida sentimos moverse la tierra bajo nuestros pies, con una sensación de miedo o inseguridad. Puede ser el momento para escuchar una llamada nueva a abrirnos, a confiar desde ese fondo de misterio que somos.

#### **4. Nadie queda fuera**

Tanto los agentes de pastoral como los destinatarios quedamos implicados por la misma cuestión de fondo: ¿Quién soy yo? ¿Dónde está mi lugar en el mundo? ¿Qué quiere Dios de mí? Nosotros, agentes de pastoral (párrocos, monitores...), somos los primeros destinatarios de esta pregunta. Los santos que hemos situado ante nosotros se sintieron cogidos, comprometidos. Por eso sus vidas resultan aún hoy atractivas e interpelantes.

Cada uno de nosotros desde nuestra realidad (edad, situación, proceso, responsabilidad...), está llamado a reemprender ese viaje para profundizar en esa fuente y sugerir caminos a otros con la propia vida y palabra.

Nuestra tarea es salir al encuentro de niños, adolescentes, jóvenes, ancianos, enfermos... para posibilitar, despertar, apoyar-alentar, compartir “eso nuevo” que emerge en nosotros como pregunta, búsqueda, confianza.

Vemos que la cultura de hoy ha barrido la experiencia religiosa, pero no ha podido con la

realidad humana que posibilita preguntas cada vez más radicales. Nos espera una tarea extensa (llegar a todos los destinatarios y sus agentes) e intensa (hacia la profundidad que todos somos). Una tarea humilde y sencilla que no llega a las masas pero sí a las personas concretas. Una tarea que nos llena de esperanza, porque en el fondo de nosotros y de los otros, Dios nos encuentra siempre.

En esta tarea de acompañar, se nos pide descubrir las sensibilidades de las personas con las que estamos. Cómo captan la realidad, cuáles son las situaciones que tocan el fondo de lo que son y viven, para allí poner escucha, acogida, respeto, diálogo, nuestra experiencia, nuestra palabra.

Los hombres y mujeres que recordamos en este libro son el fruto de un proceso vocacional. La pregunta por Dios les inquietó; por eso buscaron, trabajaron, amaron y se comprometieron sin descanso. Ellos son una referencia a seguir para vivir y compartir con otros “eso nuevo-profundo” que a todos nos une, nos mueve y nos llama.

# **Los Primeros Mártires Franciscanos**

## **PRESENTACION**

Nuestros nombres quizá te digan poco. Nos llamamos Bernardo, Pedro, Acursio, Adyuto y Otón. Poco comunes, algunos de ellos, como ves. Pero sí te decimos que somos discípulos de Francisco de Asís, de los de la primera hornada, de los que apostamos por él con todas las consecuencias, de los que le vimos predicar y orar y sentarse con los pobres como uno más y llamar hermanos a todo y a todos, y aceptar como don que muchos se le uniesen para vivir su proyecto de vida, quizá todo esto te diga ya algo más. Pues nosotros somos cinco hermanos que, sin más, le seguimos y engrosamos las filas de tantos que en aquella primera hora decidieron irse con él.

Después nos impresionó enormemente el celo de Francisco. Quería ser a toda costa como Jesús. Quería dar la vida por él. Su deseo de martirio le hormigueaba constantemente. Hasta en tres ocasiones partió a lejanas tierras a predicar a Cristo y, sobre todo, a dar la vida por él. Pero sólo en una pudo cumplir su propósito a medias.

A nosotros nos quemaba por dentro la idea del martirio. Era el modo mejor, pensábamos nosotros, de seguir a Francisco, de seguir a Jesús, de dar la vida por él. Eso habíamos aprendido de Francisco. No soñábamos más que con eso. La ocasión se nos presentó sin buscarla. Francisco desde el principio tomó como costumbre reunir a los hermanos al menos una vez al año, en torno a la fiesta de Pentecostés.

En uno de esos encuentros, el del año 1219,

brindaron a todos la posibilidad de ir a misiones, entre sarracenos -es el nombre con que entonces se llamaban los seguidores del Islam- y otros infieles. A nosotros nos ardía el corazón. Nos levantamos y nos ofrecimos para esta empresa, el sueño de nuestras vidas. Éramos seis. Nuestro hermano Vidal cayó enfermo en España, cuando ya la aventura había comenzado, y tuvo que desistir, regresando a Italia. Nosotros cinco continuamos. Pasando por España llegamos a Coimbra y allí nos detuvimos un tiempo.

Pero el fuego de dentro podía más y seguimos rumbo a Sevilla. Allí predicamos el evangelio sin temor alguno. Fuimos apresados y condenados a ser decapitados. ¡Qué gozo el nuestro! Pero la sentencia no se cumplió y nos dejaron ir a Marruecos, en conformidad con los deseos que habíamos manifestado. Lo que pasó después, dejamos que lo cuente una Crónica muy antigua de la Orden Franciscana.

*“Llegados a Marruecos, sin pérdida de tiempo, predicaron el evangelio en el zoco mayor de la ciudad, la actual Marrakech. Se comunicó esta nueva al Sultán, quien dispuso que fueran encarcelados sin demora. Veinte días permanecieron en prisión, sin darles alimento, ni bebidas, confortados sólo con la refección del espíritu. Acabada esta reclusión, fueron llevados a la presencia del Sultán e, interrogados, siguieron firmes en sus decisiones anteriormente manifestadas de plena fidelidad a la religión católica.*

*Encolerizado el Sultán, mandó que fueran azotados y que, separados los unos de los otros en diversas cárceles, fueran sometidos a intensas torturas.*

*Los esbirros, una vez esposados los santos varones, ligados los pies, y con sogas puestas al cuello, los arrastraron durante toda la noche con tanta violencia, que casi se les salían las entrañas por las heridas abiertas en sus cuerpos.*

*A la mañana siguiente, reclamados por el Sultán, fueron trasladados semidesnudos y descalzos, mientras eran golpeados. Se repitió el interrogatorio, siendo idénticas las respuestas, por lo que el soberano cambió de táctica, haciendo traer hermosas mujeres, a las que recluyó con ellos, mientras les increpaba: “Convertíos a nuestra religión mahometana y, en premio, os daré por esposas a estas doncellas: os colmaré de riquezas y seréis honrados por todo mi reino”.*

*La contestación fue unánime: “Quédate con tu dinero, con tus mujeres y con tus honras, que nosotros renunciamos a todos esos bienes pasajeros del mundo por amor a Cristo”.*

*El rey, al verse desairado, se encolerizó, empuñó la espada y uno a uno, de un tajo, les abrió una brecha en la cabeza; luego, con su propia mano, les clavó en la garganta tres*

*cimitarras. Así murieron”.*

Hasta aquí el relato de nuestro martirio. Esto ocurrió en 1220, seis años antes de la muerte de Francisco. Creemos que el cronista se ha pasado un poco. Aunque a decir verdad, nuestro deseo de asemejarnos a Cristo, que dio su vida por nosotros, era tan grande, que afrontamos todos los sufrimientos con una alegría tal que, si os somos sinceros, ni nos dimos cuenta que habían sido tan crueles con nosotros.

Pero sí queremos que anotes dos pequeños detalles: Primero, que Francisco, al enterarse de que habíamos sufrido el martirio por Cristo dijo en el colmo de su gratitud y alegría, y también con algo de santa envidia: “¡Ahora sí que tengo cinco verdaderos hermanos menores!”. ¡Cómo le hubiera gustado a él ser uno de los cinco! Segundo: nuestros cuerpos fueron trasladados a Coimbra, ciudad donde vivía con los canónigos Regulares de San Agustín Antonio de Lisboa -el popular San Antonio de Padua- el cual, al escuchar nuestro martirio, decidió seguir las huellas de Francisco. ¡Qué hermosa adquisición!

Te pedimos también que no te pares en los detalles de nuestro martirio. Sí, reconocemos, pero eso ahora, que fuimos provocativos, hoy nos llamaríais fanáticos. Ya sabemos que esto hoy día no se lleva. Son los de ahora unos tiempos de más diálogo y mayor respeto a lo que Dios hace en cada hombre y en cada cultura y religión. Pero tenéis que comprendernos. Nosotros de esa manera expresábamos lo más importante: que Jesús es un valor tan

grande que bien vale la pena dar la vida por él y por aquello por lo que él la dio. Esto lo aprendimos de Francisco.

Hoy os toca a vosotros, y de un modo especial a los jóvenes, ser creativos. Tenéis que inventar los gestos y modos con los que expreséis lo mismo que nosotros expresamos de esa manera tan poco “razonable” pero tan sincera. ¿Cómo traducir en gestos hoy el enamoramiento que nosotros sentíamos por Jesús, su persona, sus palabras, sus obras? Tan gran valor era éste para nosotros que queríamos hacer partícipes a todos los hombres del mismo, y más a aquéllos que nosotros, ingenuamente, creíamos que no estaban en el camino de la salvación, sin reparar demasiado en los medios. Nos guiaba mucho más el corazón que la cabeza.

Necesitáis hoy, jóvenes, ser más arriesgados, más lanzados. Si sacáis al menos esta lección de nuestra audaz ingenuidad, podréis ser constructores de algo nuevo y alumbraréis esperanza en esta sociedad a veces tan opaca de trascendencia y tan carente de valores. Y ¡enamoraos de Cristo! sí, digo bien, enamoraos. En estos nuestros tiempos de medias tintas, se necesita el testimonio juvenil de quien apuesta por Cristo y su reino con todas sus consecuencias.





## Los Primeros Mártires Franciscanos

# CELEBRACION

- La celebración la preside el cirio pascual, encendido
- Se prepara una maceta grande con tierra; también granos de trigo para todos, al igual que velitas.
- Los cantos serán todos a modo de aclamaciones repetitivas, estilo Taizé.

### **1. Monición**

Estamos reunidos formando familia. Queremos evocar la aventura de unos hermanos, seguidores de Francisco, que apostaron firme por Jesús y lo dieron todo, hasta su vida, por él. Son los primeros “verdaderos hermanos menores”, como dijo de ellos S. Francisco, ya que tradujeron en su vida y sellaron con su muerte el ideal de Cristo y de Francisco, amar, amar hasta dar la vida. Que nosotros intensifiquemos en esta celebración nuestro compromiso firme de seguir a Jesús y Francisco con todas sus consecuencias.

### **2. Canto**

“Nada nos separará, nada nos separará del amor de Dios”; u otro.

### **3. Oración inicial**

Comenzamos nuestra celebración pidiendo al Señor luz y valentía para testimoniarle sin miedos ni prejuicios. Lo hacemos con las palabras de Francisco

## **Todos**

*“Oh alto y glorioso Dios. Ilumina las tinieblas de mi corazón. Dame fe recta, esperanza cierta, caridad perfecta, sentido y conocimiento, Señor, para que cumpla tu santo y veraz mandamiento”.*

## **4. Palabra de Francisco**

Escuchemos ahora a Francisco (AP 55; 1R 16,5-7)

*“Inflamado en divino amor, el beatísimo Padre Francisco pensaba siempre en acometer empresas mayores. Mantenía vivo el deseo de alcanzar la cima de la perfección, caminando con un corazón anchuroso por las vías de los mandamientos de Dios. El año sexto de su conversión, ardiendo en vehementes deseos de sagrado martirio, quiso pasar a Siria para predicar la fe cristiana y la penitencia a los sarracenos y a los demás infieles” (AP 55)*

### **Decía Francisco a sus hermanos:**

*“Y los hermanos que van entre sarracenos y otros infieles, pueden comportarse espiritualmente entre ellos de dos modos. Uno, que no promuevan disputas y controversias, sino que se sometan a toda criatura por Dios y confiesen que son cristianos. Otro, que cuando les parezca que agrada al Señor, anuncien la palabra de Dios para que crean en Dios omnipotente, Padre, e Hijo y Espíritu Santo, creador de todas las cosas, y en el Hijo, redentor y salvador, y para que se bauticen y hagan cristianos, porque, a menos que uno nazca*

*del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios". (1R 16, 5-7)*

*En alabanza de Cristo y de su siervo Francisco. Amén.*

## **5. Salmo (AlHor) (a dos coros)**

Temed al Señor y rendidle honor.

Digno es el Señor de recibir la alabanza y el honor.

Alabad al Señor los que le teméis.

Salve, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

Alabadlo, cielo y tierra. Ríos todos, alabad al Señor.

Hijos de Dios, bendecid al Señor.

Este es el día que hizo el Señor,  
alegrémonos y gocémonos en él.

¡Aleluya, aleluya, aleluya! ¡Rey de Israel!

Todo espíritu alabe al Señor.

Alabad al Señor porque es bueno.

Todos los que leéis esto, bendecid al Señor.

Criaturas todas, bendecid al Señor.

Todas las aves del cielo, alabad al Señor.

Niños todos, alabad al Señor.

Jóvenes y doncellas, alabad al Señor.

Digno es el cordero que ha sido degollado  
de recibir alabanza, gloria y honor.

Bendita sea la santa Trinidad e indivisa  
Unidad.

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la  
batalla.

## 6. Silencio

Eco de la lectura y salmo

## 7. Canto

“Nada te turbe, nada te espante” (Taizé); u otro.

## 8. Palabra del Señor (1R 16,11-21)

### *Monitor*

Encendemos todos las velitas del cirio (pausa).  
En medio de las dificultades y persecuciones  
queremos ser luz que se gasta para iluminar a los  
demás.

### *Lector*

*Dice el Señor: “Quien pierda su alma por mi  
causa, la salvará para la vida eterna. Dichosos los  
que padecen persecución por la justicia, porque de  
ellos es el reino de los cielos. Si a mí me han  
perseguido, también a vosotros os perseguirán. Y,  
si os persiguen en una ciudad, huid a otra.  
Dichosos sois cuando os odien los hombres, y os  
maldigan, y os persigan, y os excomulguen y  
repreben, y rechacen vuestro nombre como malo,  
y cuando os achaquen todo mal calumniándoos por  
mi causa. Alegraos en aquel día y regocijaos,  
porque vuestra recompensa es mucha en los cielos.  
Y yo os digo a vosotros, mis amigos: no tengáis*

*miedo a los que matan el cuerpo y después de esto no tienen más que hacer. Mirad, no os turbéis. Pues con vuestra paciencia poseeréis vuestras almas, porque el que perseverare hasta el fin, éste se salvará”.*

### *Palabra del Señor*

#### **Monitor**

(Se apagan las velitas. Todos toman algunos granos de trigo y los entierran en la maceta).

Al igual que el grano de trigo se entierra y muere para poder dar fruto, así también nosotros, a imitación de los mártires, queremos “enterrarnos” a través de la entrega diaria y el servicio a los demás para poder dar vida.

## **9. Reflexión**

- Tanto la palabra de Jesús como la de Francisco nos interpelan a quienes estamos en camino de búsqueda. No valen respuestas alicortas. O nos lanzamos al vacío, dejando atrás tanta atadura, o no experimentaremos el gozo del seguimiento en radicalidad, el único que libera y da sentido a la vida.
- En el horizonte de nuestra entrega debe estar siempre el asumir incomprendiones, persecuciones; incluso el “dar la vida” no sólo como posibilidad, sino como realidad.
- ¡Quédate con tu dinero, con tus mujeres y con tus honras, que nosotros renunciamos a todos esos bienes pasajeros del mundo por amor a Cristo!”, respondieron al Sultán los primeros

mártires franciscanos. Aparece aquí el motivo último de nuestra opción: el amor, amor a Cristo y amor a aquello por lo que él vivió y murió: el hombre.

## 10. Compartimos la palabra y la reflexión

### 11. Canto

“La misericordia del Señor cada día cantaré”  
(Taizé); u otro.

### 12. Preces

Pidamos con confianza a Dios nuestro Padre que, por intercesión de San Francisco y de los primeros mártires franciscanos, atienda nuestras súplicas.

- Para que la memoria de los primeros mártires franciscanos no sea sólo evocación de sus hermosas gestas sino respuesta actual, valiente y generosa a la llamada de Cristo. **Roguemos al Señor**
- Para que a ejemplo de Francisco y de nuestros mártires, no tengamos miedo de dar la vida a través de la entrega y el servicio de cada día a los demás. **Roguemos al Señor**
- Para que nuestra actuación como creyentes sea provocativa para el hombre de hoy y sea capaz de interrogarle en su vida cómoda y falta de profundidad y de valores. **Roguemos al Señor**
- ... (Preces espontáneas).

*Todos*

*“Omnipotente, eterno, justo y misericordioso Dios, concédenos por ti mismo a nosotros, hacer lo que sabemos que quieres y querer siempre lo que te agrada, a fin de que, interiormente purgados, iluminados interiormente y encendidos por el fuego del Espíritu Santo, podamos seguir las huellas de tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo, y llegar, por sola tu gracia, a ti, Altísimo, que en perfecta Trinidad y en simple Unidad vives y reinas y estás revestido de gloria, Dios omnipotente, por todos los siglos de los siglos. Amén” (CtaO 50-52).*

### **13. Bendición**

- El Señor os bendiga y os guarde. **Amén.**
- Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor. **Amén.**
- Vuelva su mirada a vosotros y os conceda se paz. **Amén.**
- Y la bendición de Dios Todopoderosos, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros. **Amén.**

### **14. Canto**

“Laudate Dominum (2) omnes gentes, aleluya”  
(Taizé); u otro.

### **15. Despedida**

Sed testigos de Jesucristo con vuestras obras.  
Podéis ir en paz. **Demos gracias a Dios.**



# San Martín de la Ascensión y Loinaz

## PRESENTACION

Nació en Beasain (Gipuzkoa) el 16 de julio de 1566. Era el segundo de los nueve hijos del matrimonio de Juan García de Loinaz con María Martina de Amunabarro, dueña de la casa solar. Por ser el mayor de los dos hijos varones, el otro fue el noveno, era el presunto continuador del padre en la dirección del caserío pero él prefirió estudiar para ser cura en la parroquia de su pueblo, como su tío don Pedro.

A los 15 años era ya clérigo de prima tonsura. Dos años después se matriculó de *sumulista* en la universidad de Alcalá. Destacó tanto en el primero de filosofía que le presentaron para la beca de *colegial artista* y fue uno de los veinticuatro que la obtuvieron. Esta beca le eximía de los gastos de pensión en el *Colegio de Santa Balbina* y del pago de las matrículas de la universidad durante cuatro años. Pero en la primavera siguiente decidió cambiar de rumbo a su brillante carrera y hacerse franciscano.

Despertaron su curiosidad los frailes descalzos o alcantarinos del Santo Angel, convento fundado en 1576 a las afueras de Alcalá. Todos los días acudían a las clases de la

universidad un par de ellos como oyentes. Caminaban sin sandalias, pie a tierra, aún en lo más crudo del invierno, y sin más abrigo que un hábito estrecho y un manto pequeño. Al verlos tan humildes y austeros, el aprendiz de cura y colegial con beca de Santa Balbina empezó a interesarse por ellos y a acudir a su convento, para informarse de su género de vida.

Por semana santa de 1585 les pidió que le admitieran en su Orden y, cuando a primeros de mayo el guardián del convento le entregó la licencia del padre Provincial para ingresar, se despidió de la universidad y se dirigió al convento de San Sebastián de Auñón (Guadalajara) para iniciar el noviciado. Vistió el hábito el 16 de mayo y, renunciando a sus apellidos paternos, escogió para identificarse la denominación de fray Martín de la Ascensión. Profesó al año, el 17 de mayo de 1586.

A pesar de ser menor de edad, ni consultó con sus padres ni les pidió licencia para abandonar la universidad y profesar de fraile descalzo. Se acordó de ellos la víspera de la profesión, cuando hizo la renuncia de sus bienes y les devolvió el manzanal y castaños que le dieron en dote cuando recibió la tonsura y comenzó su andadura de clérigo.

Terminado el noviciado, fue trasladado a San Bernardino de Madrid, residencia del padre provincial y convento de estudios de la Provincia de San José, donde acabó la filosofía y estudió la

teología. Se ordenó en Toledo el 21 de septiembre, sábado de tómporas, de 1591.

Le restaba aún el estudio de la *pasantía*, dos cursos de Moral y Cánones, de los que debía examinarse en el obispado y aprobarlos, para obtener las licencias de predicar y desde los 30 años confesar a los hombres y desde los 40 a las mujeres. Los superiores, dado su rendimiento brillante en los estudios, le destinaron al convento del Santo Angel de Alcalá con miras a que asistiera de oyente a las clases de la universidad y se preparara para ser profesor de los estudiantes de su Provincia franciscana.

Pero apenas pudo estudiar durante seis meses. Porque vino un comisario buscando frailes para las misiones de Filipinas, Japón y China y el recién ordenado fray Martín echó su firma. Cabe añadir que en él era una obsesión ir de misionero a Japón, según la confidencia que hizo a fray Jerónimo de Jesús, quien al reseñar su vida escribe: estando fray Martín de estudiante en San Bernardino, corrió la noticia de que un padre jesuita pidió a los de la Corte que no permitieran a los frailes descalzos de San Francisco enviar a Japón y China la remesa de misioneros que pretendían, porque no estaban preparados para esa labor, y consiguió que les retiraran la autorización que tenían.

La reacción de fray Martín fue acudir a la Virgen y le pidió con insistencia de misas, largas oraciones y penitencias que le concediera la

gracia de ser misionero en Japón. Y un día le pareció que la Virgen le prometía que sería uno de los primeros en abrir la puerta de Japón a los misioneros de su Orden.

A pesar de ello no le fue fácil conseguir su propósito, porque, estando en Sevilla esperando a los barcos, pasó por allí el Ministro General, fray Francisco de Tolosa, y le propuso ir de profesor de filosofía al convento de los descalzos de Granada. La humilde excusa de fray Martín fue que para ese menester no faltaban frailes en España, pero que en Japón muchos se condenaban porque no había quien les predicara el evangelio y se bautizaran. El ministro cedió y el súbdito embarcó en Sevilla con otros 31 misioneros el 25 de mayo de 1592.

Sin embargo, la travesía del Atlántico terminó en un rotundo fracaso. Las tempestades obligaron a los barcos a poner rumbo al noreste y en apenas un par de semanas desembarcaron en Lisboa. Fue tal el pánico que los riesgos pasados infundieron en los misioneros, que de los 32 frailes embarcados 24 desertaron y pidieron a sus superiores que no les obligaran a volver al mar. También fray Martín de la Ascensión y fray Diego de Santa Magdalena regresaron a su convento de origen, el Santo Angel, adonde el primero llegó muy enfermo.

Al conocer las noticias del fracaso de la expedición, el comisario, fray Pedro Ortiz, se dio prisa en movilizar a sus colaboradores por los conventos en busca de nuevos misioneros para

cubrir las 24 vacantes. De la eficacia de su gestión habla el dato de que para el 1 de septiembre estaba el grupo completo en Sevilla. Fray Martín de la Ascensión estaba aún convaleciente, pero acudió a la llamada y fue a pie con los que salieron de Madrid y así demostró su afán por ser misionero de Japón.

De su estancia en Sevilla quedan dos anécdotas: la primera, que convirtió la biblioteca en celda y todo el tiempo que le quedaba libre tras las horas de coro y devociones diarias se dedicaba a leer libros sagrados; y la segunda, que la espera de embarcar se le hacía interminable y optó por clamar al cielo.

Convenció a un compañero para que alternara con él ante el Santísimo, de suerte que de día y de noche uno de los dos estuviera orando.

Un testigo comenta que, por el mucho tiempo que empleaba de noche en estas devociones, de día andaba falto de sueño. Además, sólo consiguieron ejercitar la paciencia porque, si la espera en Sevilla pasó de dos meses, los 20 días que aguardaron al barco en Sanlúcar y los 80 de estancia en Cádiz sumaron 100 hasta el 31 de enero de 1593 en que zarparon.

Fue durante esta larga espera en Sevilla y en Cádiz, cuando los compañeros de navegación se conocieron y fueron testigos de las anécdotas de fray Martín. Helas seguidas: Yendo un día por

las calles de Cádiz vieron un leproso y fray Martín se le acercó, se arrodilló y le besó los pies y algunas llagas, porque le recordaba a Cristo doliente. Otro detalle que recuerdan de él es su poca habilidad manual para los trabajos y lo agradecido que era con quien le ayudaba. También notaron muchos cuán enemigo era de murmuraciones y fray Juan Pobre añade: era muy amado de todos los frailes por ser pacífico y callado, porque el silencio evita muchas porfías. Y, ¡cómo no!, les impresionaba su pobreza: andaba siempre descalzo y todo su equipaje se reducía al breviario para los rezos.

Su devoción a la Eucaristía era tan grande que por devoción celebraba la misa todos los días (pues la mayoría tenía que conformarse con asistir a la conventual) y más de un día quedó absorto largo tiempo tras la comunión. Al preguntarle los frailes por qué tardaba tanto en acabar la misa, les respondía: ¡sólo las cosas de Dios aburren a los hombres! Durante la navegación les sorprendió su serenidad en las tempestades: ¡jamás se turbó!, comentan, como todos notamos.

Los misioneros iban en un rincón del barco con clausura, donde recitaban sus horas, celebraban sus misas y rezaban sus oraciones. Algunos, para amenizar el viaje y aprovechar las horas libres de día, idearon realizar debates sobre temas de filosofía, teología y casos de moral con objeto de repasar las materias estudiadas y ayudar a los aún estudiantes a

progresar en las suyas.

De fray Martín dan dos noticias. Una: le hicieron predicar en público porque aún no tenía licencia para ello y, tras escuchar su sermón, le instituyeron predicador oficial. Y dos: viendo en los debates la claridad con que exponía los temas, lo bien que argüía y respondía, le instituyeron lector de artes. Llegados a Méjico, le obligaron a explicar filosofía a los estudiantes. Les leyó un curso entre el tiempo que permanecieron en el convento de Churubusco y lo que les duró la travesía del Pacífico hasta Manila.

Una vez allí, el padre provincial distribuyó enseguida a los recién llegados: los más por las casas misionales de Filipinas, cuatro a Japón y los estudiantes a San Francisco, a estudiar un curso de filosofía y la teología con fray Martín. Con ellos se instituyó el estudiantado de la recién erigida Provincia de San Gregorio de Filipinas. Fray Martín tuvo que asumir la responsabilidad de ser el teólogo de la Orden de San Francisco que asistiera a la reuniones de la catedral con los canónigos, los teólogos de San Agustín, Santo Domingo y la Compañía.

Su biógrafo Ribadeneira resume así sus dos años de actividad en Manila: cobró opinión de muy letrado porque en las disputas mostraba su claro entendimiento y el haber estudiado bien; y de todos, por su vida ejemplar, era tenido por hombre de muchas letras y virtud.

Por lo cual muchas personas espirituales

pretendieron tratarle y confesarse con él. Y tomaba tan de veras el aprovechar al prójimo, que, no faltando a los actos de coro y a sus lecciones, gastaba parte del día en el confesonario y se olvidaba muchas veces de ir a comer por enseñar el camino del cielo a las personas que se confesaban con él. De su predicación escribe fray Juan Pobre: todos entendían sus sermones, porque, aunque era muy letrado, era simple y sencillito al hablar.

Como el convento de Manila era residencia del padre provincial, fray Martín estaba al tanto de las noticias de Japón y, cuando se enteró de que habían abierto la tercera casa en Osaka, previó que haría falta más personal y con su discípulo fray Francisco Blanco comenzó a ir al hospital de Dilao, a donde acudían los japoneses, para aprender con ellos la lengua.

Por abril de 1596 llegó fray Juan Pobre al capítulo con las peticiones de los misioneros de Japón. Entre las urgentes estaban el envío de más personal y ciertas ayudas. Fray Martín vio llegado su turno y recordó al nuevo provincial que él había venido de España con la esperanza de misionar en Japón. Los capitulares lo aceptaron y decidieron que fray Martín suspendiera las clases y se embarcara con su discípulo fray Francisco Blanco rumbo a Nagasaki. Ambos redoblaron sus esfuerzos en el aprendizaje del japonés en Dilao y durante la travesía.



Cuando llegaron a Miyako, el comisario fray Pedro Bautista dejó al joven en casa para que siguiera estudiando y llevó a fray Martín a Osaka y, viendo que se entendía con los naturales en su lengua lo dejó de presidente con tres seculares: dos catequistas y el cocinero. Su labor en casa consistía en instruir a los catequistas en lo que debían enseñar a los catecúmenos y él se reservaba la aclaración de las dudas que les suscitaba la doctrina cristiana. También salía al puerto y adonde pudiera haber gente parada cuidando algo a preguntarles si les interesaba oír lo esencial de la religión cristiana y consiguió bautizar a algunos.

Pudieron trabajar con libertad cinco meses, de finales de junio a 8 de diciembre de 1596, en que les pusieron custodias cercando su casa. El motivo fue que el galeón San Felipe, que iba de Manila a Méjico, quedó maltrecho por los huracanes y arribó al puerto de Urando y por falta de calado encalló y se abrió, dejando a la vista las riquezas que llevaba.

Lo peor fue que algunos portugueses significados dijeron al emperador Taicosama que el rey de España primero enviaba misioneros para ganarse la confianza de los naturales y luego enviaba a sus corsarios con barcos como el naufragado, para que guiados por los misioneros se apoderaran de las tierras. Y le mostraron un mapamundi con todas las conquistas que tenía hechas en América y en las Islas Filipinas.

El emperador mandó confiscar las riquezas del galeón y ordenó la prisión de los franciscanos y de los cristianos que vivían con ellos como catequistas. San Martín recibió a tiempo el aviso para que huyera con sus seculares, pero no lo quiso, para que los japoneses vieran en la conducta de los misioneros, que preferían sufrir y hasta morir por la propagación de su fe, la importancia del evangelio que les predicaban para su salvación.

El día 8 de diciembre de 1596 les pusieron guardia permanente en sus conventos. En año nuevo los llevaron a la cárcel de Miyako. El 3 les cortaron la oreja izquierda y comenzaron a pasearles de ciudad en ciudad para su ignominia y escarmiento de los japoneses que se hacían cristianos. El 8 dictó Taikosama su sentencia de muerte en Nagasaki, porque de allí entraban en Japón los misioneros de Manila y allí debían ser crucificados para escarmiento de los que osaran venir a predicar el cristianismo y de los japoneses que les siguieran.

El viacrucis de los mártires duró desde el 3 de enero al 5 de febrero de 1597. Un par de horas antes de llegar a su calvario, hicieron parar la comitiva porque todas las cruces aún no estaban preparadas. Los frailes aprovecharon la parada para rezar juntos una hora del breviario, los doctores jesuitas para hacer su profesión religiosa y san Martín para predicarles en japonés el sermón que había preparado para animarlos a perseverar hasta el final y agradecer a Dios el

favor que les hacía de derramar su sangre por el evangelio, ya que su muerte sería más eficaz para la fe de los japoneses que todos los apostolados.

Ninguno se resistió a que los ataran de pies y manos a las cruces y que los izaran. San Martín entonó el *Laudate, pueri* y los que lo sabían lo corearon hasta que las lanzadas por ambos costados les acallaron. Fueron beatificados el 19 de julio de 1627 y canonizados el 8 de junio de 1862.

Padre Lertxundi

## PRESENTACION

Jose Antonio Ramón Lertxundi (Padre Lertxundi), nació en Orio (Guipúzcoa) el día 24 de febrero de 1836. De niño era muy travieso. Su educación estuvo a cargo de un tío suyo, Vicario de Asteasu. Más tarde pasó a estudiar latín con un religioso franciscano en Segura y es ahí donde se despertó en él la vocación de ser Misionero franciscano.

Es el momento en que los jóvenes del pueblo se alistaban en la guerra carlista. A él, como a Francisco, las armas no le atraían y a sus 15 años marchó a Arantzazu, donde vivían algunos franciscanos exclaustros como capellanes. Demostraba grandes dotes como músico, llegando a ser organista. A los 20 años tomó el hábito en Cuenca, donde se había establecido una Comunidad de Franciscanos, futuro Colegio de Misiones. Cinco años más tarde, después de haber sido ordenado sacerdote y acabados sus estudios, fue destinado a Marruecos en calidad de Misionero Apostólico.

Murió en Tánger el 8 de marzo de 1896, tras una brevísima última enfermedad a los 60 años de edad. Su funeral fue una auténtica demostración del amor que le profesaban todos, tanto judíos como musulmanes o cristianos.

Fue un hombre polifacético y de una actividad extraordinaria a pesar de su falta de salud. Como misionero era compasivo, afectuoso y humilde a la par que enérgico, decisivo, constante y tenaz. Fue llamado el padre de los pobres, pues su acción caritativa se extendía a todos, sin distinción de creencias. Incomprendido por las autoridades, llegó a ser expulsado del país, pero pudo volver más tarde.

Se dio cuenta de que era imprescindible conocer el árabe. Y no sólo lo aprendió, incluso en sus formas dialectales, sino que nos dejó una Gramática, un Vocabulario árabe-español y una Crestomatía hispano-arábiga. Consiguió construir diversas iglesias en Tánger, Larache, Rabat... teniendo en cuenta que la evangelización y el culto divino eran reservados para los creyentes, en su mayoría europeos, mientras su caridad llegaba a todos.

La Misión tuvo también escuelas prestigiosas fundadas por él, a las que asistían tanto europeos como marroquíes, no sólo de enseñanza primaria sino también de secundaria. Llama la atención el especial empeño del P. Lertxundi en la educación de las niñas. Para ello, creó en España una Asociación de mujeres que colaboraron con sus donaciones. En Tetuán fundó una escuela de árabe para la formación de los misioneros.

Mientras en los países europeos soplaban aires pos-colonialistas, él quiso hacer de Marruecos un pueblo digno, capaz de valerse por sí mismo. Por eso sus actuaciones no siempre fueron bien

vistas. Creó una tipografía hispano-árabe, un taller de encuadernación y un taller de carpintería. Construyó en Tánger una manzana de “casas baratas”, un Hospital y una Cocina Económica.

Como diplomático, acompañó al Sultán de Marruecos en su visita a León XIII a Roma, así como al ministro español de Tánger ante el Sultán. En ambos casos fue intérprete y pronunció los discursos en ambas lenguas.

Como Religioso, fue fiel observante de la Regla y como Superior, procuraba ser el primero, dando ejemplo en el cumplimiento de la misma; pero mostrándose siempre cariñoso y compasivo con sus hermanos. A pesar de su frágil salud, dormía muy poco y era muy austero en sus comidas. Muy amante del silencio, muy dado a la oración y sobre todo muy caritativo. Sus biógrafos dicen de él que era un hombre de mucha oración y estudio, tan caritativo como paciente.

No te importen las razas ni el color de la piel;  
ama a todos como hermanos y haz el bien.

- El P. Lertxundi vivió su vocación hasta el último momento.
- Puso todo su empeño en “conocer” al hermano “distinto”.
- Más hechos y obras que palabrería.
- Sensibilidad para captar injusticias estructurales y tratar de paliarlas.
- Visión de las realidades humanas para encauzarlas hacia el bien común.

- No herir a nadie en sus creencias religiosas.
- “Muy dado a la oración”. Principal alimento y sostén para el creyente.

“Padre Lertxundi: aquí en tu misma tierra, casi no te conocemos. Sin embargo allí abajo aparecen tus huellas por doquier. Tienes mucho que enseñarnos. Ojalá fuéramos capaces de hacer todas las horas “extras” de oración que tú hacías. Sólo así se entiende tu gran labor. Enséñanos a ver a Cristo en el hermano, cualquiera que sea su religión. Para ti la salud no fue obstáculo para ejercer la caridad. Enséñanos a olvidarnos un poco más de nosotros mismos para preocuparnos un poco más de los demás. Que Francisco, espejo del evangelio, sea nuestro mejor modelo, Imshala!”.

El encuentro con el Evangelio

## PRESENTACION

Hoy 24 de Febrero, queremos recordar un hecho decisivo en la vida de Francisco. Ocurrió el año 1209.

En su proceso de clarificación vocacional, Francisco tuvo muy claro que no quería ser sacerdote. Su respeto por los sacerdotes era grande, por el hecho de que sus manos pueden consagrar el pan y el vino. En el Testamento dice: “El Señor me dio una fe tan grande en los sacerdotes que, si me viere perseguido, quiero recurrir a ellos. Y a estos sacerdotes y a todos los otros quiero temer, amar y honrar” (Tes 6-13)

No quiso ser tampoco monje. Todos coinciden en el profundo respeto que Francisco tenía a los benedictinos del Monte Subasio, los únicos que le ayudaron cuando andaba buscando un lugar para vivir (1C 16.33). Francisco fue viviendo un proceso que le iba sacando de aquella sociedad porque quería vivir entre los pobres, ser un leproso entre los leprosos. No sentía que su vocación y su misión estuviera en ser monje ni en ser sacerdote.

Llevaba un tiempo de búsqueda de dos años entre la renuncia a la herencia de su padre y la reconstrucción de la iglesita de San Damián cuando otro acontecimiento pareció indicarle el camino. Un acontecimiento que respondía a lo que su corazón



buscaba.

Asistía un día a misa cuando, escuchando el Evangelio, oyó la recomendación que Jesús hacía a sus apóstoles al enviarles a predicar: “No llevéis con vosotros en vuestros viajes oro, ni plata, ni alforjas para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón” (Mt 10,9). Este acontecimiento del “evangelio de la misión” lo relatan TC 25, 1C 22, LM 3,1 queriendo resaltar de esa manera su centralidad en el proceso vocacional de Francisco: “Esto es lo que ansío cumplir con todas mis fuerzas”. En aquel momento Francisco vio que éste era su camino.

En su proceso de clarificación vocacional hay otro momento, acaso más importante que su encuentro personal con el Evangelio: la llegada de los primeros hermanos: Bernardo de Quintavale, Pedro Cattani.

Francisco les había cautivado e impresionado: querían vivir con él y como él. Francisco vivió momentos de incertidumbre. Jamás se había imaginado una cosa semejante. “Y después que el Señor me dio hermanos, nadie me mostraba qué debía hacer, sino que el Altísimo mismo me reveló que debía vivir según la forma del santo Evangelio” (Test 14-15).

Francisco era consciente de que su opción personal de vida tenía una validez incuestionable, pero era necesario darle forma, concreción. Hasta entonces, al vivir solo, era dueño de su voluntad; pero ello no era posible después de que “el Señor le

dio hermanos”, aunque su número fuera pequeño. Aquí se encuentra Francisco en un momento difícil de su vida: “Nadie me mostraba qué debía hacer”.

La Leyenda de los Tres Compañeros afirma que, no sabiendo a qué atenerse, los tres se dirigieron a la Iglesia de S. Nicolás. Como eran simples y no sabían encontrar el lugar donde habla el Evangelio de la renuncia del siglo, suplicaron al Señor que, a la primera vez que abrieran el libro, se dignara manifestarles su voluntad. Francisco se encontró con el texto que decía: “Si quieres ser perfecto, ve, vende cuanto tienes y dalo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo”. Abrió por segunda vez y le salió esto: “Nada llevéis en el camino...”; y en la tercera: “Aquél que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo”. Entonces, Francisco dijo: “Hermanos, ésta es nuestra vida y regla y la de quienes quieran unirse a nuestra compañía” (TC 28-29).

Fue clarificadora aquella experiencia de Francisco con el Evangelio en su proceso personal y para dar “forma” a la nueva fraternidad que emergía sin él esperarlo. Hoy, al tiempo que recordamos este acontecimiento de Francisco con el Evangelio, queremos también hacerlo nuestro.

Queremos con Francisco escuchar el Evangelio; aquél que iluminó el inicio de un camino con los suyos: “Esto es lo que yo buscaba”. Emprendieron decididos el camino. ¿Por qué nosotros no?

# El Evangelio redescubierto

## CELEBRACION

### 0. Introducción

Una mañana de febrero de 1208, el corazón de Francisco fue tocado especialmente por el Evangelio. Francisco no sospechó la importancia que tuvo aquella experiencia para el futuro de la orden y de la Iglesia. Aquella mañana le resonó como nunca la palabra de Jesús: “Esto es lo que yo buscaba, esto es lo que yo quería...” Una página evangélica lo sacó de su vida eremítica para lanzarlo por los caminos de los hombres:

- “Si quieres ser perfecto, ve, vende cuanto tienes y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo”.
- “Nada llevéis en el camino...”
- “Aquél que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo...”

Este es el evangelio que, apenas oído, puso a Francisco en camino. “Comenzó a recorrer -dirá Celano- ciudades y castillos, anunciando el reino de Dios, predicando la paz”.

### 1. Canto: Pescador de hombres

### 2. Oración

“Donde están dos o tres reunidos en mi nombre,  
allí estoy Yo en medio de ellos”  
Estas palabras son nuestra fuerza.  
Nosotros nos hemos reunido en tu nombre.  
Somos comunidad, porque Tú nos has llamado para ser enviados.

Tú has pronunciado mi nombre y el de mis hermanos:  
“Ven y sígueme”.  
Tú nos has agrupado en una comunidad:  
“Vosotros sois mis amigos”

Tú nos has señalado lo alto de la montaña:  
“Animo, que mi yugo es llevadero y mi carga ligera”.  
Tú te has puesto a la cabeza de nuestra misión:  
“Estoy con vosotros día a día”.

Ahora, en medio de la marcha,  
te decimos de todo corazón:  
acaba en cada uno de nosotros  
la obra que has empezado.

Haznos tierra honda y mullida,  
para que tu semilla encuentre fondo y fructifique.  
Haznos sensibles a tu voz,  
no fríos y cerrados como los fariseos.  
Empástanos en tu amor,  
para que seamos un grupo cálido y dinámico.

Acaba en cada uno de nosotros  
la obra que has empezado.  
Acábala, Jesús, en mí  
y en cada uno de los hermanos a los que nos  
envías.

### 3. Palabra

*“A estos doce los envió Jesús con las siguientes instrucciones: Id a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. Id anunciando que está llegando el reino de los cielos. Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad a los leprosos, expulsad a los demonios; gratis lo recibisteis, dadlo gratis. No llevéis oro, ni plata ni dinero en el bolsillo, ni zurrón para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni cayado”. (Mt 10,5-12)*

*Jesús dijo: Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes y dáselo a los pobres; así tendrás un tesoro en los cielos. Luego ven y sígueme (Mt 19,21).*

*Entonces se puso a decir a todo el pueblo: El que quiera venir en pos de mí, que renuncie a sí mismo, cargue con su cruz de cada día y me siga. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí, ése la salvará. (Lc 9,23-24)*

### 4. Salmo 23

El Señor es mi pastor, nada me falta;  
en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas.

Me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo.  
tu vara y tu cayado me sosiegan.  
Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término.

## **5. De la Leyenda de los tres compañeros (nº 29)**

*Terminada la oración, Francisco tomó el libro cerrado y, puesto de rodillas ante el altar, lo abrió, y a la primera vez le salió este consejo del Señor: Si quieres ser perfecto, ve, vende cuanto tienes y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo.*

*Descubierto esto, Francisco se alegró íntimamente y dio gracias a Dios. Pero como era muy devoto de la Santísima Trinidad, se quiso confirmar con un triple testimonio, abriendo el libro por segunda vez. La segunda vez le salió esto: Nada llevéis por el camino, etc. Y en la tercera: Aquél que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo.*

*Francisco, tras haber dado gracias a Dios cada una de las veces que había abierto el libro por la confirmación de su propósito y deseo concebido de hacía tiempo, ahora tres veces manifestado y comprobado divinamente, dijo a los*

*mencionados varones, Bernardo y Pedro: “Hermanos, ésta es nuestra vida y regla y la de todos los que quieran unirse a nuestra compañía. Id, pues, y obrad como habéis escuchado”.*

*Marchó Bernardo, que era muy rico y, una vez que hubo vendido todo lo que tenía y hubo reunido de ello gran cantidad de dinero, lo repartió todo a los pobres de la ciudad. Pedro cumplió también el consejo evangélico según sus posibilidades.*

*Abandonadas todas las cosas, se vistieron los dos el mismo hábito que hacía poco había vestido el Santo después de dejar el hábito de ermitaño; y desde entonces vivieron unidos según la forma del santo Evangelio que el Señor les había manifestado: “El mismo Señor me reveló que debía vivir según la forma del santo Evangelio”*

## **6. Silencio**

## **7. Peticiones espontáneas**

## **8. Padre Nuestro**

## **9. Oración de Francisco**

Señor, hazme instrumento de tu paz:  
Donde haya odio, ponga yo amor.  
Donde haya ofensa, ponga yo perdón.  
Donde haya discordia, ponga yo la unión.  
Donde haya error, ponga yo la verdad.  
Donde haya desesperación, ponga yo

esperanza.

Donde haya duda, ponga yo fe.

Donde haya tinieblas, ponga yo luz.

Donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Oh divino maestro:

haz que no busque tanto

ser consolado, como consolar;

ser comprendido, como comprender;

ser amado, como amar;

porque dando, se encuentra;

perdonando, se alcanza el perdón;

muriendo, se resucita a la vida eterna.



La regla y vida

# (Renovación de la Profesión)

## PRESENTACION

La familia franciscana hace hoy la renovación de la profesión, recordando la aprobación oral de la “Forma vitae” de Inocencio III a Francisco el año 1209.

Francisco, sin pretenderlo, se ve rodeado de nuevos compañeros. Su persona y su radicalidad evangélica suscitaron en ellos un deseo de iniciar un camino de búsqueda. Francisco se sintió profundamente desbordado, sin saber cómo orientar la vida de quienes querían vivir con él. “El Señor me dio hermanos, nadie me mostraba qué debía hacer” (Test 14). “Pero el Señor me reveló que debía vivir según la forma del santo evangelio... Y yo lo hice escribir en pocas palabras y sencillamente y el señor papa me lo confirmó” (Test 15).

De forma sencilla y original plasmó su proceso de fe en un proyecto. Francisco escribió el eco que el Evangelio suscitaba en su corazón. Lo fue escuchando, rumiando, viviendo. La regla que redactó y que compartió con Inocencio III para su aprobación oral, fue el mismo evangelio personalizado.

Francisco compartió con el Papa en su visita a Roma algunas intuiciones sobre las que quiso

construir su proyecto evangélico para él y sus seguidores:

- Vivir el Evangelio: Fue camino, inspiración, don aceptado por Francisco. Y acogieron el Evangelio él y los hermanos que el Señor les dio... “El Señor me reveló que debía vivir según la forma del santo Evangelio y yo lo hice escribir” (Tes 14).
- Siendo hermanos en medio del mundo: El evangelio les reunió para vivir en familia, siendo iguales, en amor mutuo (mayor que el de la madre al hijo carnal), mostrando confiadamente entre sí sus necesidades, siendo serviciales, atentos, especialmente con los enfermos y ancianos. Siempre desde la actitud de minoridad mostrada por Jesús en el lavatorio de los pies.
- Contentos de vivir con los más pequeños y pobres: “Deben gozarse cuando conviven con gente de baja condición y despreciada, con los pobres y débiles, y con los enfermos y leprosos, y con los mendigos de los caminos” (1R 9,2).
- Para proclamar el evangelio más con el ejemplo que con la palabra. Éste es el sermón fundamental que la fraternidad entera ha de decir y hacer: “Que todos los hermanos prediquen con las obras” (1R 17,2).

La fiesta de hoy ha de ser una toma de conciencia mayor de nuestra entrega y fidelidad hacia aquella profesión que emitimos. Decidimos

tomar en serio nuestra vocación franciscana tal como Francisco nos proponía en su Regla dejando, como lo hicieron los discípulos de Jesús, las barcas, las redes y la familia.

Desde aquella opción, para bastantes de nosotros, ha llovido mucho. Con el paso del tiempo, los golpes de la vida han hecho su mella. Ha sobrevenido el cansancio y un deseo de pararnos para no movernos. Tras la experiencia vivida, entendemos que son verdaderas aquellas palabras de Jesús: “Esto es imposible para los hombres, pero para Dios es posible” (Lc 18,21)

La fiesta de hoy es una nueva llamada a empezar de nuevo. Una oportunidad para renovar con más realismo hoy que al inicio de nuestra vocación aquel proyecto que Inocencio III nos dio en la persona de Francisco.

# **La Regla y Vida (Renovación de la Profesión)**

## **CELEBRACION**

### **1. Introducción**

Hoy, 16 de Abril, los hermanos renovamos la Profesión de la Regla que un día Inocencio III aprobó para Francisco y sus seguidores. Ella fue

la expresión del Evangelio que escuchó, creyó y vivió nuestro modelo de vida. Nosotros queremos beber de esta fuente para reencontrarnos con nosotros mismos, con nuestro ideal y con nuestra misión en el mundo y en la Iglesia.

## **2. Canto: Tú eres el bien**

## **3. Oremos**

*Oh alto y glorioso Dios, ilumina las tinieblas de mi corazón y dame fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta, sentido y conocimiento, Señor, para que cumpla tu santo y veraz mandamiento. AMEN*

# **ACTO PENITENCIAL**

## **4. Monición**

Francisco tenía un ardiente celo hacia la profesión común de vida y de la Regla y distinguió con especial bendición a los celadores de ella. Decía a los suyos que la Regla es el libro de la vida, esperanza de salvación, médula del Evangelio, camino de perfección, llave del paraíso, pacto de alianza eterna. Quería que la tuvieran todos, que la supieran todos y que en todas partes la confirieran con el hombre interior para razonamiento ante el tedio y como recordatorio del juramento prestado. Enseñó que sus seguidores debían tenerla presente a todas horas, como despertador de la conducta que se

ha de observar, y -lo que es más- que se debería morir con ella. (2 Cel 208).

## **5. Lecturas de la Regla**

### **1) Rb 1: Vivir el santo Evangelio**

*La Regla y la vida de los hermanos menores es ésta: Guardar el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, viviendo en obediencia, sin nada propio y en castidad. El hermano Francisco promete obediencia y reverencia al señor papa Honorio y a sus sucesores canónicamente elegidos y a la Iglesia romana. Y los otros hermanos estén obligados a obedecer al hermano Francisco y a sus sucesores.*

### **Breve silencio**

### **Oración**

*Señor, te damos gracias por habernos llamado a vivir el Evangelio a la manera de tu hermano Francisco de Asís. Danos sabiduría para comprenderlo y valor para llevarlo a la práctica hasta sus últimas consecuencias. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. AMEN*

### **2) Rb 2,16; 3,10-14 Y sean menores**

*Y todos los hermanos vistan ropas viles y puedan, con la bendición de Dios, remendarlas de sayal y de otros retales.*

*Aconsejo, amonesto y exhorto en el Señor Jesucristo, a mis hermanos que, cuando van por*

*el mundo, no litiguen ni contiendan de palabra ni juzguen a otros; sino sean apacibles, pacíficos y mesurados, mansos y humildes, hablando a todos decorosamente, como conviene. Y no deben cabalgar sino apremiados por una manifiesta necesidad o enfermedad. En cada casa en que entren, digan primero: Paz a esta casa.*

### **Breve silencio**

### **Oración**

*Te alabamos, Señor, porque quieres que vayamos por el mundo como hermanos menores, reproduciendo la imagen de tu Hijo, el Siervo que padece.*

*Danos humildad y mansedumbre de corazón, pureza en nuestros pensamientos, amor y misericordia en nuestras palabras, para que con nuestra forma de ser y de actuar te glorifiquemos y te hagamos presente en el mundo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. AMEN*

### **3) Rb 6,7-9 El don de los hermanos**

*Y dondequiera que estén y se encuentren unos con otros los hermanos, condúzcanse mutuamente con familiaridad entre sí. Y expongan confiadamente el uno al otro su necesidad, porque si la madre nutre y quiere a su hijo carnal, ¿cuánto más amorosamente debe cada uno querer y nutrir a su hermano espiritual?*

*Y si alguno de los hermanos cae enfermo, los otros hermanos le deben servir como quisieran ellos ser servidos.*

## **Breve silencio**

## **Oración**

*Oh Dios, que como expresión de tu providencia y de tu amor nos has regalado hermanos; danos la gracia de aprender a amarlos y a atenderlos sin interés, y de tenerlos siempre como hermanos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. AMEN.*

## **4) Rb 5,1-6,5 La gracia de trabajar**

*Aquellos hermanos a quienes ha dado el Señor la gracia del trabajo, trabajen fiel y devotamente, de tal forma que, evitando el ocio, que es enemigo del alma, no apaguen el espíritu de la santa oración y devoción, a cuyo servicio deben estar las demás cosas temporales. Y como remuneración del trabajo acepten, para sí y para sus hermanos, las cosas necesarias para la vida corporal, pero no dinero o pecunia; y esto háganlo humildemente, como corresponde a quienes son siervos de Dios y seguidores de la santísima pobreza.*

*Los hermanos no se apropien nada para sí: ni casa, ni lugar, ni cosa alguna. Y, cual peregrinos y forasteros en este siglo, sirviendo al señor en pobreza y humildad, vayan por limosna confiadamente. Y no tienen por qué*

*avergonzarse, pues el Señor se hizo pobre por nosotros en este mundo. Esta es la excelencia de la altísima pobreza, la que a vosotros, mis queridos hermanos, os ha constituido en herederos y reyes del reino de los cielos, os ha hecho pobres en cosas y os ha sublimado en virtudes. Sea ésta vuestra porción, la que conduce a la tierra de los vivientes.*

## **Breve silencio**

### **Oración**

*Te damos gracias, Señor, porque a través de tu hermano Francisco nos has enseñado a descubrir el trabajo como una gracia y la pobreza de bienes materiales como la herencia del Reino de los cielos. Concédenos la capacidad de servir y trabajar como los pobres de este mundo y que nuestra única riqueza y suficiencia seas tú mismo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. AMEN.*

### **5) Rb 9,1-4; 12,1-2 Anunciar el Evangelio**

*Los hermanos no prediquen en la diócesis de un obispo cuando éste se lo haya prohibido. Y ninguno de los hermanos se atreva absolutamente a predicar al pueblo, si no ha sido examinado y aprobado por el ministro general de esta fraternidad, y éste no le ha concedido el oficio de la predicación.*

*Amonesto además y exhorto a estos mismos hermanos a que, cuando predicán, sean ponderadas y limpias sus expresiones, para*



*provecho y edificación del pueblo, pregonando los vicios y virtudes, la pena y la gloria, con brevedad del lenguaje, porque palabra sumaria hizo el Señor sobre la Tierra.*

*Aquellos hermanos que quieren, por inspiración divina, ir entre sarracenos y otros infieles, pidan para ello la licencia a sus ministros provinciales. Pero los ministros no otorguen la licencia para ir sino a los que vean que son idóneos para ser enviados.*

## **Breve silencio**

## **Oración**

*Tú quieres, Señor, que no vivamos sólo para nosotros mismos, sino para el provecho de los demás. Danos la inspiración para “ir entre sarracenos y otros infieles”; para decir palabras limpias y ponderadas; para predicar tu Palabra, y tener el fuego de tu Espíritu en nuestro corazón, a fin de que nuestra vida corresponda con lo que predicamos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. AMEN*

## **6) Rb 8,1; 10,1-6 Acudan a sus Ministros**

*Todos los hermanos estén obligados a tener siempre por ministro y siervo general de toda la fraternidad a uno de los hermanos de esta Religión, y estén obligados firmemente a obedecerle.*

*Los hermanos que son ministros y siervos de los otros visiten y amonesten a sus hermanos,*

*y corríjanlos humilde y caritativamente, y no les manden algo que esté en contra de su alma y de nuestra Regla. Pero los hermanos que son súbditos, recuerden que renunciaron por Dios a los propios quereres. Por lo cual, les mando firmemente que obedezcan a sus ministros en todo lo que al Señor prometieron guardar y no está en contra del alma y de nuestra Regla.*

*Y dondequiera que haya hermanos que sepan y conozcan que no pueden guardar espiritualmente la Regla, deben y pueden recurrir a sus ministros. Y los ministros acójalos caritativa y benignamente, y tengan para con ellos una familiaridad tan grande, que puedan los hermanos hablar y comportarse con los ministros como los señores con sus siervos; pues así debe ser, que los ministros sean siervos de todos los hermanos.*

## **Breve silencio**

## **Oración**

*Te bendecimos, Señor, porque a través de tu hermano Francisco, nos has enseñado a descubrir la autoridad como un servicio de animación a la escucha de tu Palabra. Te pedimos el don de la humildad para servir, corregir y obedecer. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. AMEN.*

## **7) Rb 10,7-10 Servir al Señor en humildad y gozo**

*Amonesto y exhorto en el Señor Jesucristo a que se guarden los hermanos de toda soberbia, vanagloria, envidia, avaricia, preocupación y solicitud de este mundo, difamación y murmuración; y no se preocupen de hacer estudios los que no los hayan hecho. Aplíquense, en cambio, a lo que por encima de todo deben anhelar: tener el espíritu del Señor y su santa operación; orar continuamente al Señor con un corazón puro y tener humildad y paciencia en la persecución y en la enfermedad, y amar a los que nos persiguen, reprenden y acusan.*

## **Breve silencio**

### **Oración**

*Te alabamos, Señor, porque has hecho brillar en tu hermano Francisco de Asís la pureza de corazón, la humildad, la paciencia en la persecución, el gozo y el amor. Haz que como él, nosotros deseemos tener por encima de todas las cosas, el Espíritu del Señor y su santa operación. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.*

## **6. Preces**

(espontáneas, a la luz del texto escuchado)

## **7. Padre Nuestro**

## **8. Oración final**

*Oh Padre santo, que todo lo haces por amor y eres la más segura defensa de los sencillos y de los pobres: Danos un corazón liberado del ansia de ser grande, para servirte sólo a ti y amar a los hermanos, inspirándonos en el Evangelio que Francisco nos entregó en la Regla.*

## **9. Canto**

San Fidel de Sigmaringa

## PRESENTACION

No es fácil entender bien la vida de este franciscano capuchino si no se lo sitúa en su época, convulsa y violenta. La reforma protestante trajo, además de muchos problemas en el campo religioso, una larga serie de guerras religiosas provocadas por los sectores más fundamentalistas tanto del campo católico como del protestante. Países, comarcas y hasta familias quedaron divididos. El odio hizo presa en muchos corazones, aumentado por las consecuencias económicas y políticas que se mezclaban a las diversas confesiones de fe. En este ambiente duro del siglo XVI vino al mundo en Sigmaringa, pequeña ciudad de Suabia a orillas del Danubio, el niño Marcos Rey Rosenberg, hijo de Juan y Genoveva.

El ambiente familiar fue determinante en la vida del futuro san Fidel. Su familia se opuso tenazmente a la Reforma, quizá en parte por la ascendencia española de su rama paterna. Por lo demás, el hogar de san Fidel fue un lugar de honestidad, verdad y fidelidad explícita a la vida cristiana. Él heredó estos valores que formaron parte de su vida para siempre. Según parece, su carácter da el tipo del clásico alemán tradicional: íntegro en sus costumbres, serio, constante, inflexible y un poco ingenuo. Una cierta contención presidía todos sus actos.

De evidente capacidad para los estudios, los realizó con brillantez y todavía joven consiguió el doctorado en ambos derechos. Comenzó a ejercer la abogacía con la probidad de quien inicia un camino honesto y recto. Pronto percibió que la corrupción era moneda corriente entre sus colegas. Estando ya en su despacho de Ensisheim (Alsacia) fue tentado de prevaricación con una fuerte suma de dinero. Esto fue la gota que colmó el vaso. Sufrió una crisis personal que solucionó en modos radicales: entró en la Orden Franciscana en la reforma de los Capuchinos que, en aquéllos sus primeros años, vivía con fervor su radicalidad y su entrega al pueblo.

Terminados sus estudios de teología, se dedicó con pasión a la predicación recorriendo gran parte de Austria, Suiza y sur de Alemania. Su predicación era elocuente, con buen sentido y preparada, quizá no exenta de un cierto aire polémico, tal vez necesario para sobrevivir en época de controversias. Lo cierto es que el auditorio escuchaba su propuesta del Mensaje con gusto. No faltaron anónimos que preanunciaban la suerte que iba a correr. Fue memorable aquél que decía: “Si quiere comer aquí buenas sopas, modere su celo y deje correr los acontecimientos”. Pero el carácter de san Fidel no era de medias tintas. Y estas veladas amenazas no le hacían desistir de su afán por ofrecer la fe católica.

Se conservan bastantes sermones del santo. Aparece en ellos siempre el catequista oportuno, eficaz, documentado, piadoso. Pero también el

orador inflamado, un poco al gusto de la época, el lírico contagioso, el hombre de Dios que desgrana en el púlpito las verdades del dogma católico, el fustigador de los vicios sociales con frases afiladas como puñales, el amante de la Palabra que hace cimiento de su vida y de su fe. Salvadas las distancias y entendiendo las situaciones de la época, san Fidel fue un predicador recio y responsable del Evangelio.

Corría el año 1622. El archiduque Leopoldo de Austria, que había emprendido una cruzada contra la herejía, llevó sus armas victoriosas al país de los grisonos, en Suiza, y pidió al Papa que enviara allí misioneros. La recién fundada Congregación de Propaganda Fide se hizo eco de la petición y, entre otros misioneros, mandó allí a san Fidel. Él conocía la zona de los grisonos y sus dificultades, pues había misionado por sus pueblos. Por eso, sabía bien a dónde iba. Cuando se despidió de su convento lo dijo bien claro: “Sé que moriré asesinado”. Era la suerte de los profetas. Los hechos demostraron que no hablaba a humo de pajas. Utilizó primeramente métodos más bien pacíficos, de contacto personal. A pesar de ello, intuyó que las cosas tomaban mal cariz. En una carta que en esta época escribe a un amigo suyo, firma con ironía: “Fr. Fidel, que pronto será pasto de los gusanos”.

El 24 de abril se animó a hacer una predicación extraordinaria en el pueblo de Seewis. En realidad, era una trampa. Dicen que cuando subió al púlpito alguien había dejado un papel allí

con esta inscripción: “Hoy predicarás por última vez”. San Fidel no se arredró exponiendo la fe con fortaleza y vigor. El tumulto arreció y una bala pasó rozando su cabeza. Visto que era imposible continuar, quiso abandonar la Iglesia saliendo por la sacristía pero, en la calle, fue alcanzado por un grupo de personas que, a machetazos, lo derribaron y lo mataron.

El silencio y el temor se apoderaron de la ciudad. El cuerpo de san Fidel permaneció casi un día entero en el suelo envuelto en su sangre. Es la suerte de quienes son crucificados por el Evangelio. Fue enterrado en la catedral de Coira. Canonizado en 1746, es el primer mártir de Propaganda Fide. Pero más allá de todos estos honores, San Fidel fue, a su manera y en su época, uno de los que arriesgaron su vida por el Evangelio. Y eso no fue en vano.



## CELEBRACION

### 1. Ambientación (Lector/a)

Vamos a celebrar el recuerdo de san Fidel, franciscano capuchino, que arriesgó su vida por el Evangelio. Comencemos recordando alguna de sus frases:

(Se tienen escritas previamente y se van colocando en lugar visible)

- San Fidel recibió en un pueblo este amenazante aviso: **“Si quiere comer buenas sopas aquí, modere su celo”**. Pero el Evangelio le llevaba a aumentar su celo por el Reino.
- Antes de ir a la misión de los grisonos dijo a sus hermanos: **“Sé que moriré asesinado”**. Y así fue. Es la suerte de los profetas.
- Al subir por última vez al púlpito, san Fidel pudo leer un mensaje que alguien le había dejado: **“Hoy predicarás por última vez”**. Pero no se arredró y ofreció el Mensaje con valentía.
- Antes de morir asesinado, san Fidel exclamó como Jesús: **“Estoy en las manos de Dios”**. Tuvo siempre por cierto que el Padre le acompañaba.

### 2. Oración (presidente/a)

*Que la fe de nuestro hermano san Fidel arraigue en nosotros/as para que nos ofrezcamos a Jesús en nuestros días con la fuerza y el ánimo del Evangelio. Te lo pedimos por Jesús nuestro Señor. Amén.*

### **3. Lectura de Redemptoris Missio (Lector/a)**

*“Los misioneros, provenientes de otras Iglesias y otros países, deben insertarse en el mundo sociocultural de aquéllos a quienes son enviados, superando los condicionamientos del propio ambiente de origen. Así, deben aprender la lengua de la región en la que trabajan, conocer las expresiones más significativas de aquella cultura, descubriendo sus valores por experiencia directa. Sólomente con este conocimiento, los misioneros podrán llevar a los pueblos de manera creíble y fructífera el conocimiento del misterio escondido” (RM 53).*

### **4. Canto: “Tú, Señor, me llamas”**

### **5. Lectura del Evangelio: Mt 10,5-15**

### **6. Reflexión**

- San Fidel ha sido del número de quienes han cumplido a rajatabla estas instrucciones de misión, siendo así colaborador fiel de Jesús.
- Estos requisitos para la misión siguen sonando hoy con toda su viveza. Son una pregunta a nosotros: ¿Tienes una fe que puede interesar a tus conciudadanos?

(Silencio)

### **7. Oramos con signos**

(Se tienen preparados los signos de antemano y se muestran a la vez que se ora)

- Oramos con el signo de este **libro de teología**: Señor, que actualicemos nuestra fe para que las personas de hoy puedan entrever la grandeza del Evangelio.
- Oramos con el signo de **este disco**: Señor, que las artes y la belleza contribuyan a la difusión de la Palabra, belleza para nuestra vida.
- Oramos con el signo de esta **bandera de la paz**: Señor, que ofrezcamos siempre el Mensaje en modos pacíficos y benignos.
- Oramos con el signo de **este diccionario**: Señor, que nos inculturemos en la lengua y en el alma de todos, para que así sea más fácil entender tu lenguaje de amor.
- Oramos con el signo de **esta vela**: Señor, que no guardemos únicamente para nosotros la luz y la sal que has sembrado en nuestro corazón.
- Oramos con el signo de **esta cruz**: Que tu cruz, Señor, sea el gran soporte de nuestra misión cristiana y el signo evidente de tu cuidado para con nosotros/as.

## 8. Padrenuestro (cantado)

## 9. Oración final (presidente/a)

*Que el recuerdo vivo de san Fidel que hemos celebrado anime nuestra acción misionera y nos descubra que ser franciscano es ampliar el abrazo a toda la familia humana y a toda la creación. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.*

## **10. Bendición**

## **11. Canto final**

“Id amigos por el mundo”

San Pedro Regalado

## PRESENTACION

A 10 Km. de de Aranda de Duero se encuentra la localidad burgalesa de La Aguilera donde se alza el Santuario de S. Pedro Regalado, que guarda sus venerados restos.

### *Datos biográficos*

Pedro había nacido en Valladolid en 1390 en el seno de una sencilla familia, probablemente de origen judío. Queda huérfano de padre siendo niño, y su madre María va a cuidar de su educación. Muy cerca de su casa está el convento de S. Francisco que madre e hijo frecuentan. A los 14 años viene, junto con otros muchachos, al eremitorio de La Aguilera que acaba de fundar Fr. Pedro de Villacreces (1360-1422). Este había iniciado la reforma de la Orden Franciscana en Castilla con la intención de volver al estilo sencillo de vida de Francisco de Asís y sus primeros hermanos, que habitaban entre la gente humilde en la periferia de villas y ciudades.

Pedro Regalado fue un entusiasta promotor de esta forma de vida. Habitando en esta casa, se entregó apasionadamente a vivir el Evangelio compartiendo las necesidades y anhelos de la gente sencilla de estos pueblos. Es ordenado sacerdote en 1412 y nombrado vicario de este eremitorio en 1416. A la muerte de su Maestro en 1222 se hace cargo de las casas-eremitorio que

forman la *Custodia de Domus Dei*, entre ellas La Aguilera y el Abrojo.

El 30 de marzo de 1456, lunes de pascua, fallece en La Aguilera y su sepulcro se convierte en lugar de peregrinación y de salud y de esperanza. Inocencio XI lo beatifica en 1683 y Benedicto XVI lo canoniza el 29 de junio de 1746.

### ***Nuevos tiempos, opciones nuevas***

Tiempos convulsos fueron los que vivió Pedro Regalado. La *Peste Negra* (1348-1350) ha diezmado la población europea que sigue desangrándose con la *Guerra de los Cien Años* (1339-1453). En la Iglesia el *Cisma de Occidente* (1377-1418) divide naciones, diócesis, y hasta cabildos y comunidades religiosas, siguiendo a papas distintos hasta la elección de Martín V en el Concilio de Constanza (1418). En Castilla los reinados de Enrique III y Juan II están marcados por la debilidad de los monarcas y las intrigas de la nobleza. D. Álvaro de Luna será ajusticiado (1543) a pocos pasos de la casa natal de Pedro Regalado y el rey morirá al año siguiente exclamando: *Naciera yo hijo de un mecánico e hubiera sido fraile del Abrojo e non rey de Castilla*.

En la orden franciscana las aguas también vienen revueltas. A lo largo de los 200 años que separan la experiencia de Francisco de Pedro Regalado se han dado profundas transformaciones. La Orden había adquirido grandes cotas de prestigio y poder en la sociedad

medieval. Los *Menores* ocupaban sedes episcopales, cátedras universitarias, consejos reales. Sus iglesias, situadas en el centro de las ciudades, eran frecuentadas por la nobleza y la burguesía y hacían sombra a las del clero secular. Todo ello en aras de una discutible eficacia pastoral. Pero el anhelo de recuperar el estilo de Francisco de Asís no cesa.

Y en Italia, Francia y España surgen grupos que, sin apartarse de la comunión y obediencia a sus legítimos superiores, quieren realizar la vocación franciscana como lo fue al principio: en la periferia de villas y ciudades, entre la gente sencilla que sufre el peso de una sociedad injusta, a la intemperie de los caprichos y rivalidades de los poderosos, de la enfermedad, del hambre y la indigencia.

### *¿Rebeldía o coherencia?*

El grupo de hermanos al que pertenece Pedro Regalado inicia, con el visto bueno de los superiores de la Orden, una ***Vida de fraternidad*** inspirada en la Regla de los Eremitorios escrita por Francisco de Asís, donde los hermanos viven alternativamente como “madres” cuidando de las necesidades de los otros hermanos y como “hijos” dedicándose enteramente al retiro y la contemplación. ***La Pobreza*** de edificios y recursos es extrema, lo que permite constatar cómo el Padre que cuida de los pajarillos vela por ellos y cómo el hermano es un verdadero regalo que el Padre nos da todos los días. El medio de

sustento es ***El Trabajo*** dentro de la propia fraternidad o ayudando en las labores a los campesinos y el recurrir confiadamente a la mesa del Señor como los otros pobres cuando no hay retribución por el trabajo prestado.

El ***hábitat***, como al principio, es la periferia de las villas o el medio rural, en contacto directo con las clases más desfavorecidas social y económicamente, haciendo verdad aquellas palabras de Francisco: “gócense los hermanos cuando conviven con gente baja y despreciada, con los pobres y débiles, con los enfermos y los leprosos, con los mendigos de los caminos” RNB 9,2. Y como mensajeros de la Paz en la sociedad violenta que les toca vivir, van por el mundo mostrándose “apacibles, pacíficos, mansos y humildes” anunciando y construyendo la paz.

Pero van a ser los propios hermanos franciscanos, molestos ante las opciones que el grupo toma, quienes más trabas les pongan, no cesando de acusarlos ante instancias eclesiásticas y civiles. Se les acusa de inventar una nueva orden, de romper la comunión de familia, de ir vestidos indignamente, de promover la ignorancia, de no hacer caso de las “legítimas” interpretaciones papales de la Regla de S. Francisco.

Las *Satisfacciones de Tordesillas* escritas en 1457 por Fr. Lope de Salazar y Salinas para responder a las acusaciones que se les hacen nos muestran una situación tejida de



incomprensión, de rechazo por una parte y de humilde constancia y pacífico aguante por otra. Lo que, por ejemplo, es una sencilla decisión de insertarse en el pueblo en la forma de vestir, es interpretado como forma burda e indigna de llamar la atención. Y así se tienen que justificar: *“en la región donde moran nuestros hermanos pueden e deben vestir el paño más común que la gente labradora más común de aquella región acostumbra a vestir”*. I Satisfacciones, art. VIII. No otra cosa hicieron Francisco y Jesús.

### ***...y buena noticia para los pobres***

A la muerte de Fr. Pedro de Villacreces en 1222, Pedro Regalado se hará cargo del grupo de eremitorios que forman la Custodia de *Domus Dei*. Mientras vela por la formación de los nuevos candidatos y anima a los hermanos al seguimiento de Jesús al estilo de Francisco de Asís en esas circunstancias, su fama entre las gentes sencillas corre de boca en boca. La rica iconografía sobre su persona plasma la imagen que el pueblo nos ha dejado de este sencillo santo rural.

Como Jesús, se retira a la soledad, expresión de que sólo Dios es el centro de su vida en oración tan ardiente que hará exclamar a quienes lo ven: Verdaderamente esta es casa de Dios; como Jesús se verá servido por los ángeles, y como Jesús repartirá su cuerpo y su vida en un sin fin de gestos: anunciando la Palabra, rodeado de niños, repartiendo el pan a los necesitados, cargando con

enfermos y heridos, dominando la furia de la naturaleza en un río desbordado o en un toro que siembra el pánico. Su sepulcro, surco donde es sembrado su cuerpo, florece en multitud de formas de vida, de alegría y esperanza particularmente para sus preferidos los pobres.

San Pedro Regalado

## CELEBRACION

### 1. Monición

Pedro no miró al otro lado, no se despistó con otras cosas en la vida. Oyó que Jesús le decía: "Yo soy la verdad, la vida y el camino", y lo creyó.

Pedro creyó que Jesús es la Verdad. El no quería vivir en mentira o en superficialidad. La miró, la estudió, la contempló, le dedicó tiempo e hizo que su pensamiento coincidiera con el de Jesús. Por eso fue sabio, maestro, auténtico en sus humildes gestos.

Pedro creyó que Jesús es la Vida. En consecuencia, la absorbió en los sacramentos, abriéndose a la acción de Dios, en la oración, en la comunión de abrazo de amor, siguiendo las mediaciones que le ofrecían la Iglesia y su familia franciscana. Y su corazón se llenó de esperanza, de alegría, de amor, de ilusión, de fuerza, de fecundidad, de vida.

Y Pedro creyó que Jesús es el camino. Y echó a andar por él. Creyó que la mejor lotería de la vida es encontrar este camino y recorrerlo. La mejor carrera es crecer en el seguimiento de Jesús.

Esa es su historia entera. Cuando era un adolescente, pensó que iba a ser ayudado en la escuela de Francisco de Asís a vivir con Jesucristo y se fue a La Aguilera, a unirse a un grupo que vivía un momento colectivo de entusiasmo y de reforma. Y se adhirió a él con toda el alma, aprendiendo de Francisco los caminos del Evangelio. Esa es su bella historia. Recordarlo es, en realidad, hacer fiesta de Jesús, Maestro, Salvador, Señor. Es iluminar nuestra propia vocación, nuestro bautismo, nuestro destino.

## **2. Lecturas**

### ***Ef 3,15-19***

*"Pido al Padre que os conceda por medio de su Espíritu robusteceros en lo profundo de vuestro ser; que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento; y así, con todo el pueblo de Dios, lograréis abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo lo que trasciende toda filosofía: el amor cristiano. Así llegaréis a vuestra plenitud según la Plenitud total de Dios".*

### ***Salmo 33: Gustad y ved qué bueno es el Señor***

Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor,  
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Contempladlo y quedaréis radiantes,  
vuestro rostro no se avergonzará.  
Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha  
y lo salva de sus angustias.

### **Mt 11,25-27**

*"En aquel tiempo Jesús exclamó: Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar".*

### **3. Preces**

- Para que, como San Pedro Regalado, estemos siempre libres para agradecer a Dios, para contemplarlo, para amarlo y poner a su disposición nuestros bienes, nuestras energías, e incluso nuestra vida, **roguemos al Señor.**
- Para que en nuestra vida, como en la de San Pedro Regalado, sintamos presente y cercano a Jesucristo en la Palabra, en la Eucaristía, dentro de nuestro propio corazón, y rebosemos de alegría por esta misericordia de Jesús con nosotros, **roguemos al Señor.**
- Para que, como San Pedro Regalado, nuestro corazón se deje impresionar por el dolor de nuestros hermanos los pobres y acudamos en su ayuda según nuestras posibilidades, **roguemos al Señor.**

- Para que, como San Pedro Regalado, nuestra experiencia de Jesús se convierta en paz y gozo interior, que genere ardor misionero que nos lleve a un servicio generoso y a un testimonio fiel de su Amor ante todos los hombres, **roguemos al Señor.**

#### **4. Oración**

*Dios todopoderoso, que concediste el gozo de la contemplación de tu gloria a tu humilde siervo san Pedro Regalado, atento y entregado, concédenos llegar a ti, Altísimo, que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

#### **5. Signo**

El libro del Evangelio, como signo de Jesús. Lo besamos con agradecimiento y con voluntad de hacerlo nuestro.

## **La Bienaventurada María de la Pasión**

**La vida de una mujer, como búsqueda y hallazgo**

# PRESENTACION

Elena Chappotin de Neuville nació en Nantes (Francia) el 21 de mayo de 1839. Vino al mundo en el seno de una familia de la nobleza bretona. Fue la menor de cinco hermanos, tres chicas y dos chicos. Su padre era ingeniero, y aunque vivían con holgura, no eran ricos, por lo que tuvo que aprender a no despilfarrar. Y pronto destacó por sus cualidades dentro del grupo familiar.

Su rico temperamento, con fuertes contrastes, le exigió luchar para conseguir una perfecta armonía. Su carácter apasionado, sensible y ardiente, dulce y enérgico, activo y desbordante, le hará aparecer enseguida como un líder dentro del mundo familiar. Su fina inteligencia la hizo ser al mismo tiempo y en la medida en que crecía, una chica reservada y reflexiva. Pero también independiente, altiva, inconformista, y como buena bretona, idealista. Su delicada sensibilidad la permeabilizó mucho al ambiente. Pero por fortuna, su medio familiar era enriquecedor. Su madre la fue formando a la sobriedad, sin ceder a sus caprichos y enseñándole a dominarlos. Una educación alegre e informal, pero al mismo tiempo basada en la responsabilidad y el deber. Una formación que compartía con sus once primos, en el Castillo del Fort.

La educación de los niños, en esos tiempos, se hacía en casa. Allí acudían los maestros para iniciar las enseñanzas. Y la suya fue esmerada y bastante superior a la media de su tiempo. Su educación en

la fe corrió a cargo de la familia, que no la descuidó. Elena iba cultivando su espíritu, uniendo su amor y devoción por el trono y el altar, propio de su familia. Por eso la tradición caballeresca y militar de los suyos, la hacía vibrar de entusiasmo y soñaba con ser héroe o mártir.

Así se fue formando la personalidad de Elena. Todo lo que le parece bueno y bello lo pondrá inmediatamente en práctica. Pensaba mucho y se detenía en los temas serios, más de lo que correspondía a su edad. Por ejemplo, un día se da cuenta de que la muñeca, objeto de sus desvelos, es un trozo de cartón que nunca le responderá al cariño que ella le ofrece. Desde entonces las muñecas no le divertían. *“Comprendí que el amar y ser amada era la verdadera felicidad”*.

No le gustaban mucho los estudios, pero desarrollaba un gran sentido práctico. Lo que la movilizaban eran las “grandes causas”, los pobres, por los que aceptaba las privaciones con tal de poderles ayudar. Pero los acontecimientos dolorosos de la familia -la muerte de su prima, su compañera de juegos- la impulsaron hacia la interiorización. ¿Qué es la vida? La enfermedad de su hermana en plena juventud, seguida de su muerte y el cambio de residencia a Normandía, para ayudar a su otra hermana hasta su muerte, aceleraron su crisis. Y las preguntas profundas de su espíritu inquieto quedan sin respuesta.

Empieza a percibir los valores de la existencia. El **amor**, como lo más grande de la vida. La **verdad**



que hay que buscar, el **sentido** de la vida... Y comienza a entrever que sólo Dios tiene la respuesta a sus interrogantes.

Pronto escuchó la llamada de Dios, pero le costó descubrir dónde y cuándo. Descubrió que Dios la llamaba a la vida religiosa y que ésa era su vocación. Aunque le cuesta, expone a su madre sus deseos, y unos días antes de partir, su madre muere repentinamente, ante la idea de su separación. Muertas sus hermanas y su madre, era la única hija que quedaba en casa. Su padre y sus sobrinos pequeños la necesitaban. Tiene que esperar. Duda, se le presentan otras opciones, su cuñado la pide en matrimonio, y lo rehúsa. ¿Qué querrá Dios de ella? Espera unos años, busca, reza, encuentra, ... y ¡responde!

Entra en la capilla de las clarisas y empujada por un sentimiento irresistible pide hablar con la abadesa: *“en este momento mi vocación se fijó sin que me diera cuenta”*. *“Me transformé en hija de San Francisco, y no he dejado nunca de serlo”*. Pide consejo al Obispo que le confirma en su vocación de clarisa. Obtiene el permiso de su padre y entra en las clarisas. Se encuentra feliz. Y aquí va a vivir el **acontecimiento fundante** de su carisma: La entrega total por la Iglesia y el Papa. Una experiencia que la marcará para siempre.

Pero la dureza de vida de estas Damas Pobres, quebranta su salud y unos meses más tarde tiene que salir. En casa y ya restablecida, la familia se opone a su vocación. Vuelve la oscuridad y la búsqueda. Tres años después entra en la

Sociedad de María Reparadora, de inspiración ignaciana, por indicación de su confesor, pese a que sigue siendo franciscana de corazón. Puesto que Dios fue la clave de su vida, se dejó conducir por Él. Y realizó en la vida el nombre nuevo que le impusieron: María de la Pasión.

Todavía novicia, es enviada a la India, donde fue descubriendo en la vida y en los acontecimientos, muchas veces dolorosos, la voluntad de Dios para ella. Y en lugar de evadirse, la afrontó, luchó y actuó. Así creció y maduró en su fe. El Señor fue formando su rica personalidad femenina, mezcla de fortaleza y debilidad, su firmeza y profunda sensibilidad, su confianza sin límites y su acogida total del don de Dios, para la Obra a la que le preparaba.

Mujer audaz y realista, a sus treinta y siete años inicia una nueva aventura de fe: fundar en la Iglesia un Instituto misionero que abarque el mundo entero. El 6 de enero de 1877 nacen las Franciscanas Misioneras de María. Mujer cercana, guía segura y de una extraordinaria humanidad, pronto se vio rodeada de jóvenes de todo el mundo, que deseaban compartir su ideal misionero y llegar a los países más lejanos y a las misiones más remotas. Hoy nos preguntamos cómo pudo realizar una obra tan inmensa en sólo veintisiete años. Se puso totalmente al servicio de Dios en la entrega generosa de su vida. El don de Dios acogido y vivido personalmente como su carisma personal - historia personal-, lo entrega luego en la Iglesia y lo comparte con sus seguidoras. Un carisma que es

uno y múltiple a la vez.

La entrega de su vida por la Iglesia, que vislumbró ya en las clarisas de Nantes, se fue iluminando y encarnando a través de los acontecimientos de la India, que la introdujeron en la vivencia del Misterio Pascual. Este va a ser el centro de este nuevo camino.

Con Cristo muerto y Resucitado, se participa en su Misterio pascual, ofreciendo la propia vida para que se realice en el mundo el designio amoroso del Padre: su Reino. Por esto y para esto se es **misionera**: enviada para anunciar esta Buena Nueva a los más pobres, marginados y excluidos, con prioridad a los que no la conocen, porque el amor de Cristo no les ha sido nunca revelado. El trabajo misionero encuentra su dinamismo en la contemplación y seguimiento de Cristo. En la oración de acción de gracias y la **adoración ante Jesús Eucaristía**, presencia viva, hecho Pan que se parte y reparte para que el mundo tenga vida. Así también las F.M.M. viven su entrega.

Esta triple dimensión del carisma se realiza en la vida con unas actitudes y características especiales:

- Un estilo: como María, la Mujer que en total disponibilidad de amor, supo acoger en la sencillez de su vida, el mayor acontecimiento de la Historia: el misterio de un Dios a quien hizo Hombre en su ser, entregándolo al mundo, con la misma gratuidad con que lo recibió.

- Un talante: como Francisco de Asís, viviendo en medio del mundo el Evangelio en forma radical, y siguiendo a Cristo con sencillez, paz y gozo, para que el mundo pueda descubrir el rostro de Dios. Y siendo constructoras de paz en la minoridad.

Fundó un Instituto abierto a todos los pueblos y países, como la Iglesia. De todas las razas y culturas se podrá pertenecer a él, ya que es una **fraternidad internacional**. La internacionalidad del Instituto, desde sus inicios, está íntimamente vinculada a la Misión Universal, siendo por ello, "signo del Reino" y "testimonio de comunión entre las iglesias".

A pesar de las dificultades de los primeros tiempos, el desarrollo del Instituto y la multiplicación de las fundaciones fue imparable, especialmente en los países de misión. Pero lo que cada vez la va ocupando más es la contemplación de ese Dios que la ama infinitamente y al que ella se entrega sin reserva. Ni los viajes, ni las muchas ocupaciones la separan de su constante oración. El amor de Dios se había ido apoderando de su vida de tal modo que ya sólo vivía para El, trabajando por los hermanos. Finalmente el 15 de noviembre de 1904, tras una breve enfermedad, muere a los 65 años.

Cuando muere el 15 de noviembre de 1904, ha recorrido varias veces Europa, dejando abiertas en el mundo más de ochenta casas y unas tres mil misioneras que trabajaban en toda clase de actividades y en casi todos los continentes. Hoy,

noventa años después, casi nueve mil misioneras siguen en el surco abierto por ella, la tarea de estar presentes en setenta y cinco países de los cinco continentes, al servicio de la Evangelización universal y de los más pobres. La mies sigue siendo mucha.

# Una vida como entrega y misión

## PRESENTACION (modelo 2)

Elena Chappotin de Neuville vio la luz en Nantes (Francia) el 21 de mayo de 1839, en una familia cristiana, que la educó con esmero. La menor de cinco hermanos, tres chicas y dos chicos. Su padre era ingeniero, y aunque vivían con holgura, no eran ricos, por lo que tuvo que aprender a no despilfarrar. pronto destacó dentro del grupo familiar. Su rico temperamento, con fuertes contrastes tendrá que dominarlo para conseguir una perfecta armonía. Su carácter apasionado, sensible y ardiente, dulce y enérgico, activo y desbordante, le hará aparecer enseguida como una **líder** dentro del mundo familiar. Esta pequeña inquieta, viva, traviesa, con una imaginación desbordante, siempre está en búsqueda de realizaciones concretas.

Su fina inteligencia la hizo ser al mismo tiempo y en la medida en que crecía, una chica reservada y reflexiva. Pero también independiente, altiva, inconformista, y como buena bretona, idealista. Su delicada sensibilidad la permeabilizó mucho al ambiente de su época. Pero por fortuna, su medio familiar era enriquecedor. Su madre la fue formando a la sobriedad, sin ceder a sus caprichos y

enseñándole a dominarlos. Una educación alegre e informal, pero al mismo tiempo basada en la responsabilidad y el deber.

Una educación que, en esos tiempos, se hacía en casa con maestros e institutrices. Su educación en la fe corrió a cargo de la familia, que no la descuidó. Elena iba cultivando su espíritu, uniendo su amor y devoción por el trono y el altar, propio de su familia. Por eso, la tradición caballeresca y militar de los suyos la hacía vibrar de entusiasmo y soñaba con ser héroe o mártir.

Así se fue formando la personalidad de Elena. Reflexionaba mucho, y se detenía en los temas serios, más de lo que correspondía a su edad. No le gustaban mucho los estudios, pero desarrollaba un gran sentido práctico. Los acontecimientos dolorosos de la familia -la muerte de su prima- la impulsaron hacia la interiorización. ¿Qué es la vida? La enfermedad de su hermana en plena juventud, seguida de su muerte y el cambio de residencia a Normandía, aceleraron su crisis. Y las preguntas profundas de su espíritu inquieto quedaban sin respuesta.

Empezó a percibir los valores de la existencia. El amor, como lo más grande de la vida, la verdad que hay que buscar, el sentido de la vida... Y comenzó a entrever que sólo Dios tiene la respuesta a sus interrogantes.

Pronto escuchó la llamada de Dios. Pero fue respondiendo según descubría su camino, lo que

Dios le pedía. Y en su caso no fue fácil. Duda, se le presentan otras opciones, ¿qué querrá Dios de ella? ¿Dónde quiere que realice su llamada? Espera, busca, reza. Al fin encuentra... y ¡responde! Expone a su madre sus deseos, y unos días antes de partir, su madre muere repentinamente, ante la idea de su separación.

Nuevo aplazamiento, debido a sus problemas familiares. Tiene que esperar. Muertas su madre y sus hermanas, era la única hija que quedaba en casa. Su padre y sus sobrinos la necesitan ahora. ¿Señor, qué quieres de mí? Siguió esperando y buscando.

El 9 de diciembre de 1860 entró en las clarisas y se encontraba feliz. Por fin estaba realizando su llamada. Allí, el 23 de enero de 1861, tuvo una experiencia mística: se sentía llamada a ofrecerse por la Iglesia y el mundo. Y dijo sí.

Pero la dureza de vida de estas Damas Pobres quebrantó su salud y unos meses más tarde tuvo que salir. Nueva oscuridad y búsqueda. En casa y ya restablecida, la familia se opuso a su vocación. Tres años de nueva búsqueda y después en 1864, orientada por su confesor, entró en la Sociedad de María Reparadora, de inspiración ignaciana, pero su corazón seguía siendo franciscano. Allí Dios le dio un nombre nuevo: María de la Pasión.

Novicia todavía, en 1865 fue enviada a la India, donde descubriría en la vida y en los acontecimientos, muchas veces dolorosos, la



voluntad de Dios. Y en lugar de evadirse, luchó, la afrontó y actuó. Así creció y maduró en su fe. Tras su profesión fue nombrada superiora y Provincial del Maduré. El Señor fue formando su rica personalidad femenina, mezcla de fortaleza y debilidad, su firmeza y profunda sensibilidad, su confianza sin límites y su acogida total del don de Dios, para la Obra a la que la preparaba.

El año 1875 todo parecía prosperar. Y sin embargo una gran tormenta estaba a punto de desencadenarse. La concurrencia de una serie de circunstancias penosas, unidas a los malentendidos que, desde antes de su llegada, existían en la India y las divergencias en el modo de entender la situación y el trabajo de la mujer en la misión, hicieron estallar la tempestad. En Enero de 1876 fue destituida como Provincial del Maduré. Su deseo, expresado a la M. General hubiera sido *"vivir y morir humilde y escondida en un rincón de esa India tan amada"*.

Le propusieron aceptar unas condiciones, a ella y sus compañeras, -condiciones que lesionaban y ofendían sus conciencias- o dejar la Sociedad. Había llegado la hora de una nueva elección. Dios, que la preparaba para su Obra, irrumpió en su camino a través del Misterio Pascual. Y ella supo hacer una lectura creyente de su vida y descubrir la Voluntad de Dios: Sufría, pero no se evadía, sino que afrontaba, luchaba y actuaba. En agosto de 1876, una decisión de la General la devolvía al mundo, con veinte de sus compañeras, sin dispensarla de los votos.

Ante la responsabilidad de hacerse cargo del grupo, el 21 de noviembre de ese mismo año, se embarcó para Roma con tres de sus compañeras, dejando a las diecisiete restantes en Ootacamund, para someter a la Iglesia su situación. Antes de dejar definitivamente la India, presintiendo que las pruebas no iban a acabar, reunió a sus religiosas y les hizo prometer que nunca hablarían mal de las personas que les hacían sufrir.

Mujer audaz y realista, a sus treinta y siete años, inició una nueva aventura de fe: fundar en la Iglesia un Instituto dedicado a la misión universal, que **abarcase el mundo entero**. El 6 de enero de 1877, nacían las Franciscanas Misioneras de María -por decisión del Papa Pío IX- como Instituto misionero. María de la Pasión se ponía a la obra de darle una estructura, un carisma y unas constituciones. Mujer cercana, guía segura y de una extraordinaria humanidad, enseguida se vio rodeada de jóvenes de todo el mundo que deseaban compartir su ideal misionero y llegar a los países más lejanos y a las misiones más remotas.

Y tras las dificultades y pruebas de los primeros tiempos, donde volvía a ver amenazada su existencia, S. Francisco la toma bajo su manto protector y el Instituto se hacía más vigoroso. *“Me hice hija de San Francisco, y nunca dejé de serlo”*. A partir de 1885, comenzaba su desarrollo y la multiplicación de fundaciones por la geografía del mundo

[por este orden: Marsella y Cartago, Ceilán - hoy Sri Lanka- China y París, Inglaterra, Meliapur (India) y Suiza; Bélgica, Canadá y Grotta Ferrata (Italia), otra más en Bélgica y Portugal, Congo, Mozambique, leproserías en Birmania y Japón, Austria, Hungría, Madagascar y España, su largo y acariciado sueño. Ese mismo año, en China, con la persecución de los bóxer, 7 hermanas son martirizadas en Tay-yuan-fu. Al recibir la noticia, María de la Pasión dirá: "Mis siete dolores y mis siete alegrías". Y entonará un Te Deum de acción de gracias. Era el año 1900. Y sigue adelante: Florencia, Natal, Irlanda, Estados Unidos, Macao, Chile...]

En cada país aumentaban las casas, y había que ayudarlas. Se partía desde la pobreza total. El trabajo para ganarse la vida era duro. Recorrió incansable Europa. Ninguna de las "*grandes causas*" le era indiferente. Y el dar a conocer a Jesús, era su vida.

Pero lo que cada vez la iba ocupando más era la contemplación de ese Dios que la amaba infinitamente y al que ella se entregaba sin reserva. Ni los viajes, ni las muchas ocupaciones, la separaban de su constante oración. El amor de Dios se había ido apoderando de su vida de tal modo que ya sólo vivía para El, trabajando por los hermanos. Finalmente el 15 de noviembre de 1904, tras una breve enfermedad, murió a los 65 años, después de haber recorrido varias veces Europa y dejando abiertas más de 80 casas y unas tres mil misioneras trabajando en todo tipo de actividades,

en casi todos los continentes. Y lo más importante: realizó en plenitud la llamada de Dios, en la entrega total y en la disponibilidad a su misión.

San Antonio de todo el mundo

## PRESENTACION

### 1. Introducción

San Antonio, discípulo de Francisco de Asís, es uno de los creyentes más conocidos en la historia de la cristiandad. Sólo vivió 36 años; lo hizo con tal intensidad que su sabiduría y verdad, el testimonio y mensaje, la coherencia le convierten en una figura carismática, universalmente venerada. Se le ha dado el título de "arca de la sagrada escritura" y "hombre evangélico", pues enseñó -con la radicalidad de su forma de vida cristiana y franciscana- a hacer de Cristo Jesús un punto de referencia obligado en la vida diaria.

No es extraño que el mismo Francisco de Asís venerase a su hermano Antonio llamándole "mi obispo", pidiéndole fuera formador de los hermanos en la teología

### 2. Orígenes y patria del santo

Nuestro protagonista nace en la bella y marítima ciudad de Lisboa en tiempos del segundo rey de Portugal Sancho. Sus padres fueron Martín de Bulhoes, caballero de los primeros reyes portugueses Sancho I y Alfonso II, y su madre, María Teresa Tavera. En la pila bautismal de la

cercana catedral recibiría el bautismo de manos de su tío Fernando, que le impuso su mismo nombre: Fernando.

Estudió en la escuela aneja a la catedral, lo que hoy denominaríamos "primaria y secundaria" (1202-1209): las asignaturas del "trivium y cuatrivium".

### **3. Fernando en la vida religiosa**

Cumplidos los quince años, el joven Fernando se dirigió a un monasterio de la Orden de San Agustín -canónigos regulares-, donde tomó el hábito de novicio al comienzo de 1210.

El estilo de vida del monasterio le gusta a Fernando. Más tarde pide al prior de su monasterio, Gonzalo, que sea trasladado al de la misma Orden en Coimbra.

En torno a Francisco de Asís se había formado la fraternidad de Hermanos Menores. En 1219 Francisco de Asís envía al norte de África un grupo de hermanos, Berardo, Pedro, Otón, Adjuto y Acursio, dirigido por el hermano Vital. Partiendo de Italia y cruzando Francia, entran por Aragón y Castilla a Portugal. Fueron acogidos en el monasterio de Santa Cruz, donde nuestro Fernando desempeñaba, entre otros, el oficio de hospedero. Tratando con ellos, Fernando se entera de sus planes y se le encienden los deseos de emular su valentía ofreciendo la vida por Cristo.

Embarcan para la mahometana Sevilla -parten de Lisboa sin el hermano Vital, enfermo-, donde comienzan a predicar, pero pronto son apresados y condenados a muerte.

Amnistiados, son expulsados, y emprenden de seguido la marcha hacia Marruecos, donde vuelven a predicar.

Encarcelados de nuevo, el miramamolín Abu-Jacob los envía a Marraquech, donde el califa los mandó decapitar. Era el 16 de enero de 1220; sus restos fueron trasladados a la península y confiados -para ser inhumados- al monasterio de la Santa Cruz, donde moraba nuestro protagonista.

Fernando solicita entre abril y mayo de 1220 al ministro provincial franciscano de la península ibérica, fray Juan Parenti, ser admitido en la fraternidad para seguir su estilo de vida. Como expresión del cambio de hábito y forma de vida, pide y le es otorgado el cambio de nombre: deja el de Fernando por el de Antonio.

Por septiembre o principio de octubre de ese año de 1220, acompañado de otro hermano español -fray Felipe- se embarca en Oporto rumbo a Marruecos. Mas apenas desembarcado en el continente africano, contrae la malaria; en la primavera se ve obligado a partir. La nave que le transporta es llevada por las corrientes del Estrecho a otra parte del Mediterráneo hasta tocar costa italiana al sur de Mesina. En la isla de Sicilia están

sus Hermanos de hábito y vida; acogido por ellos, irá formando su alma franciscana.

#### **4. Una identidad hecha vida y verdad evangélica**

En 1221, en Asís, alrededor de la iglesiuca de Santa María de los Ángeles, cuna de la Orden de los menores, se convoca el "Capítulo de las esteras". En el encuentro personal con Francisco, "su alma se hizo franciscana".

Tras el capítulo, se traslada al eremitorio de Montepaolo cerca de Forlì, donde vivían seis hermanos. Durante su estancia en Montepaolo, se da a conocer como predicador. Se le nombra predicador para toda la región de La Romaña (Bologna, Ferrara, Forlì, Rávena...); y trabaja con los valdenses, cátaros, albigenses, pobres de Lyon, patarinos, etc.

Antonio no fue sólo un predicador o misionero relevante; enseñó también teología a sus hermanos, según queda atestiguado en la Carta que Francisco dirige a Antonio: "Al hermano Antonio, mi obispo, el hermano Francisco: salud. Me agrada que enseñes la sagrada teología a los hermanos, a condición de que, en su estudio, no apagues el espíritu de la oración y devoción, como se afirma en la Regla". Antonio nunca olvidaría estas recomendaciones mientras enseñó a sus hermanos en Montpellier, Toulouse, Padua.



Encontramos a Antonio también en el capítulo provincial de Arlés de 1224. En el Sínodo de Bourges en 1225, se atreve a hacer reproches al obispo.

En 1225 es nombrado guardián (superior local) del convento de Le Puy-en-Velay, y después custodio del grupo de conventos de Limoges y del Limousin. Por un tiempo reside en el eremitorio de Brive. Durante dos años vive en Francia.

## **5. Desde la hermana muerte de Francisco (1226) a la suya (1231)**

Tras el fallecimiento de Francisco, el hermano Elías convoca a Capítulo, y en él estuvo presente también "fray Antonio Hispano", que es como se le conocía. Con 32 años tenía ya un gran prestigio en la Orden por la santidad de su vida, la pureza de su doctrina y por su actividad misionera, aunque su salud estaba bastante resentida. Fue nombrado superior o ministro provincial de la Romaña (desde Rímini a Trento, y desde el Piamonte a la frontera occidental eslovena), cargo que ejercerá de finales de 1227 a mayo de 1230. En 1229 llega Antonio a Padua, ciudad aliada con los güelfos (partidarios del Papa), dotada de universidad desde 1222 y en la que vivían los hermanos menores hacía ya diez años. En el capítulo de 1230, decide vivir en L'Arcella, en el eremitorio de Camposapiero.

En 1230 participa en una comisión que acude al Papa para resolver problemas sobre la obligatoriedad de la Regla de los Hermanos Menores y del Testamento de san Francisco, que en el capítulo general último no se han resuelto.

En mayo de 1231 las autoridades encargan a Antonio una misión de paz ante un podestá: el conde gibelino Ezzelino en Verona; como no obtuviese resultados inmediatos, pidió permiso para retirarse a Camposapiero. Allí el conde Tiso, un convertido de Antonio, ha donado a los hermanos un campo donde ha construido para ellos una sencilla capilla y eremitorio junto a un espeso bosque; en uno de sus árboles, un gigantesco y centenario nogal, encontrará Antonio en aquella primavera el aposento para la oración, la paz, la contemplación.

La hidropesía y el asma le iban debilitando día tras día; apenas podía conciliar el sueño, respiraba con dificultad y sufría dolores casi de continuo. Esta última estancia en Camposapiero no dura más de unas tres semanas. La "hermana muerte", a la que Francisco su hermano cantó, le visitaría a él en la tarde del viernes 13 de junio de 1231. La tumba de Antonio se convierte en meta de peregrinaciones.

El papa Gregorio IX lo canonizó el 30 de mayo de 1232 y Pío XII lo declaró "Doctor evangélico" el 16 de enero de 1946.



SAN ANTONIO

## CELEBRACION

### Introducción

**"San Antonio de Padua y el espíritu de oración y devoción"**

Del libro de Las Florecillas de San Francisco de Asís.  
Capítulo 39

#### Lector1

*"El maravilloso vaso de Espíritu Santo, San Antonio de Padua, uno de los discípulos escogidos y compañeros de San Francisco, que lo llamaba 'su obispo', una vez predicó en el Consistorio delante del Papa y de los cardenales; había allí hombres de diversas naciones, es decir, griegos, latinos, franceses, alemanes, eslavos e ingleses y de otras diferentes lenguas del mundo: e inflamado por el Espíritu Santo, Antonio propuso la palabra de Dios tan devota, clara e inteligiblemente que cuantos allí estaban, aunque de idiomas diversos, entendieron perfectamente todas sus palabras clara y distintamente, como si él hubiera hablado en la lengua de cada uno. Todos se hallaban asombrados y les parecía ver renovado el antiguo milagro de los apóstoles en el tiempo de Pentecostés, cuando ellos hablaban por virtud del Espíritu Santo en todas las lenguas...Maravillado también el Papa y, considerando la profundidad de la doctrina, dijo: Verdaderamente éste es arca del testamento y armario de la Escritura divina".*

## **Lector 2**

*La palabra que brota del corazón de Antonio, encendido en la fe y el amor a Cristo y a los hombres, encuentra el camino del corazón de los oyentes. En Antonio se cumple lo que él dice de los Apóstoles: "Quedaron llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar otras lenguas, según el Espíritu les concedía hablar (Hechos 2,4). Esto es signo de plenitud. El vaso lleno se desborda; el fuego no puede ocultarse"...Y es que Antonio nunca olvida las palabras de Francisco. Mantiene siempre vivo el espíritu de la santa oración y devoción.*

## **Canto**

"Ven Espíritu de Dios sobre mí, me abro a tu presencia, cambiarás mi corazón"

## **Lectura**

### **Lector 1**

*Hemos iniciado con San Antonio esta celebración, donde vamos a suplicar con Cristo el don de su Santo Espíritu; el espíritu de oración y devoción al cual todas las cosas han de servir. Así el don del Espíritu Santo reforma e ilumina, -recicla- la imagen de Dios en el hombre, como nos lo hace notar S. Antonio:*

*"Con la venida del Espíritu Santo, la imagen de Dios, deformada y oscurecida en el hombre, quedó reformada y se iluminó mediante la inspiración del Espíritu Santo, que sopló en el rostro del hombre y le inspiró la*

*vida...Rostro del Padre es el Hijo. Y como por el rostro conocemos a una persona, así conocemos al Padre por el Hijo. La luz del semblante de Dios es el conocimiento del Hijo y la iluminación de la fe, marcada e impresa como un sello en los corazones de los Apóstoles el día de Pentecostés. De esta forma el hombre se convirtió en alma viviente (Gen 2,7).*

*Y también:*

*"Para que la ciencia sirva a la conciencia de vuestra salvación, no abandonéis nunca la oración. Consultad más a Dios que a vuestros libros. Cuando vuestro espíritu se sienta fatigado por el estudio, refrescad el árido corazón a los pies de Jesús Crucificado. Pues las ciencias son dones del Padre de las luces y no obra de la carne"...*

*Por eso suplicamos a Cristo el don de su Santo Espíritu, "Señor y dador de vida que habló por sus profetas" y que sigue hablando por sus testigos.*

## **Oración**

*(Recitamos a dos coros)*

Deseo, Señor, tu agua viva.  
Yo creo, Señor, que Tú eres para mí,  
y para cada uno de nosotros,  
el manantial de agua viva.

Yo creo, Señor que no nos dejas nunca,  
ni siquiera en el momento  
en que nos sentimos sedientos, extenuados,  
perdidos en el desierto.  
Cuando el camino nos parezca demasiado  
largo,  
Tú, Señor, no nos abandonarás.  
Y, como manantial vivo, nos refrescas  
en cada instante de nuestro camino.

Tú, Señor, eres mi pan,  
y sin ti no puedo vivir.  
¿A dónde podré ir sin tu alimento?.  
No sabría hacer ni decir nada sin ti.

Tú eres la fuerza que alienta  
y con la cual puedo yo alentar a los demás.  
Transfórmame en pan partido y repartido  
que da vida al mundo.

Señor, Tú eres mi luz.  
Sin ti camino en tinieblas.  
me siento perdido y no sé adónde voy, como  
un ciego,  
que a veces, quiere guiar a otros ciegos.

Si Tú me abres los ojos, Señor, veré la luz,  
y mis pies caminarán por el camino de la vida.  
Señor, si Tú me iluminas, yo podré iluminar.  
Si Tú iluminas, harás de nosotros la luz del  
mundo.

Señor Jesucristo, quiero vivir injertado en ti,  
como el sarmiento en la vid.

En ti está la fuente viva  
y tu luz nos hace ver la luz.

Concédenos tu amor y enséñanos a amar.  
A ti acudimos, Señor, ahora y siempre;  
dador del Espíritu de Verdad y Vida.

Que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

(Podemos hacer eco o resonancia de alguna parte de los versículos de la oración)

## **Canto**

"La misericordia del Señor, cada día cantaré"

## **Lecturas**

### **Lector 3**

*Antonio, viéndose próximo a coronar con la muerte la aventura del creyente, peregrino en este mundo, confiesa lo que Dios ha hecho en su vida, denunciando una vez más las reticencias y resistencias que ponemos a la acción de la gracia del Espíritu que quiere actuar también en nosotros. Veamos cómo San Antonio manifiesta esto: la carencia de Espíritu es como andar una senda sin plano, sin guía y sin fuerza: donde las dudas, contradicciones e incoherencias no pueden ser vencidas o superadas, y donde el creyente pierde el sentido y destino de su andadura.*

### **Lector 4**

De los sermones de San Antonio, Hermano Menor



*"El que está lleno del Espíritu Santo habla diversas lenguas. Estas diversas lenguas son los diversos testimonios que da de Cristo, como por ejemplo la humildad, la pobreza, la paciencia y la obediencia, que son las palabras con que hablamos cuando los demás pueden verlas reflejadas en nuestra conducta.*

*La palabra tiene fuerza cuando va acompañada de las obras, y, por esto, el Señor nos maldice como maldijo aquella higuera en la que no halló fruto, sino hojas tan sólo.*

*En vano se esfuerza en propagar la doctrina cristiana el que la contradice con sus obras...Pero los apóstoles hablaban según el espíritu les sugería. ¡Dichoso el que habla según le sugiere el Espíritu Santo y no según su propio sentir!.*

*Porque hay algunos que hablan movidos por su propio espíritu, roban las palabras de los demás y las proponen como suyas, atribuyéndoselas a sí mismos. De esos tales y de otros semejantes dice el Señor por boca de Jeremías: Aquí estoy yo contra los profetas que se roban mis palabras uno a otro.*

*Hablemos, pues, según nos sugiera el Espíritu Santo, pidiéndole con humildad y devoción que infunda en nosotros su gracia, para que completemos el significado pleno del día de Pentecostés, mediante el perfeccionamiento de nuestros cinco sentidos y la observancia de los diez*

*mandamientos, y para que nos llenemos de la ráfaga de viento de la conversión y arrepentimiento, de manera que, encendidos e iluminados por los sagrados esplendores, podamos llegar a la contemplación del Dios uno y trino".*

## **Preguntas para nuestra reflexión y revisión**

- ¿Cómo y en qué reconocemos más la acción del Espíritu Santo en nuestra vida; en nuestros grupos o comunidades; en la Iglesia de hoy, en el Mundo? (Signos, manifestaciones o efectos principales).
- ¿Cómo invocamos e integramos la prioridad del Espíritu en nuestras vidas?. ¿Cuánto y cómo vivimos la experiencia de este "dedo de la derecha del Padre" (estrofa del himno), que opera en el "quirófano" de la oración y en el "oasis" de la meditación, para que como creyentes no nos falte el tesoro de la espiritualidad vivificante de nuestra identidad cristiana?
- ¿Conoces algunas formas (personales y en grupo o comunitarias) de proclamar y manifestar mejor la presencia salvífica del Espíritu en la actualidad?. (En la Iglesia, en nuestra comunidad o grupo, en nuestra vida personal)

## **Canto**

"De noche iremos, de noche;

que para encontrar la fuente  
sólo la sed nos alumbra,  
sólo la sed nos alumbra"

## Lecturas

### Lector 1

Del evangelio de Lucas 4,14-22a

*Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu y su fama se extendió por toda la región. Iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos. Vino a Nazaré, donde se había criado, entró, según su costumbre, en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías, desenrolló el volumen y halló el pasaje donde estaba escrito:*

*El Espíritu del Señor sobre mí,  
porque me ha ungido  
para anunciar a los pobres la Buena Nueva,  
me ha enviado a proclamar  
la liberación a los cautivos  
y la vista a los ciegos,  
para dar la libertad a los oprimidos  
y proclamar un año de gracia del Señor.*

*Enrolló el volumen, lo devolvió al ministro y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: «Esta Escritura que acabáis de oír se ha cumplido hoy»*

## Lector

Pequeño comentario de San Antonio

*El espíritu del hombre está en la presencia de Dios cuando piensa que no tiene nada bueno de sí, en sí y por sí mismo, sino que todo lo atribuye a Aquel que es todo bien, sumo bien del cual, como del centro, todos los rayos se difunden derechamente por la circunferencia. Por lo cual El mismo dice en Isaías: 'A éste es al que yo miro: al humilde y abatido de espíritu, al que tiembla ante mi palabra' (Is 66,2)*

*Dice el Apóstol: 'Nadie puede decir: Jesús es el Señor, sino en el Espíritu Santo' (1ª Cor 12, 3). Decir Jesús es el Señor con verdad es creer en El de corazón, confesarlo con la boca y testimoniarlo con la vida. Lo uno sin lo otro es negarlo (Mt 7,20). La vida blasfemaría tanto como la lengua alaba. Esta coherencia y transparencia vital es posible cuando el Santo Espíritu unifica el corazón y lo centra, fortaleciéndolo en su voluntad"*

## Canto

Espíritu Santo ven, ven.  
Espíritu Santo ven, ven.  
Espíritu santo ven, ven.  
En el nombre del Señor

## Preces

Pidamos a Dios Padre, fuente de toda santidad, que nos ha mostrado en Cristo el camino de la salvación, y ha derramado en nuestros

corazones los dones de su Espíritu, como hijos y servidores de su Reino.

- Cristo, que elegiste a San Antonio como discípulo tuyo, en el camino de la pobreza y minoridad de S. Francisco de Asís. Infunde hoy a los servidores y testigos de tu evangelio la fuerza de tu Espíritu. **Roguemos al Señor**
- Cristo que continúas invitándonos y nos quieres colaboradores de la buena nueva en la construcción de un mundo mejor. Concédenos ser mensajeros y apóstoles de tu paz y bien, dentro de la Iglesia. **Roguemos al Señor**
- Cristo que a todos nos llamas a la perfección en el fuego de tu Amor, y quieres que seamos sal de la tierra y luz del mundo. Ilumínanos y fortalécenos con la llama de tu Espíritu, para que te sirvamos en nuestros hermanos. **Roguemos al Señor**
- Padre Santo, que enviaste tu Hijo al mundo para evangelizar a los pobres e hiciste del hermano Antonio de Padua un defensor valeroso de sus necesidades. Concédenos la gracia de acogerlos y servirlos con una generosidad caritativa y solidaria. **Roguemos al Señor**
- Padre Santo, infunde en nosotros la sabiduría y el discernimiento que procede de ti, para que obre en nosotros la Fuerza del Altísimo y dé frutos en abundancia. **Roguemos al Señor**
- Padre Santo que quieres que todo hombre de buena voluntad se convierta a la verdad de tu amor y encuentre la paz; y llamas a los hijos de tu Pueblo, para que vivan unidos y den testimonio de fraternidad. Haz que los miembros

de tu Cuerpo crezcan bajo un mismo pastor, y como piedras vivas edifiquen tu Iglesia.  
**Roguemos al Señor**

(Se pueden expresar otras peticiones, libremente)

### **Presidente**

Con la confianza de tener un Abogado ante el Padre y un intercesor poderoso en San Antonio; como Cristo nos enseñó, cantamos:

*Padre nuestro que estás en los cielos...*

### **Oración**

(Recitada por todos)

*Te bendecimos, Señor, por cuanto tu Espíritu ha realizado en San Antonio, y confiamos seguirá realizando también, en cada uno de nosotros, aquí reunidos:*

*Porque a pesar de nuestros pecados nos santifica, a pesar de nuestros defectos nos perfecciona, a pesar de nuestros problemas nos permite soñar en un futuro mejor, a pesar de nuestras miserias nos hace esperar.*

*Porque el aliento y latido del Espíritu, ha derramado por la fe en nuestros corazones el amor divino, que todo lo puede, todo lo anhela y todo lo alcanza; en el tiempo y la eternidad.*

*Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*

## **Canto final**

El Señor os dará su Espíritu Santo.

Ya no temáis, abrid el corazón.

Derramará todo su amor (bis).

...

San Buenaventura de Bagnoregio

## PRESENTACION

San Buenaventura, Juan Fianza, nació en Bagnoregio, villa del distrito de Viterbo cercana a Orvieto, hijo del médico Juan de Fianza y de Maria Ritelli. Según la *Crónica de los XXIV Generales* nació el año 1221; sin embargo, algunos autores prefieren fechar su nacimiento hacia el 1217. Él mismo recuerda que siendo niño fue salvado milagrosamente de una grave enfermedad gracias a la intercesión de san Francisco. Entre los años 1225 – 1235 es educado como oblató en el convento franciscano de Bagnoregio. Desde el 1235 estudia en la Facultad de Artes de París obteniendo el título de maestro en 1243.

Este mismo año ingresa en la Orden de los hermanos menores y comienza los estudios de teología en la *Escuela de los hermanos*, con insignes maestros como Alejandro de Hales, Juan de la Rochelle, Odo Rigaud y Guillermo de Melitón. Obtiene en los años 1248 y 1250 respectivamente los títulos de *bachiller bíblico* y *bachiller sentenciario*, con facultad de enseñar (*leer*) la Sagrada Escritura y explicar el *Libro de las Sentencias* de Pedro Lombardo. En el 1254 es nombrado Maestro Regente de la *Escuela de los hermanos*, cargo que ocupó hasta el 2 de febrero del 1257, fecha en la que es elegido Ministro general de la Orden en el Capítulo extraordinario de Roma. Durante los años 1259 y 1260 escribe sus



obras espirituales principales: *Itinerario del alma a Dios; Incendio de amor o la Triple vía; Soliloquium.*

El Capítulo general de 1260 en Narbona aprobó las Constituciones Generales redactadas por Buenaventura como documento de orientación y estímulo en la interpretación y vivencia de la Regla de los hermanos en las nuevas circunstancias de la Orden. Este mismo Capítulo encargó a Buenaventura la redacción de una nueva Leyenda de san Francisco que pusiera fin a la proliferación de Vidas y Legendas del santo de Asís. Tres años más tarde, el Capítulo general de Pisa aprobó la *Legenda maior* (y la *Legenda minor*), llamada a convertirse en leyenda oficial de san Francisco, lo que quedará refrendado cuando el próximo Capítulo general, en París el año 1266, decreta la destrucción de todas las otras leyendas de san Francisco.

En el año 1273, ocho años después de haber declinado el nombramiento de arzobispo de York, es consagrado por Gregorio X obispo de Albano y cardenal de la Iglesia, confiándole la organización del Concilio II de Lyon. El Concilio comenzó el 7 de mayo de 1274; el 19 de ese mismo mes, en el Capítulo general extraordinario de la Orden, Buenaventura renuncia al cargo de Ministro general; y dos meses más tarde, el 15 de julio muere en Lyon, siendo enterrado en la iglesia de los hermanos menores.

Además de las obras espirituales citadas, Buenaventura es autor de una fecunda y profunda

producción literaria que abarca estudios de Sagrada Escritura y teología, espiritualidad, sermones y colaciones, y obras sobre san Francisco y la forma de vida de los hermanos menores.

A partir de la segunda mitad del s. XIII la Orden de los hermanos menores atraviesa momentos difíciles por diversos motivos. Los maestros seculares de la Universidad de París atacan la razón de ser de las Órdenes mendicantes en la Iglesia, el derecho de los hermanos a administrar el sacramento de la penitencia y de predicar, cuestionan la opción de pobreza total y niegan la autenticidad de los estigmas de Francisco. La polémica se agudizó con el *Liber introductorius in Evangelium aeternum* del franciscano Gerardo del Borgo San Domino que, por publicarse como anónimo, fue atribuido al Ministro general Juan de Parma, y que defendía ideas joaquinistas. Muchos otros hermanos fueron acusados de profesar o ser simpatizantes de las teorías de Joaquín de Fiore.

Pero las dificultades surgieron también dentro de la misma Orden; especialmente dos: la relajación de la vida de los hermanos y las diversas corrientes sobre el ideal franciscano. Cuando san Buenaventura fue elegido Ministro general habían pasado ya los fervores de los primeros tiempos. El número de hermanos había crecido hasta sobrepasar los treinta mil, dispersos en 32 provincias. Cada vez era más lejana la figura de Francisco y escasos los hermanos que le habían conocido personalmente.

Buenaventura consideró que en la Orden existían abusos que desfiguraban su verdadera misión de ser en el mundo presencia de la vida del santo Evangelio. Tomando el símil de las diez plagas de Egipto, enumeró diez abusos a desterrar para renovar la forma de vida evangélica en fidelidad a la Regla: abandono de la pobreza, ociosidad, construcción de conventos suntuosos, familiaridad dudosa con las mujeres, ataques y desdén hacia el clero diocesano...

Buenaventura recibió una Orden ya clericalizada, activa en la misión apostólica y con estudios propios en diversas ciudades. Él continuó en la línea de sus predecesores, justificando el desarrollo de la Orden con el modelo de la Iglesia que comenzando de unos pobres pescadores engendró grandes sabios, y defendiendo la dedicación a los estudios como necesaria para poder predicar con verdad la Sagrada Escritura. Pero deseó que estas actividades no alejasen a los hermanos del ideal originario de la vida evangélica y de la pobreza.

Como responsable de la Orden buscó fortalecer su unidad mediante la observancia común de la Regla, interpretada a la luz de las Constituciones de Narbona, en las que recoge los estatutos dimanados de los anteriores Capítulos generales.

Dentro de la Orden tomaron cada vez más fuerza las discrepancias entre quienes soñaban con la vuelta a la forma de vida que vivieron Francisco y

los primeros compañeros y veían con preocupación los cambios, y los que creían imposible, irreal y no deseable este retorno para el grupo grande y diverso en que se había convertido la Orden. La respuesta de Buenaventura fue presentar en la *Legenda maior* una lectura teológica de la vida de Francisco, que pretende al mismo tiempo estimular la fidelidad a la experiencia vivida por Francisco, dar primacía a los núcleos teológicos de la vida espiritual tal como él la concibe y proponer un camino espiritual que ayude a los hermanos de su tiempo. El precio a pagar fue el abandono de aquellos recuerdos de Francisco que no se adecuaban a su propósito y una pérdida del Francisco humano y real en aras de un Francisco idealizado e inimitable.

Buenaventura es teólogo y santo, pensador y místico. Su saber intelectual está unido a su densa experiencia de fe, y su vida de fe la expresa en un discurso teológico profundo. La teología tiene para él como principal propósito alcanzar la bondad, hacernos mejores cristianos, y “esto no se consigue por la pura especulación, sino más bien por la inclinación de la voluntad”. Por lo tanto, no le interesó la teología como estéril discurso intelectual o mero conocimiento de verdades reveladas, sino que está ordenada a ayudar a la fe y la santificación.

El conocimiento teológico se basa en la fe, en la adhesión a la verdad revelada en la Escritura, pero exige también el trabajo riguroso de la razón iluminada por la fe. La razón ayuda a hacer

inteligible el objeto de la fe; pero el asentimiento de la fe no depende de que lleguemos a comprender con la razón, sino de que acojamos la autoridad de la fe que es la Escritura. Siguió el método de creer, razonar y contemplar: comenzar por la certeza de la fe, continuar por la comprensión de la razón, para llegar a la dulzura de la contemplación. Buenaventura tuvo presente en su pensamiento teológico y filosófico que la razón humana está oscurecida y debilitada por el pecado original, y sólo a la luz de la fe recobra su integridad.

Dios es Amor. Buenaventura ve todo el misterio de Dios desde aquí. La vida íntima de Dios es la comunión de amor recíproco entre las Personas de la Trinidad. Éste es el dinamismo de la vida divina. Dios es el Bien sumo que se difunde y comunica. Toda la obra creadora de Dios ha sido realizada según la ejemplaridad del Verbo. En Jesucristo se nos ha revelado la vida de Dios, el amor, y el camino de la vida humana auténtica. Sobre todo en su pasión y muerte de cruz se descubre el amor que Dios es, y el camino que nos lleva de nuevo al Padre para poder participar de su felicidad.

Imitando a Jesucristo en la forma que tomó en la cruz, contemplando desde el amor al Crucificado y asimilando su caridad en la pobreza y humildad, en el sufrimiento y despojo, el hombre podrá ya ahora conocer y gustar la comunión con Dios.

Buenaventura propone también el camino para, con la ayuda de la gracia, elevarse a Dios y

llegar a la contemplación y comunión con Él. Este camino de encuentro con Dios pasa por: el mundo sensible con su capacidad de reflejarnos como en un espejo a Dios; el alma del hombre con sus potencias y su capacidad de ser revestida y reformada por la gracia y las tres virtudes teologales; la consideración del nombre primario de Dios que es el Ser; la consideración del nombre de la Santísima Trinidad que es el Bien sumo; y la unión con Dios por amor.

En este último paso el camino y la puerta, la escala y el vehículo es Cristo, contemplado suspendido en la cruz. Aquí es necesario que la mente trascienda más allá de este mundo sensible y de sí misma. Al final es necesario renunciar a los sentidos y a las operaciones intelectuales, dejar de lado el entender y esforzarse por unirse al que está más allá de todo ser y de todo saber; arrojarlo todo y ser elevado espiritualmente. Y dice Buenaventura: “Muramos, pues, y entremos en la tiniebla, pongamos silencio a los afanes, las pasiones y los fantasmas, pasando con Cristo crucificado de este mundo al Padre, para que... digamos con Felipe: Nos basta”.



San Buenaventura

# “Itinerario al encuentro con Dios”

## CELEBRACION

### 1. Introducción

Se sugiere utilizar **tres símbolos**: una **planta** (podría ser también un póster con una bella foto de la naturaleza) – una imagen/foto de la **cara de una persona** (preferentemente una cara sencilla y trabajada) – y un **crucifijo** (una talla, el Cristo de S. Damián...). Pueden estar desde el principio en un lugar central, o ser introducidos en los distintos momentos en que se reza desde la creación, el hombre y Jesucristo. En este caso se puede hacer en silencio o con un canto apropiado.

Los textos de S. Buenaventura no son citas textuales, sino que han sido adaptados para hacerlos más apropiados a la celebración. Si resultan largos, pueden ser fácilmente abreviados.

### 2. Saludo del presidente

### 3. Monición

*“Dichoso el hombre que ha encontrado en ti su fuerza al preparar su peregrinación; cuando atraviesa áridos valles los convierte en oasis, como*



*si la lluvia temprana los cubriera de bendiciones”. La dicha está en disfrutar del Señor, el sumo Bien. Para gozar de su felicidad tenemos que salir de nosotros mismos, no con el cuerpo, sino con el corazón.*

*Pero no podemos hacerlo si no es gracias a una fuerza superior que nos levante. Y esta fuerza se concede únicamente a los que la piden de todo corazón, con humildad. Es decir, a quienes orientan sus ojos y su corazón hacia Dios y dirigen hacia él sus pasos. Pues la oración es el principio y la fuente de este camino que nos saca de nosotros mismos y nos encamina hacia el Señor.*

*Oremos, pues, y digamos al Señor Dios Nuestro: “Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad; mantén mi corazón entero en el temor de tu nombre”.*

*Orando así, seremos iluminados y guiados al encuentro con el Señor. Comenzamos contemplando la grandeza y belleza de Dios en su **creación**, pues los seres creados tienen la condición de vestigios o huellas suyos y por ellos podemos llegar a descubrir, contemplar y alabar su poder, su sabiduría y su bondad. Después dirigimos nuestra mirada al **hombre**, entramos en nosotros, pues hemos sido creados a imagen de Dios. En la admiración ante el hombre creado con alma y soplo inmortal bendecimos y alabamos a su Hacedor.*

*Por último, fijamos nuestra mirada en **Cristo**: Él participó de la materia de la creación al asumir un cuerpo como el nuestro; compartió el misterio del hombre; y con su divinidad nos manifestó al Padre.*

Oramos con estas tres contemplaciones que se aúnan en Cristo, nuestra escala y camino hacia el Padre.

#### **4. Oración**

*Omnipotente, eterno, justo y misericordioso Dios, concédenos a nosotros, míseros, hacer lo que sabemos que quieres y querer siempre lo que te grada, a fin de que interiormente purificados, iluminados interiormente y encendidos por el fuego del Espíritu Santo, podamos seguir las huellas de tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo, y llegar, por sola tu gracia, a ti, Altísimo, que en perfecta Trinidad y en simple Unidad vives y reinas y eres glorificado, Dios omnipotente, por todos los siglos de los siglos. Amen. (CtaOrd 50-52).*

#### **5. Contemplación y alabanza desde la creación**

##### **Texto de S. Buenaventura**

*“En el principio, según el orden de la naturaleza, el hombre fue creado capaz de gozar la paz de la contemplación, y por ello Dios dejó al hombre en el jardín del Edén. Pero, el hombre*

*puede vivir curvado bajo el pecado, herido en su naturaleza, cegado y replegado, oscurecido e incapaz de ver la luz del cielo.*

*Situémonos en el primer grado: consideremos este mundo sensible como un espejo, a través del cual lleguemos a Dios, sumo Creador, para que seamos pueblo de Dios que se encamina a la tierra prometida, verdaderos cristianos que pasan con Cristo a través y desde este mundo al Padre. Porque, de la grandeza y hermosura de las criaturas, se llega por analogía a contemplar a su Creador (Sab 13,5)*

*La suma potencia del Creador, su sabiduría y su bondad resplandecen en las cosas creadas. Cuando se las contempla en sí mismas se descubre su belleza, su orden. Así a modo de huellas, podemos elevarnos a entender el poder, sabiduría y bondad de Dios. Su multiplicidad muestra manifiestamente la inmensidad de Dios.*

*Cuando se las contempla desde el aspecto creyente, nos detenemos en el misterio de su origen, de su curso y de su término. Pues por la fe creemos que todas las cosas han sido formadas por la Palabra de Dios. El origen, la grandeza, la multitud, la belleza, el orden de las cosas nos proclaman la grandeza y bondad de Dios y nos conducen a él.*

*Por consiguiente, aquél que no resulte iluminado por los esplendores innumerables de las criaturas, está ciego; el que no se despierta con*

*tantas voces, está sordo; el que con tales maravillas no alaba a Dios, está mudo; el que con tantos signos no advierte al Creador, es necio. Abre pues los ojos, acerca los oídos del espíritu, despega tus labios, enciende tu corazón, para que veas, escuches, alabes, ames y veneres, exaltes y honres a Dios en todas las criaturas”*

## **6. Cántico de las Criaturas de S. Francisco**

(Cantado o recitado)

## **7. Oración de resonancias**

## **8. Contemplación y alabanza desde el hombre**

### **Texto de San Buenaventura**

*“Dirige tu mirada hacia ti mismo. Porque hay muchos que saben muchas cosas, pero no se conocen a sí mismos. Observan a los otros, pero se alejan de sí mismos; buscan a Dios fuera y abandonan la propia interioridad donde Dios se encuentra más íntimamente. Trata de saber cuánto vales. Piensa, sobre todo, con cuánta nobleza Dios te ha creado. Tu grandeza natural consiste, creo, en que para tu belleza llevas impresa naturalmente la imagen de la Trinidad.*

*Reconoce y da gracias al Señor porque ha creado en ti esta imagen para que nos acordemos siempre de él, para que pensemos en él y siempre le amemos. Date cuenta de qué admirable e*

*inestimable dignidad la de ser no sólo vestigio, como cualquier otra criatura, sino imagen del Creador. Alaba, pues, alma mía, al Señor, alaba a tu Dios, Sión. Despierta y glorifica, exulta y goza, porque has sido sellada con la imagen de Dios, adornada con su semejanza, y participas de su conocimiento y puedes alcanzar la eterna felicidad. Considera cómo tu Creador, tu rey, esposo y amigo ha puesto el universo a tu servicio.*

*Considera, además, que todo esto podría ser considerado de poco valor, si acabara con la muerte. Pero, exulta y alaba a Dios que te pensó para la eternidad y te dio una naturaleza inmortal, una permanencia interminable, una vida eterna. No serías imagen del Dios Trino eterno si estuvieras recluido en los confines de la muerte. Y, sobre todo, recuerda que tienes a tu Esposo: aunque tú dudases de tu propia belleza, podrías saber que el Hijo de Dios, tan singular, tan bello, tan perfecto, no habría reparado en tu aspecto si no lo hubiese atraído tu especial hermosura, admirable sobre cualquier cosa.*

*Considerando que todos los hombres son imágenes y semejanzas de Dios, ámalos a todos desde lo íntimo de tu corazón e interésate por todos, principalmente por los pobres y necesitados; ámalos como una madre buena ama y cuida a su hijo único, objeto de su predilección”.*

## **9. Salmo 8 (Cantado o recitado)**

## 10. Oración

Oración en silencio. Acción de gracias o petición, en favor de personas que han ayudado nuestro camino de encuentro con Dios. Oración por personas que son desfiguradas en su dignidad de ser imagen y rostro del Padre Dios.

## 11. Contemplación y alabanza desde Jesucristo

### *Texto de San Buenaventura*

*“Acércate entonces con los pasos de tus afectos a Jesús herido, a Jesús coronado de espinas, a Jesús clavado en el patíbulo, y con el bienaventurado apóstol Tomás observa no sólo en las manos la señal de los clavos, no sólo mete tu dedo en el agujero de los clavos, no sólo pon tu mano en su costado (Jn 20,25.27), sino entra enteramente por la puerta abierta en su pecho hasta el corazón mismo de Jesús, donde serás transformado en Cristo por medio del amor. No busques más, no desees nada más, no pidas más consuelo sino el de morir con Cristo. Y así con el apóstol Pablo, exclama y di: Estoy crucificado con Cristo. No vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí (Gal 2,19-20).*

*Regresa de una vez, que Cristo te espera en la cruz con la cabeza inclinada para besarte, con los brazos extendidos para abrazarte, con las manos abiertas para repartir, con el cuerpo extendido para ofrecérsete totalmente, con los pies*

*clavados para quedarse, con el costado abierto para introducirte en él. Por tanto sé como paloma en las grietas de las rocas, en escarpados escondrijos (Cant 2,14), escondida, vuelve hacia aquellas manos, hacia aquellos pies, refúgiate en aquel costado divino, donde está el reposo seguro, donde te aguarda una paz cierta.*

*Amanecía el tercer día, cuando él, fuerza de Dios y sabiduría de Dios, venció la muerte misma y nos abrió el ingreso en la eternidad, resucitando de los muertos por la potencia divina y enseñándonos el camino de la vida (Sal 15,11). Resplandeciente en su aspecto, confortó a las temerosas mujeres, después se apareció a Pedro y a los apóstoles, y nos iluminó en la fe con sus enseñanzas, y nos elevó en la esperanza con sus promesas, y puso el fuego del amor en nuestro corazón con sus dones.*

## **12. Oficio de la Pasión: OffPass 6**

### **13. Momento de silencio**

Leer 2CtaF 54-57.60-62. Silencio breve

### **14. Lectura de la palabra**

*Mt 11,25-30*

#### **Texto de San Buenaventura**

*“Venid a mí, dice, todos los que andáis fatigados y cargados, que yo os aliviaré. Señor,*

*¿de quién necesitas? ¿Por qué nos llamas? Venid a mí, dice, que yo os aliviare. ¡Qué admirable condescendencia y qué caridad inefable! ¿Quién ha oído jamás o visto tales cosas? He aquí que invita a sus enemigos, atrae a los ingratos. Venid a mí todos, dice y aprended de mí; tomad sobre vosotros mi yugo, y hallaréis descanso para vuestras almas. ¡Qué palabras llenas de dulzura, suaves, divinas, más penetrantes que una espada de doble filo, que penetra hasta lo más íntimo del corazón y lo llena de infinita dulzura!*

*Despiértate ante la maravilla de tanta bondad, ante semejante dulzura, a la fragancia de tanta suavidad. Verdaderamente, el que permanece insensible a estas palabras está enfermo, ha perdido el juicio, se aproxima a la muerte. Inflámate, alma mía, dilátate, embriágate de dulzura en la misericordia de tu Dios, en la mansedumbre de tu Dios, en el amor de tu Esposo; que el ardor de tu amado te inflame, que su amor te dilate, que su suavidad te embriague, y que ya nadie te prohíba entrar, poseerlo, gustarlo”.*

## **15. Oración de fieles, compartida**

## **16. Padrenuestro**

## **17. Oración final (San Buenaventura)**

*Te suplico, Señor, ¡haz que te conozca y te ame, a fin de que encuentre en ti toda mi alegría! Que en esta vida cada instante me acerque más al conocimiento de ti mismo y en la vida futura ese*



*conocimiento sea perfecto; que aquí mi amor aumente, que allí alcance su plenitud; que aquí mi alegría en esperanza sea cada vez mayor, que allí sea completa realidad. Que esto sea lo que ame mi corazón; que mi alma tenga hambre de esa felicidad, hasta que entre en el gozo de mi Señor, que es Dios trino y uno, bendito por los siglos. Amén.*

San Lorenzo de Brindis, Capuchino

## PRESENTACION

Julio César Russo Masella nació en Brindis (Italia), el 22 de julio de 1559, en el seno de una familia noble de la ciudad. Pronto sufrió la muerte de su padre y debió trasladarse con su madre a Verona. Dotado de una inteligencia pronta y vivaz, de la mano de los Menores Conventuales y de un tío suyo sacerdote, frecuentó la escuela con gran provecho. Y ahí fueron despertándose sus cualidades para el estudio y sus inquietudes religiosas. En Venecia conoció a los Capuchinos y atraído por su vida austera y recogida se fue con ellos. El 24 de marzo de 1576 hizo su profesión religiosa con el nombre de Lorenzo de Brindis. Creció en un clima de fervor suscitado en esta región por los iniciadores de esta nueva reforma franciscana.

Con ellos siguió formándose ampliamente: filosofía, teología y, sobre todo, Biblia y filología. Enamorado de la Sagrada Escritura, la estudió y la meditó de tal manera que, según decían, llegó a sabérsela de memoria (*"más que estudiar parecía que oraba"*). Llegó a hablar italiano y sus dialectos, francés, alemán, castellano, latín, griego y caldeo. Fue ordenado sacerdote el 18 de diciembre de 1582.

La predicación fue la actividad que más larga e intensamente ejerció Lorenzo durante su vida. En un

tiempo en el que ésta dejaba mucho que desear, los Capuchinos en general y Lorenzo en particular, reaccionaron queriendo volver al Evangelio en la forma y en el fondo. Así habla de él un contemporáneo: "Preparaba la predicación con largas oraciones y penitencias. Nunca estudiaba otro libro que la Escritura, arrodillado siempre ante una imagen de María; y a medida que Dios le inspiraba, mientras estaba de rodillas, escribía las ideas que luego predicaba...".

Recorrió toda Italia; y también gran parte de Europa Central (Innsbruck, Praga, Viena, Graz...). Eran tiempos inquietos social y eclesialmente, de Reforma y Contrarreforma. Él entró de lleno en esta ofensiva católica frente a los luteranos: en predicación ardiente y directa unas veces, en público y en privado, u organizando campañas intensas con los jesuitas. También, y por encargo papal dado su dominio del hebreo, predicó a los judíos de Roma, "con gran paciencia y caridad", durante tres años.

Estaba preparado para este tipo de retos y controversias, y su talante enérgico, entusiasta, a la vez que duro, también le acompañaba. Fue el camino de su entrega. Dada la "tensión ambiental", no se le ahorraron en un sitio y en otro dificultades: hostilidades, persecución, pedradas...

En esta misma dirección fueron muchas de sus gestiones ante distintas cortes europeas. Crecida su fama y vista su preparación y dotes, fue requerido como "diplomático" en distintos asuntos religioso-

políticos. Frente a la Unión Evangélica de los príncipes protestantes, apoyó la creación de la Liga Católica; de corte en corte reprochaba a los políticos su poco celo por la fe católica en sus territorios. Y también fue comisionado por el pueblo de Nápoles para quejarse ante el rey de España, Felipe III, de los abusos y desmanes de su virrey, el duque de Osuna.

No sólo fuera, sino también entre sus hermanos Capuchinos fue llamado a asumir, en un momento y otro, distintas tareas y responsabilidades. Superior provincial, Comisario en Austria, Definidor general y, entre 1602-1605, Ministro general. Con el expreso encargo de visitar en ese trienio todas las provincias de la Orden, especialmente las de fuera de Italia que desde hacía tiempo esperaban la visita del hermano ministro.

De igual manera que en sus tareas evangelizadoras, se entregó a este servicio con generosidad y entusiasmo. Sin pérdida de tiempo se puso en camino a pie, sin parar; y en un año estaba de vuelta en Italia. Aunque llegase agotado a un lugar y otro, no aceptaba distinciones ni tratos de favor: en la mesa no quería sino la comida común, como lecho el mismo jergón de paja y por la noche se levantaba a maitines como todos. Su disposición alegre y servicial lo llevaba a lavar los cacharros de la cocina, dedicaba un afecto especial a los enfermos y "hacía todo lo posible para ayudar y consolar a las personas dolientes". A la vez era enérgico e insistente en su llamada a la observancia

de la Regla y las Constituciones. Quería consolidar aquella Orden incipiente haciéndola fuerte y dispuesta ante los desafíos de aquella época. Empezó a ser llamado *el general santo*.

Entre camino y camino, entre gestión y gestión, también tuvo tiempo para escribir. Sus escritos muchas veces fueron de carácter apologético y polemista. Pero también nos dejó predicaciones y sermones, comentarios bíblicos del Génesis y una importante obra sobre María, a la que profesaba una especial devoción (el *Mariale*, donde no hay privilegio o tema mariano que no toque o defienda).

Lorenzo dedicaba a la contemplación muchas horas del día y de la noche, meditaba la Escritura constantemente, celebraba la Eucaristía con intensidad y con afecto (obtuvo un permiso del papa Pablo V para prolongarla: ocho, diez horas...). Hombre de interioridad, de rico corazón, centrado en la persona de Jesús, pobre y en misión. Y desde ahí, con su natural y curtido entusiasmo y con su vasta preparación, mezclado en los asuntos de aquel mundo y de aquella Iglesia, con sus luces y sus sombras.

Su constante ir y venir, junto a su generosidad, también le fueron acarreado enfermedades progresivamente, que ni mucho menos le detenían. La muerte le sobrevino en Lisboa, ante el rey Felipe III, en aquella gestión a favor del pueblo de Nápoles, el 22 de julio de 1619, el mismo día que cumplía 60 años. Su cuerpo fue trasladado al

monasterio de Clarisas, en Villafranca del Bierzo (León).

Fue beatificado el 23 de mayo de 1783 por Pío VI. Canonizado el 8 de diciembre de 1881 por León XIII y declarado Doctor de la Iglesia, "*apostólico*", el 19 de marzo de 1959 por Juan XXIII. Su fiesta litúrgica se celebra el 21 de julio.

San Lorenzo de Brindis

# CELEBRACION

## 1. Ambientación

(si fuese necesaria; antes o después de la lectura de la biografía, si se hace)

El capuchino Lorenzo de Brindis aparece ante nosotros en la fuerza y la generosidad de su persona: sea en el estudio o en la predicación, en la soledad o por los caminos del mundo... Una persona entusiasta y entregada, prendida por la persona de Jesús y por su deseo de salvar y evangelizar la tierra. De alguna forma, su testimonio nos pone delante esa vida “mezclada”, remitida al mismo Jesús, y que siempre quiso dibujar Francisco y todas las reformas franciscanas en la historia: soledad y relación, en las afueras del mundo y entregados al mundo, sólo Dios y toda fraternidad, interioridad y compromiso... Por eso, colocamos juntos esta Biblia y este calzado (sandalias) como resumen del testimonio que Lorenzo de Brindis nos trae.

*SÍMBOLO: una Biblia y un calzado (sandalias)*

## 2. Canto inicial

## 3. Lectura del santo

(quizás a reducir un poco)

## **De los sermones de San Lorenzo de Brindis**

*Para llevar una vida espiritual, que nos es común con los ángeles y los espíritus celestes y divinos, ya que ellos y nosotros hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios, es necesario el pan de la gracia del Espíritu Santo y de la caridad de Dios.*

*Pero la gracia y la caridad son imposibles sin la fe, ya que sin la fe es imposible agradar a Dios. Y esta fe se origina necesariamente de la predicación de la palabra de Dios: la fe nace del mensaje, y el mensaje consiste en hablar de Cristo. Por tanto, la predicación de la palabra de Dios es necesaria para la vida espiritual, como la siembra es necesaria para la vida del cuerpo.*

*Por esto, dice Cristo: Salió el sembrador a sembrar su semilla... Salió el sembrador a pregonar la justicia, y este pregonero, según leemos, fue algunas veces el mismo Dios, como cuando en el desierto dio a todo el pueblo, de viva voz bajada del cielo, la ley de justicia. Fue otras veces un ángel del Señor, como cuando en el llamado 'lugar de los que lloran' echó en cara al pueblo sus transgresiones de la ley divina, y todos los hijos de Israel, al oír sus palabras, se arrepintieron y lloraron todos a voces. También Moisés predicó a todo el pueblo la ley del Señor, en las campiñas de Moab, como sabemos por el Deuteronomio. Finalmente, vino Cristo, Dios y hombre, a predicar la palabra del Señor, y para ello envió también a los apóstoles, como antes*



*había enviado a los profetas.*

*Por consiguiente, la predicación es una función apostólica, angélica, cristiana, divina. Así comprendemos la múltiple riqueza que encierra la palabra de Dios, ya que es como el tesoro en que se hallan todos los bienes. De ella proceden la fe, la esperanza, la caridad, todas las virtudes, todos los dones del Espíritu Santo, todas las bienaventuranzas evangélicas, todas las buenas obras, todos los actos meritorios, toda la gloria del paraíso: Aceptad dócilmente la palabra que ha sido plantada y es capaz de salvaros.*

*La palabra de Dios es luz para el entendimiento, fuego para la voluntad, para que el hombre pueda conocer y amar a Dios; y para el hombre interior, el que vive por la gracia del Espíritu Santo, es pan y agua, pero un pan más dulce que la miel y el panal, un agua mejor que el vino y la leche; es para el alma un tesoro espiritual de méritos, y por esto es comparada al oro y a la piedra preciosa; es como un martillo que doblega la dureza del corazón obstinado en el vicio, y como una espada que da muerte a todo pecado, en nuestra lucha contra él.*

#### **4. Canto**

#### **5. Lectura bíblica: 2Co 5,14-21**

#### **6. Momento de reflexión**

## 7. Salmo 24

*“La única forma de recorrer nuestro camino es empezar a andar”*

A Ti, Señor, presento mi ilusión y mi esfuerzo;  
en Ti, mi Dios, confío porque sé que me amas.

Que en la prueba no ceda al cansancio,  
que tu Gracia triunfe en mí siempre.

Yo espero siempre en Ti.

Yo sé que Tú nunca defraudas al que en Ti  
confía.

Indícame tus caminos, Señor; enséñame tus  
sendas.

Que en la vida se abran caminos de paz y  
bien,

caminos de justicia y libertad.

Que en mi vida se abran sendas de  
esperanza,

sendas de igualdad y servicio.

Encamíname fielmente, Señor.

Enséñame, Tú que eres mi Dios y Salvador.

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu lealtad  
nunca se acaban; no te acuerdes de mis  
pecados.

Acuérdate de mí con tu lealtad,  
por tu bondad, Señor.

Tú eres bueno y recto

y enseñas el camino a los desorientados.

Encamina a los humildes por la rectitud,  
enseña a los humildes su camino.  
Tus sendas son la lealtad y la fidelidad  
para todos los que guardan tu alianza y tus  
mandatos.

## **8. Peticiones**

Desde el testimonio de san Lorenzo de Brindis, glorifiquemos a Cristo, Señor nuestro, que nos impulsa a una vida santa siguiendo su ejemplo, y digámosle:

### **Condúcenos a ti, Señor**

- Tú que te nos das como Palabra abundante de vida, haz que, en nuestra vida, nos dejemos convertir y apremiar por ella.
- Tú que nos quieres sal de la tierra y luz del mundo, haz que seamos significativos hoy en nuestros gestos y palabras.
- Tú que recorriste nuestros caminos viviendo la reconciliación y la fraternidad, haz que continuemos tu obra siendo sencillos y atrevidos *hermanos menores*.

## **9. Oración final**

*Oh Dios, tu Espíritu llenó a san Lorenzo de Brindis de los dones de consejo y fortaleza; concédenos, por su intercesión, que en nuestras vidas sepamos discernir tu Verdad, aceptarla y ponerla por obra. Por nuestro Señor Jesucristo.*

## **10. Canto final**



Santa María de los Ángeles

## de la Porciúncula

### PRESENTACION

#### **Datos históricos**

Santa María de los Ángeles o de la Porciúncula es una pequeña iglesia, un rectángulo de 28 metros cuadrados, una capilla posterior al siglo X, dedicada a la Virgen María, que se encontraba a las afueras de Asís, en la llanura umbra, rodeada por unas chabolas y en medio del bosque. La palabra porciúncula significa “porcioncilla” de terreno. La capilla aparece nombrada en un documento de 1054, pero es a mediados del siglo XII cuando se especifica que entraba dentro de las posesiones del monasterio de San Benito del monte Subasio.

La Porciúncula está íntimamente ligada al nacimiento de la orden franciscana. En los tiempos en que Francisco estaba en su proceso de conversión fuera de Asís, restaurando ermitas, ésta fue la tercera que restauró, después de san Damián y san Pedro. Apreciamos en Francisco un afecto especial mientras piedra tras piedra iba poco a poco devolviendo a aquellos lugares abandonados su primitivo “espacio” religioso. Celano nos dice que

*“Al contemplarla el varón de Dios en tal estado de abandono, movido a compasión, porque le hervía el corazón en*

*devoción hacia la madre de toda bondad,  
decidió quedarse allí mismo” (1 Cel 21).*

Francisco contaba con veinticinco ó veintiséis años. El siguiente número de Celano, sin continuidad lógica con lo que acabamos de leer, hace referencia a un momento clave de la vida de Francisco:

*“Pero cierto día se leía **en esta iglesia** el evangelio que narra cómo el Señor había enviado a sus discípulos a predicar; presente allí el santo de Dios, no comprendió perfectamente las palabras evangélicas; terminada la misa, pidió humildemente al sacerdote que le explicase el evangelio.*

*Como el sacerdote le fuese explicando todo ordenadamente, al oír Francisco que los discípulos de Cristo no debían poseer ni oro, ni plata, ni dinero; ni llevar para el camino alforja, ni bolsa, ni pan, ni bastón; ni tener calzado, ni dos túnicas, sino predicar el reino de Dios y la penitencia, al instante, saltando de gozo, lleno del Espíritu del Señor, exclamó: "Esto es lo que yo quiero, esto es lo que yo busco, esto es lo que en lo más íntimo del corazón anhelo poner en práctica".*

*Rebosando de alegría, se apresura inmediatamente el santo Padre a cumplir la doctrina saludable que acaba de escuchar; no admite dilación alguna en comenzar a cumplir con devoción lo que ha oído [...] Todo lo demás que había escuchado se esfuerza en realizarlo con la mayor diligencia y con suma reverencia. Pues nunca fue oyente*

*sordo del Evangelio sino que, confiando a su feliz memoria cuanto oía, procuraba cumplirlo a la letra sin tardanza” (1 Cel 22).*

Francisco tardó en discernir cuál era su misión en la Iglesia; pero una vez que la descubrió, sin dilación alguna, la puso por obra. Y esta forma suya es una vida en misión, entre las gentes, que entonces comenzaban a poblar las ciudades, predicando en medio de ellas el reino de Dios y la penitencia.

Francisco restauró la iglesita y posiblemente adaptó algunos lugares anejos como vivienda, aprovechando seguramente los restos de la vivienda donde habitaba el monje o los monjes benedictinos que se encargaron antiguamente del cuidado de la capilla. Pues bien, Francisco comenzó a recibir los primeros hermanos aquí. En primer lugar a Bernardo, de quien tuvo siempre un especial cariño, y después los demás, Silvestre, Gil, Sabatino, Morico, Juan de Cappella.

Los hermanos comenzaron al principio a subir a Asís, al pueblo de donde provenían, a pedir limosna:

*“Cuando salían a pedir limosna por la ciudad, apenas ninguno les daba nada; por el contrario, se mofaban de ellos, echándoles en cara que habían dado sus bienes propios para consumir los ajenos; y tenían que pasar mucha penuria. Sus mismos parientes y consanguíneos los hacían blanco de su*



*persecución. Otros ciudadanos hacían burla de ellos, como de memos y locos, porque en aquellos tiempos a nadie se le ocurría dejar sus propios bienes para luego pedir limosna de puerta en puerta” (TC 35).*

También desde la Porciúncula partían fuera de Asís. “El bienaventurado Francisco tomó consigo al hermano Gil y se encaminaron a la Marca de Ancona. Los otros dos se dirigieron a otra región” (TC 33). Al finalizar sus misiones, todos los hermanos se juntaban de nuevo en la Porciúncula: no es difícil adivinar el calor fraterno que invadiría sus conversaciones, al compartir los “gozos y las sombras”, posiblemente más de lo segundo que de lo primero, de sus aventuras misioneras.

Francisco estimaba el lugar de un modo particular. Posiblemente se unieron el especial aprecio por ser la primera fraternidad franciscana, el lugar donde la naciente orden estaba dando sus primeros pasos, y el hecho de que estuviera especialmente dedicado a María. Ella, madre de los creyentes, fue percibida por Francisco como aquella bajo cuyo seno estaba dando vida a un nuevo grupo de hombres religiosos.

Cuando volvieron de Roma después de la aprobación oral de su forma de vida por Inocencio III, hacia 1210, se instalaron en Rivotorto; pero aquel lugar no reunía las condiciones necesarias para la vida de los nuevos hermanos, no sólo por sus reducidas dimensiones, sino sobre todo por su carácter de instituto religioso público.

Como acertadamente ha descrito el dominico Meersseman, es muy probable que el papa, junto a la aprobación oral ya mencionada, haya aconsejado a Francisco una Iglesia como sede canónica de su comunidad, porque la aprobación episcopal, y más aún, pontificia de una comunidad religiosa, era inconcebible sin un *titulus*, es decir, sin una Iglesia de la cual alguien se hiciera cargo. Por eso vemos una ya primera clericalización de la orden en el hecho de que, como dice TC 52 “les fue conferida la tonsura al bienaventurado Francisco y a los otros once hermanos, para que todos ellos, los doce, fueran clérigos”. Francisco, poco más tarde, pidió oficialmente al abad de san Benito del monte Subasio el cuidado de la Iglesia de la Porciúncula, morando los hermanos a su alrededor.

La Porciúncula fue también el lugar donde se consagró Clara de manos de Francisco y de algunos hermanos, huyendo de su casa, el 19 de marzo de 1211 ó 1212. Francisco, después de algunos tanteos consiguió para ellas la morada estable de san Damián. Francisco consiguió también la indulgencia o perdón de la porciúncula en julio de 1216, por parte de Honorio III. La indulgencia es el perdón no del pecado, sino de las “penitencias” impuestas por la Iglesia relativas al pecado, si se cumple una serie de condiciones: confesión, rezo de algunas oraciones, comunión eucarística, y el cumplimiento de alguna “obra”, bien sea de misericordia (hacia los demás), o bien de penitencia (alguna abstinencia o ayuno) o bien de piedad, entre las cuales cabría una celebración en

*algún templo jubilar establecido.* Hoy existen muchos de estos lugares, pero en la Edad Media sólo se podía conseguir en Jerusalén, Santiago, Roma y Asís, en la Porciúncula.

En esta iglesia se sitúa también el episodio de la verdadera alegría, suceso ciertamente doloroso, muestra de las tensiones que caracterizaron los últimos años de la vida de Francisco en torno al ideal de vida del Fundador, pero sobre todo señal de la oposición, latente o manifiesta, que una parte de sus hermanos sentía frente a Francisco: la obra de sus manos –la Porciúncula– no reconoce al autor de la misma.

La vida de Francisco concluyó donde comenzó su vocación, en la Porciúncula. Allí quiere ser trasladado Francisco, en un gesto simbólico, como queriendo afirmar la perennidad de los valores que encierra dicho lugar, y sellándolos con la entrega de su vida: “rogó a los hermanos que cuanto antes lo trasladaran a Santa María de la Porciúncula, pues deseaba entregar su alma a Dios donde, como se ha dicho, conoció claramente por primera vez el camino de la verdad”.

Hoy la Porciúncula nos habla en primer lugar de la necesidad que tenemos en nuestra actividad de “lugares representativos”, de lugares que generen tradición, donde sintamos que el espíritu franciscano ha tomado cuerpo de una manera significativa. Para Francisco en la Porciúncula se sintetizaban los elementos de una manera de vivir.

Necesitamos de “porciúnculas” tanto en nuestras formas de vida fraterna como en nuestro trabajo pastoral. No por conservar formas pasadas como en un museo, sino como experiencias creativas donde se ha puesto en marcha de una manera abierta, dinámica y valiente el franciscanismo en el mundo de hoy.

La Porciúncula representa también el “nido” donde acogerse después de haber pasado la jornada fuera de casa; lugar de encuentro, de descanso, de discernimiento, de oración. La Porciúncula nos habla en un sentido profundo de fraternidad. Pero para que lo anterior no se quede en nostalgia, hay que señalar que la Porciúncula era el lugar de donde salían a la misión los primeros hermanos.

Este carácter misionero es también muy importante para no caer en la búsqueda de lugares protectores: Francisco pensó en sus frailes que tenían que andar por el mundo. Después de haber desgastado las suelas de los zapatos, era posible volver a la Porciúncula como a una madre que acoge agradeciendo el esfuerzo hecho. Se vuelve cuando se ha ido: no podemos olvidar el carácter estrictamente misionero de la forma de vida de Francisco.

La Porciúncula nos habla también de perdón, que Francisco encauzó en forma de indulgencia, tan discutida entonces por las cuestiones económicas conexas. Pero podemos nosotros ampliar su sentido, y pensar cómo en nuestra relación con la

gente percibimos las innumerables situaciones de “peso” que llevan tantas personas, con sus sufrimientos morales, espirituales, con problemas en el trabajo y en la calle. Podemos ser para ellas una pequeña “indulgencia”, un quitarles parte del peso que llevan encima para cargar nosotros con ella. La indulgencia de la Porciúncula nos enseña a saber trabajar con dulzura respecto a nuestro trabajo, y con compasión frente a quienes no lo hacen a nuestro ritmo.

Celano atribuía a Francisco estas palabras, referidas a la Porciúncula:

*“Fue aquí donde, siendo todavía pocos, nos multiplicó el Altísimo; aquí iluminó el corazón de sus pobres con la luz de su sabiduría; aquí encendió nuestras voluntades en el fuego de su amor. Aquí el que ore con corazón devoto obtendrá lo que pida y el que profane este lugar será castigado con mucho rigor. Por tanto, hijos míos, mantened muy digno de todo honor este lugar en que habita Dios y cantad al Señor de todo corazón con voces de júbilo y alabanza”.*

## CELEBRACION

### 1. Introducción

En este día de la Porciúncula celebramos con gozo el nacimiento de nuestra familia franciscana. El Señor nos hizo nacer y crecer, por pura gracia suya, alrededor de una capilla que, en un punto de la Umbría a inicios del siglo XIII, estaba destinada a honrar a María. Invocamos a María, madre de la Iglesia y de un modo particular patrona de nuestra orden, para que en el recuerdo agradecido de este lugar, interceda ante su Hijo a fin de que aumente el número de seguidores de san Francisco.

### 2. Canto

Comenzamos nuestra celebración con un canto a la Virgen: “Hoy quiero cantarte, Señora de los Ángeles” (Gabarain. El hermano Francisco)

Hoy quiero cantarte, Señora de los Ángeles,  
Reina soberana, madre celestial.  
Yo soy una alondra que ha puesto  
en ti su nido.  
Viendo tu hermosura, te reza su cantar.

LUZ DE LA MAÑANA,  
MARIA, TEMPLO Y CUNA,  
MAR DE TODA GRACIA,  
FUEGO, NIEVE Y FLOR.  
PUERTA SIEMPRE ABIERTA,

ROSA SIN ESPINAS,  
YO TE DOY MI VIDA,  
SOY TU TROVADOR.

Salve, surco abierto  
donde Dios se siembra.  
Te eligió por madre  
Cristo el Redentor.  
Salve, esclava y reina,  
Virgen nazarena,  
casa, paz y abrazo para el pecador.

LUZ DE LA MAÑANA..

### **3. Escucha de la Palabra (Mt 10,1.7-14)**

Volvemos a escuchar aquel mismo relato que nuestro hermano Francisco oyó en la capilla de al Porciúncula, y que le impulsó a tomar unas determinadas opciones de vida:

#### ***Del evangelio de San Mateo***

*“Jesús, llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, y para curar toda enfermedad y toda dolencia. Id proclamando que el Reino de los Cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo recibisteis; dadlo gratis.*

*No os procuréis oro, ni plata, ni calderilla en vuestras fajas; ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón; porque el obrero merece su sustento. En la ciudad o pueblo en que entréis, informaos de quién hay en él digno, y quedaos allí hasta que salgáis.*

*Al entrar en la casa, saludadla. Si la casa es digna, llegue a ella vuestra paz; mas si no es digna, vuestra paz se vuelva a vosotros. Y si no se os recibe ni se escuchan vuestras palabras, salid de la casa o de la ciudad aquella sacudiendo el polvo de vuestros pies”.*

#### **4. Silencio meditativo (3 min.)**

#### **5. Respuesta aclamativa**

Ahora, todos juntos, respondemos con las mismas palabras de Francisco al Evangelio que hemos escuchado:

*"Esto es lo que yo quiero, esto es lo que yo busco, esto es lo que en lo más íntimo del corazón anhelo poner en práctica".*

#### **6. Oración dialogada**

Rezamos a dos coros las alabanzas a María compuestas por Francisco.

- ¡Salve, Señora, santa Reina, santa Madre de Dios, María, virgen convertida en templo, y elegida por el santísimo Padre del cielo!
- ¡Consagrada por Él con su santísimo Hijo amado y el Espíritu Santo Paráclito; que tuvo y tiene toda la plenitud de la gracia y todo bien!
- ¡Salve, palacio de Dios! ¡Salve, tabernáculo de Dios! ¡Salve, casa de Dios!
- ¡Salve, vestidura de Dios! ¡Salve, esclava de Dios! ¡Salve, Madre de Dios!
- **(Todos juntos:)** ¡Salve también todas vosotras,



santas virtudes, que, por la gracia e iluminación del Espíritu Santo, sois infundidas en los corazones de los fieles para hacerlos, de infieles, fieles a Dios!

## 7. Comunicación de fe

Ahora libremente, vamos a ir expresando nuestras “porciúnculas” particulares; cuándo llegamos a la vida franciscana; de la mano de qué fraile, monja o seglar franciscanos; dónde fue; quiénes fueron mis “primeros hermanos”; quiénes los segundos. Lo hacemos en un tono de recuerdo agradecido a los orígenes de nuestra vocación, y como comunicación desde la fe; no como si se tratara sólo de contar anécdotas.

## 8. Peticiones

- Para que el recuerdo agradecido de nuestra vocación franciscana nos impulse a vivir el presente y el futuro con ánimo generoso y agradecido, **roguemos al Señor.**
- Para que el Señor convoque nuevos hermanos a la fraternidad que tuvo inicio en la Porciúncula, **roguemos al Señor.**
- Para que nuestra fraternidad sea signo de paz y reconciliación ante el mundo dividido, **roguemos al Señor.**
- Para que nuestros zapatos se llenen de polvo y se desgasten en el anuncio constante del evangelio a los hombres y mujeres de nuestro mundo, **roguemos al Señor.**
- Para que podamos ser enriquecidos por esa misma gloria con la que María ha sido coronada por los ángeles como reina y señora, **roguemos**

**al Señor.**

- Así como llamaste e hiciste a María la “llena de gracia”, concédenos a todos nosotros la gracia de llenarnos de ti. **Roguemos al señor.**
- ...

## **9. Paz**

Mientras nos damos mutuamente la paz, cantamos todos: (Gabarain. El hermano Francisco)

Hazme, Tú, Señor, instrumento de tu paz (bis)  
De esa paz, Señor, que Tú sólo puedes dar (bis)

Quiero dar amor, quiero dar fraternidad (bis)

## **10. Oración final**

*Concédenos, Señor, por intercesión de la Virgen, Reina de los ángeles, cuya fiesta celebramos hoy, que participemos como ella de la plenitud gloriosa de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad el Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.*

## **11. Canto final**

Antes de despedir nuestra celebración, vamos a cantar a María, estrella y camino que nos conducen a Jesús. (Cantoral Litúrgico Nacional 316)

ESTRELLA Y CAMINO, PRODIGIO DE AMOR,  
DE TU MANO, MADRE, HALLAMOS A DIOS.

Todos los siglos están mirando hacia ti,  
todos escuchan tu voz temblando en un sí.  
Cielos y tierra se dan en tu corazón,  
como un abrazo de paz, ternura y perdón.

Toda la Iglesia con fe eleva un clamor,  
puestos los ojos en ti, la Madre de Dios.  
Puente y sendero de amor, sublime misión  
la de traernos a Dios en tu corazón.

Clara de Asís

## PRESENTACION

El año 1193 en la ciudad de Asís, que vive un momento histórico de transición, nace Clara Favarone, en el seno de una familia noble que sufre las consecuencias de la lucha de clases sociales de la ciudad. Mujer educada para ser señora de la nobleza. Sensible y caritativa para con los pobres de su tiempo. Vive atenta a los acontecimientos que suceden en la ciudad; tiene noticias de un joven alegre y soñador, con un futuro prometedor como hombre de negocios, cuyo nombre es Francisco. Éste lo ha dejado todo para vivir pobre entre los pobres, haciendo pública su decisión en la plaza de Asís, poniendo su vida en manos de Dios Padre siguiendo el ejemplo de Jesucristo.

Sigue de cerca los pasos del joven Francisco, en quien encuentra un posible camino como respuesta a sus inquietudes religiosas. Sus encuentros con él serán de manera discreta, pero decisivos; pues marcarán de forma definitiva el rumbo de su vida y él será una referencia constante en su seguimiento a Jesucristo. Pero su condición de mujer y el ambiente socio-religioso del momento no favorecen ni aconsejan para ella la forma de vida de Francisco, por lo que: o busca una nueva forma de vida o se encauza por la vida monástica ya existente.

Sin esperar a tener algo claro y concreto, Clara

comienza una nueva etapa. Un proceso de búsqueda que iniciará con la salida de su casa paterna y el encuentro con Francisco y sus hermanos en la capilla de la Porciúncula, en un acto en el que Clara se despoja de todo lo que hace referencia a su vida anterior para iniciar una nueva andadura.

Son los primeros pasos de una etapa que seguirá con una estancia en dos monasterios benedictinos. Sin embargo, en esta primera experiencia encuentra una vida muy ordenada, estructurada y asegurada por la posesión de bienes, que le remite a la vida que había dejado atrás, por lo que abandonará los monasterios e irá a vivir a San Damián. Será aquí donde, junto con un grupo de mujeres que le apoyan y acompañan en su camino, comenzará a dar forma a un nuevo estilo de vida.

Aunque su decisión es firme, ahora hay que ir concretando el nuevo proyecto de vida. Ella ha visto a muchos hombres y mujeres pobres y marginados, a quienes se ha acercado para dar de comer. En ellos se le ha revelado Jesucristo, descubriendo que la dignidad de la persona es un don del Señor y que no es fruto de las riquezas ni de los merecimientos, sintiéndose hermana de todos ellos. Esta experiencia hizo que la pobreza y la fraternidad (sororidad) sean los pilares sobre los que se irá dando forma al nuevo estilo de vida de San Damián.

Vivirá del trabajo manual y de las limosas, si fuera necesario. Alimentará su opción en largas

horas de oración y contemplación de la encarnación del Señor que le abre a la experiencia del amor de Dios Padre. La realidad humana será también para ella un camino hacia Jesucristo en quien reconoce al Hijo de Dios, que no fue aceptado como hombre de su tiempo ni respetado en su dignidad, siendo condenado a una muerte de cruz como un abandonado de Dios.

Se irá afianzando en el camino emprendido. Sin embargo, la jerarquía eclesiástica, que la aprecia y admira, pensó que no era posible vivir sin unos bienes que ofrezcan una seguridad. Pero ella se mantuvo fiel en su primera decisión de confiar en Dios Padre, por lo que rechazó los bienes que le ofrecían. Incluso renunció a los privilegios de la Iglesia, pidiendo no verse obligada a recibir bienes que le asegurasen la vida

Se vio también enfrentada a las leyes dictadas por el concilio IV de Letrán de 1215, que prohibía la aprobación de nuevas reglas para los nuevos movimientos. La alternativa ofrecida era acogerse a una de las reglas ya existentes. Clara se resistió. Sabía que su nueva forma de vida no entraba en los esquemas ya vigentes, por lo que redactó su regla en la que aparece alguna influencia de las ya existentes, pero sabiendo darle su acento original. A pesar de la prohibición existente, ella luchó por la aceptación de esta nueva forma de vida por la Iglesia y vio cumplido su deseo dos días antes de su muerte. Es la primera mujer que escribe una regla y es aprobada por la Sede Apostólica.

Su confianza en Dios le llevó a una confianza existencial. No le asustó la necesidad material. Con su trabajo y, si fuera necesario, con la generosidad de la buena gente de Asís que le quiere y admira, podía vivir. Así terminó sus días dando gracias a Dios Padre por haberle creado.

Hoy, después de ocho siglos, en una sociedad que nos ofrece comodidad, bienestar, seguridad, ciencia, tecnología e investigación avanzando a pasos agigantados, dando oportunidades a quien tiene medios y posibilidades, Clara nos invita a vivir:

- con una calidad de vida alternativa a la sociedad de consumo, bienestar y seguridad; enraizada en la contemplación de Jesucristo camino, verdad y vida.
- a la luz del Dios Padre que es el iniciador y sostenedor de su obra en la humanidad y en cada uno de los hombres y mujeres de la tierra.
- en la confianza de saber a quién pertenece nuestra vida.

Santa Clara

## CELEBRACION

Hermanos/as: Nos hemos reunido en torno al Señor en este día en que la familia franciscana recuerda a la hermana Clara. Ella, fiel y firme en el seguimiento a Jesucristo, se sintió fortalecida y guiada por la gracia de Dios Padre y llegó al final de sus días dando gracias porque Él fue su creador. Con ella vamos a dar gracias también nosotros en esta celebración por el gran don de la vida y de Jesucristo nuestro Salvador.

### **Canto**

“Gracias, Señor”. Cantoral litúrgico nac. pág  
522

### **Salmo 95**

Lo recitamos a dos coros, invitándonos unos a otros a dar gracias al Señor.

Venid, cantemos gozosos al Señor,  
aclamemos a la Roca que nos salva,

entremos en su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es Dios grande,  
Rey grande sobre todos los dioses.

Él sostiene las honduras de la tierra,  
suyas son las cumbres de los montes;



suyo el mar, que él mismo hizo,  
la tierra firme que formaron sus manos.

Entrad, rindamos homenaje inclinados,  
¡Postrémonos ante el Señor que nos creó!

Porque él es nuestro Dios,  
nosotros somos su pueblo,  
el rebaño de sus pastos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

Recordamos a Santa Clara con un párrafo de su testamento en el que nos invita a ser constantes y fieles en el proyecto que Dios Padre tiene para cada uno de nosotros y para toda la humanidad.

### **Testamento de Clara 18**

*Con cuánta solicitud y con cuánto empeño del alma y del cuerpo debemos cumplir los mandamientos de Dios y de nuestro Padre, para devolver multiplicado, con la ayuda del Señor, el talento recibido!*

Silencio

Clara no olvida en ningún momento las mediaciones que Dios Padre ha puesto en su camino. Las recuerda en su testamento:

*“De hecho, el Hijo de Dios se hizo para nosotras camino (Jn14,6) que, de palabra y con el ejemplo, nos mostró nuestro bienaventurado padre*

*Francisco, verdadero amante e imitador suyo”  
(Test 5 )*

En este momento, pues, miraremos a Jesucristo en el cántico de San Pablo en su carta a los Filipenses. Nos presenta la encarnación del Hijo de Dios.

### **Cántico de Filipenses 2,5-11**

Cristo, siendo de condición divina,  
no retuvo ávidamente el ser igual a Dios.

Sino que se despojó de sí mismo,  
tomando condición de siervo,  
haciéndose semejante a los hombres  
y apareciendo en su porte como hombre;

y se humilló a sí mismo,  
obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz.

Por lo cual Dios le exaltó  
y le otorgó el Nombre que está sobre todo nombre.

Para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble  
en los cielos, en la tierra y en los abismos,  
y toda lengua confiese que  
Cristo Jesús es Señor para gloria de Dios Padre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Escuchemos a Clara comentando este texto:**

*“Si tan grande Señor y de tal calidad, viniendo al seno de una Virgen, quiso aparecer en el mundo como un hombre despreciado, indigente y pobre (cf. 2Cor 8,9) para que los hombres, se hicieran ricos en Él; saltad de júbilo, gozad llena de inmensa alegría espiritual, al preferir el desprecio al honor del mundo, la pobreza a las riquezas temporales, y guardando los tesoros no en la tierra sino en el cielo, habéis merecido dignamente ser llamada hermana, esposa y madre del Hijo del Altísimo Padre.*

Silencio

## **Evangelio Mt 13,44-46**

*“El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo que, al encontrarlo un hombre, vuelve a esconderlo y, por la alegría que le da, va, vende todo lo que tiene y compra el campo aquel”. “También es semejante el Reino de los Cielos a un mercader que anda buscando perlas finas y, al encontrar una de gran valor, va, vende todo lo que tiene y la compra”.*

**Como respuesta a la palabra, recitaremos un texto de los escritos de Clara (4 Car Cl)**

Adherirte con todas las fuerzas del corazón a  
Aquél

cuya hermosura admiran sin cesar  
todos los bienaventurados ejércitos  
celestiales;  
cuyo amor aficiona, cuya contemplación nutre;  
cuya benignidad llena; cuya suavidad colma;  
su recuerdo ilumina suavemente.

## **A continuación vamos a presentar al Señor nuestras peticiones**

- Por la familia franciscana-clariana: para que en su seguimiento a Jesucristo nos trasmita un testimonio de existencia gozosa y confiada.
- Por todos los que estamos en camino de búsqueda: para que en los acontecimientos y sucesos de la vida sepamos intuir el mensaje que Dios Padre nos comunica.
- Por todos los hombres y mujeres de la tierra, para que descubran el verdadero fundamento de la vida.

## **Oración conclusiva**

*Dios y Padre nuestro, que en el Evangelio de tu Hijo Jesús nos ofreces un proyecto de vida, con valores válidos para todos los momentos de la historia de la humanidad, como nos lo ha enseñado la hermana Clara. Te pedimos nos acompañes en el camino de la vida. Que te reconozcamos en los nuevos signos que nos manifiestan tu presencia entre nosotros. Te lo pedimos por medio de Jesucristo que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.*

Y para terminar, damos gracias al Padre celestial con Santa Clara. Como ella, reconocemos el don de habernos creado en un momento de la historia, en un lugar concreto, con las mediaciones de que se ha servido para revelarnos su presencia en nuestra vida y la de su Hijo Jesucristo

### **Canto: “Me pensaste desde siempre”**

Música en el libro "Iglesia Soy", de Rosa M<sup>a</sup> Riera

- Me pensaste desde siempre, Señor de la eterna alba, y me creaste en el tiempo con amor, a tu hora exacta. Gracias porque me pensaste; porque me creaste, gracias.
- Me cuidaste como un padre a su hija muy amada, y me infundiste tu Espíritu para fuego de mi llama. Gracias porque me pensaste; porque me creaste, gracias.
- Gracias por mi tierra umbra y por mi nombre de Clara, por mi Padre San Francisco y por mis tantas hermanas. Gracias porque me pensaste; porque me creaste, gracias.
- Por mi vida, por mi muerte, por mi bienaventuranza, por ti mismo, por tu gloria conocida y ensalzada. Gracias porque me pensaste; porque me creaste, gracias.

## CATEQUESIS

A pesar de los grandes cambios que se están produciendo en la historia de la humanidad en el campo social, cultural, religioso, científico, político, etc, el ámbito en el que se desenvuelve el hombre y la mujer de hoy es un entorno reducido a lo inmediato, a lo palpable, a lo demostrable. Son pocas las referencias a lo que supera nuestra razón, nuestro pensamiento, nuestro sentimiento; a lo que nos trasciende. Dar lugar a este horizonte es abrir el misterio en el que nos sumerge la vida, y al que no podemos dar respuesta directa, ni analizar científicamente en nuestros laboratorios.

Sin embargo, ha habido a lo largo de la historia hombres y mujeres que han descubierto en su vida la existencia de ese misterio. Al contacto con él se han visto transformados. Dios Padre les ha ido manifestando su proyecto desbordante y novedoso.

Una de esas personas ha sido Clara de Asís, mujer del siglo XIII. Despertando a su realidad personal, social, religiosa, se dejó interpelar por lo que sucedía a su alrededor. Sensible a la realidad social de la pobreza de su tiempo, trató de satisfacer las necesidades más elementales de los pobres. Sin embargo, su interior no se conformó con eso. Empezó un camino de búsqueda en el que se encontró con Francisco de Asís, su regencia de vida. En el camino emprendido se definió como

peregrina y advenediza (RCI 8,2). Llegó a dar con el manantial de donde brota la vida. Jesucristo fue el cauce del agua de la vida. A él se unió en el servicio de su creador.

**Clara nos lo cuenta así:**

*"El Altísimo Padre celestial, se dignó, por su misericordia y gracia, iluminar mi corazón " (Test. 24).*

**En otro momento nos recordará:**

*"Por la gracia de Dios, la más noble de sus criaturas, el alma del hombre fiel, es más que el cielo: los cielos, con las demás criaturas, no pueden abarcar a su Creador, pero el alma fiel -y sólo ella- viene a ser su morada y asiento, y se hace tal sólo en virtud de la caridad, de la que carecen los impíos. Así lo afirma la misma Verdad: "Quien me ama, será amado por mi Padre, y yo lo amaré, y vendremos a él, y moraremos en él" (III CartCI,23).*

En su agradecimiento al Padre por los dones recibidos en su vida, nos dice que el cauce por el que ha transcurrido su vida ha sido el Hijo de Dios:

*"El Hijo de Dios se hizo para nosotras camino" (Test5).*

Así Clara, cuando escribe a su hermana Inés, nos recuerda que nosotros también hemos sido creados para ser morada de Dios. Se nos ha regalado la gracia de llevar al Señor en lo más

profundo de nuestro ser. Allí donde podemos recibir el Espíritu del Señor, Espíritu que el mismo Resucitado derramó sobre nuestros corazones; el Espíritu de quien aceptó ser hombre como nosotros en un momento concreto de la historia.

Mirando a nuestra realidad personal, social, cultural, donde prevalece el poder sobre la igualdad, el poseer sobre el compartir, la seguridad sobre la confianza, la autoridad sobre el servicio, la absolutización de verdades frente a la única verdad, la exclusividad frente a la comunitariedad (fraternidad), la exterioridad frente a la interioridad, nos preguntamos: ¿Clara de Asís tiene algo que decirnos?

Simbólicamente nos habla de Jesús como de un espejo. Así nos lo expresa: "Mira diariamente este espejo, y observa constantemente en él tu rostro. En este espejo resplandecen la pobreza, la humildad y la caridad, que contemplarás con la gracia de Dios" (IV CatCI 15.18).

Clara no ve posible un encuentro con Jesús sin una constancia y fidelidad en la mirada a Él. Pero no será una mirada cualquiera. Será una mirada amorosa, detallista, mirada vivificante que llega a configurar la vida de la persona con las actitudes de Jesús, con la gracia de Dios.

En otra ocasión nos llegará a concretar con más detalle dónde son iluminados los centros que dinamizan el funcionamiento de la persona para



transformar nuestra vida en imagen de la divinidad que ha sido el deseo del Creador:

*“Pon tu mente en el espejo de la eternidad,  
pon tu alma en el esplendor de la gloria,  
pon tu corazón en la figura de la divina sustancia ,  
y transfórmate toda entera, por la contemplación,  
en imagen de su divinidad” (III Cart CI 12-13).*

¿Qué quiso decirnos Clara con esta frase de: “Pon tu mente en el espejo de la eternidad?”  
¿Acaso que nuestro razonamiento se sustente sobre la base de valores evangélicos?

Y cuando dice: "Pon tu alma en el esplendor de la gloria", ¿querrá expresarnos que nuestro espíritu ha de estar guiado por el del Señor Resucitado?

Con las palabras: "Pon tu corazón en la figura de la divina sustancia", ¿no querrá decirnos que nuestro mundo afectivo ha de estar movido por el amor de Dios?

- Se puede comentar el texto y ver si tiene actualidad la experiencia que Clara vivió hace ocho siglos en este momento de la historia.
- Se puede hacer también un ejercicio de mirarnos a nosotros mismos y ver qué es lo que refleja

nuestra forma de vivir. Luego, mirar lo que nos refleja Jesucristo.

Para terminar, volvemos a mirar a Clara que acompañando a Inés de Praga nos ha mostrado su propio camino. Y nos manifiesta su alegría:

*"Son tan grandes el gozo de que estoy llena y la alegría que respiro en el Señor, por tu buena salud, porque eres feliz y por los éxitos conseguidos, que creo te han llenado de vigor en el camino emprendido..."*  
(III Cart Cla 5-8)

Maximiliano Kolbe

## PRESENTACION

Nació el 8 de enero de 1894 en la ciudad de Lodz, Polonia. Una nación invadida repetidamente. “¿Por qué esta opresión, se preguntaba Maximiliano, cuando este pueblo nunca ha oprimido a otros pueblos?” El año 1939 los alemanes invadieron Polonia. Era el comienzo de la segunda guerra mundial; y de un nuevo reparto de Polonia entre Alemania y Rusia.

Maximiliano sufrió en carne propia la suerte de su pueblo; se sintió profundamente solidario; sufrió con otros muchos la deportación durante algunos meses y más tarde la muerte en los campos de exterminio.

Desde niño se alimentó de la fe de sus padres. Su madre fue su mejor acompañante en la fe en su niñez, y también en la edad adulta.

Recordaba una experiencia que le marcó cuando tenía 13 años: Ocurrió en una misión popular que predicaron los franciscanos conventuales en su pueblo. Uno de los misioneros animaba a los niños que le escuchaban a ser generosos y a entregar sus vidas por Jesús en favor de los más pobres. Contaba que sintió un deseo profundo de responder a su llamada. Fue una experiencia que quedó grabada para siempre en su corazón.

Era de carácter fogoso, entusiasta. De poca salud. Consciente de sus limitaciones, pero siempre abierto y comunicativo con sus amigos. Un biógrafo dice de él que: “Tuvo un espíritu comunicativo en un cuerpo averiado”. Trabajador incansable. Fue lo que aprendió y vivió de sus padres en su niñez.

Ordenado sacerdote, se puso a enseñar teología; pero pronto quedó casi sin voz. No se achicó; puso en marcha aquella singular ciudad-convento-editorial con 500 frailes, llamada: “Ciudad de la Inmaculada”

Llama la atención su fuerza, entusiasmo, tenacidad y convicción para entregarse a la causa que descubrió en su vida: dar a conocer la figura y el mensaje de María.

Fue un vanguardista en métodos de apostolado: su despliegue literario fue grande en Polonia y Japón, poniendo en marcha revistas y periódicos.

No todos los frailes comprendieron la estructura que puso en marcha montando la “Ciudad de la Inmaculada”, formada por hermanos no sacerdotes y laicos; ni entendieron la importancia primordial que atribuía a María.

Pero Maximiliano no quería otra cosa que vivir el espíritu de Francisco de un modo renovado, adaptado. Concebía la Orden como un organismo vivo, que debía abrirse y responder a las nuevas

preguntas de los hombres y mujeres de su tiempo. Los superiores terminaron por comprenderlo.

La “Ciudad de la Inmaculada” fue la expresión de un descubrimiento personal: María, mujer creyente, camino de evangelio para todos.

“Sólo el Amor es creador”. Así resumía su vida en el campo de concentración de Auschwitz.

A sus hermanos les pedía que “no despidieran jamás a ningún necesitado sin que se le hubiera atendido”. Ayudaba a los agricultores de los pueblos vecinos con los medios técnicos de que disponían los frailes. Tuvo una sensibilidad especial en aquella situación dramática de un país invadido, hacia los escapados, expulsados y perseguidos por las autoridades nazis, especialmente judíos.

Sus compañeros de la prisión recordaban innumerables gestos que le hacían especial: su cercanía y acogida. Muchas veces daba una parte de su mísera ración a los más débiles, ayudaba a escribir cartas, sabía estar cercano a sus compañeros de prisión. Le llamaban cariñosamente “nuestro pequeño Padre”.

Un testigo comentaba así estos gestos: “el P. Kolbe dejó una gran impresión en los prisioneros, porque en el campo no se registraban de hecho manifestaciones de amor al prójimo. Un prisionero se negaba a dar a otro un trozo de pan, y aquí se había dado el caso de que uno había ofrecido su vida por otro prisionero desconocido para él”.

Aquel gesto desconcertante de ofrecerse a morir en lugar de aquel padre de familia no fue casual: fue trabajándolo y madurándolo en los gestos sencillos y cercanos de cada día.

En aquel gesto último sintió toda la fuerza de un Amor que lo envolvía: “Nadie tiene un amor más grande que el que da la vida por sus amigos” (Jn 15,13). Y un 14 de Agosto de 1941 entregó su vida por la libertad de un condenado a muerte.

SAN MAXIMILIANO MARÍA KOLBE

## CELEBRACION

### 1. Monición

Vamos a centrar nuestra oración sobre la figura de San Maximiliano María Kolbe, en su acto supremo de amor al final de sus días, un gesto de generosidad y entrega que le hizo dar su propia vida por otro, siguiendo la enseñanza de Jesucristo: “Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos”. Esta entrega total le convirtió en “mártir de la caridad”. A nosotros nos anima a seguir su ejemplo de dar la vida, unidos al Señor y a su Madre María Inmaculada.

### 2. Canto

Si me falta el amor (Palazón, Cantoral Litúrgico Nacional N° 741)

### 3. Relato de su martirio: **“Sólo el amor crea”**

Uno de los últimos días del mes de julio del año 1941 un prisionero del campo de concentración de Auschwitz huyó. La ley era terrible: por cada fugado debían morir diez compañeros. El comandante del campo, Fritsch, señaló con el bastón de mando a los diez condenados.

Todos los señalados gritaron, saludaron y se despidieron de los compañeros. Pero uno, entre sollozos y lágrimas, se acordó de sus seres queridos: “¡Adiós, adiós, mi pobre esposa, adiós mis

pobres hijos, ahora huérfanos de vuestro padre!” El padre Kolbe recordó unas palabras compartidas con otros compañeros de prisión en que les decía: “El odio no constituye una fuerza creadora; nuestros sufrimientos son necesarios a fin de que aquéllos que vengan después puedan ser felices. Hay que tener fe en la victoria del bien. El odio no es fuerza creativa. Sólo el amor es fuerza creativa”.

El padre Maximiliano, ensimismado ante la creación del amor y el dolor del padre de familia condenado a muerte, salió de la fila, se quitó la gorra y se puso en posición de firme ante el comandante del campo. Fritsch le preguntó: “¿Qué quiere este cochino de polaco?” El padre Kolbe le respondió: «Soy un sacerdote católico polaco; soy viejo, quiero tomar su puesto, porque él tiene mujer e hijos». Fritsch dijo al que le acompañaba: “Es un Pfaffe” (es un despreciable cura), pero al mismo tiempo se quedó sin palabras. Los minutos se hicieron eternos. Con un gesto de la mano y la palabra “¡Fuera!”, ordenó al condenado, el sargento Francisco Gajowniczek, a volver a la fila de la que había salido.

Entonces se oyó una voz seca de Fritsch: “¡Acepto!” El ayudante de campo, Palitsch, borró de la lista de los condenados el número 5.659 del sargento Francisco y lo sustituyó por el número 16.670, el del padre Kolbe. Los diez, bajo escolta, fueron conducidos al búnker, para morir allí de hambre.

Pasado medio mes y necesitando el búnker, el



14 de agosto, vigilia de la Asunción de la Virgen María, Boch, dirigente de la enfermería, puso a los últimos cuatro supervivientes una inyección intravenosa de ácido muriático en el brazo izquierdo. El padre Kolbe le ofreció el brazo en el momento de la inyección. Cuando volvieron, lo encontraron sentado, recostado en la pared, con los ojos abiertos y la cabeza inclinada sobre el lado izquierdo. Había muerto. Su cuerpo fue lavado, llevado al crematorio y sus cenizas dispersadas.

#### **4. Salmo 30 (a dos coros)**

A ti, Señor, me acojo.  
No quede yo nunca defraudado;  
tú, que eres justo, ponme a salvo,  
inclina tu oído hacia mí.

Ven aprisa a librame,  
sé la roca de mi refugio,  
un baluarte donde me salve,  
tú que eres mi roca y mi baluarte.

Por tu nombre, dirígeme y guíame,  
sácame de la red que me han tendido,  
porque tú eres mi amparo.

A tus manos encomiendo mi espíritu.  
Tú, el Dios leal, me librarás.

#### **5. Símbolo: “Las dos coronas”**

*(Se lee el texto que sigue a continuación, teniendo preparadas coronas blancas y rojas de cartulina y una imagen de un crucifijo o de una*

*Inmaculada. Para hacer el símbolo orante, cada uno libremente toma una de las coronas para escribir o decir su oración desde el testimonio de San Maximiliano y su propia vida).*

Como respuesta a las intervenciones personales, se canta: “*Ubi caritas*” (Rezar juntos, cantos y textos. Taizé)

De niño, Maximiliano hacía alguna pillería que ponía nerviosa sobre todo a su madre. Entre las pequeñas historias que han llegado a nosotros, se cuenta la compra de un huevo con el dinero sisado a su madre. Lo llevó a encubar al gallinero de una familia vecina. Roto el cascarón, contento, lleva el polluelo a casa. Su madre lo reprendió y le dijo: “Dime, ¿qué será de ti, hijo mío?”

Pocos días después, Maximiliano le dijo: “Mamá, cuando me regañaste, pedí con insistencia a la Virgen que me revelase mi porvenir. Y luego, en la iglesia, se lo pedí de nuevo. Entonces se me apareció la Virgen con dos coronas en las manos: una blanca y otra roja. Me miraba con afecto y me preguntó cuál de las dos coronas escogía. La blanca significaba santidad de vida, y la roja que llegaría a ser mártir. Respondí que aceptaba las dos. Entonces, la Virgen me miró con dulzura y desapareció”

## **6. Tiempo de interiorización y de participación con el símbolo propuesto.**

## **7. Himno: “Salve, apóstol mártir” (a dos coros)**

Salve, apóstol mártir, con las dos coronas:  
la corona roja, la corona blanca.  
Heraldo incansable, de oriente a occidente,  
fuiste el Caballero de la Inmaculada.

Pregonero ardiente, por el orbe siembras  
la palabra impresa con tinta y con alma,  
millonaria siembra en alas del progreso,  
para que germine la única Palabra.

Y te silenciaron. Les pusieron cárcel  
a tus andariegos pies de propaganda.  
Mas no encarcelaron tu amor, el incendio  
del amor católico en que te abrasabas.

Y diste tu vida por uno, por todos,  
entonando cantos de alegre esperanza;  
y abrasado en hambre, voló a Dios tu espíritu,  
una llama roja y una llama blanca.

¡Gloria siempre al Padre, al Hijo, al Espíritu:  
al Dios uno y Trino, honor y alabanza! Amén.

## **8. Del evangelio según San Juan (15,12-16)**

*“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Mi mandamiento es éste: Amaos los unos a los otros, como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. En adelante, ya no os llamaré*

*siervos, porque el siervo no conoce lo que hace su señor. Desde ahora os llamo amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre. No me elegisteis vosotros a mí; fui yo quien os elegí a vosotros. Y os he destinado para que vayáis y deis fruto abundante y duradero. Así, el Padre os dará todo lo que le pidáis en mi nombre”.*

## **9. De las cartas de san Maximiliano María Kolbe**

*“La voluntad de María, no hay duda alguna, es la voluntad del mismo Dios. Nosotros, por tanto, consagrándonos a ella, somos también como ella, en las manos de Dios, instrumentos de su divina misericordia. Dejémonos guiar por María; dejémonos llevar por ella, y estemos bajo su protección tranquilos y seguros: ella se ocupará de todo y proveerá a todas nuestras necesidades, tanto del alma como del cuerpo; ella misma removerá las dificultades y angustias nuestras”.*

## **10. Preces**

Unidos a María Inmaculada, nos dirigimos a Dios nuestro Padre llenos de confianza y amor, pidiendo por todos los que sufren persecución y por los necesitados de consuelo:

- Para que María proteja y cuide con amor maternal a quienes padecen dolor y mal y experimenten su consuelo. **Roguemos al Señor.**
- Para que vivamos las pruebas de la vida unidos a María, que se mantuvo firme junto a la cruz de su Hijo en la espera de la resurrección. **Roguemos al Señor.**

- Para que saquemos fuerza de la fe, “regando todo trabajo con la oración”, como enseñaba Maximiliano. **Roguemos al Señor.**
- Para que sepamos poner amor donde hay odio, pues “sólo el amor es creador”. **Roguemos al Señor**
- Para que...

## 11. Padrenuestro

## 12. Oración

*Oh Dios, que a san Maximiliano María, apóstol de la Inmaculada y ejemplo de caridad hacia el prójimo, le infundiste un deseo ardiente de la salvación de los hombres, concédenos, por su intercesión, poder trabajar generosamente por tu gloria y por la salvación de los hombres hasta dar nuestra propia vida, como lo hizo tu Hijo. Que vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén*

## 13. Canto

Plegaria a nuestra Señora de los Ángeles (Gabarain, El hermano Francisco) o alternativos:

- Tú eres el Bien (Rosa M<sup>a</sup> Riera)
- Yo quiero ser evangelio viviente (Gabarain, Hno. Francisco)
- Si yo no tengo amor (José M<sup>a</sup> Ibarbia)
- Alma mía, recobra tu calma (Sal 114, Cantoral LN N<sup>o</sup> 519)
- Caminaré en presencia del Señor (Sal 114, ídem 520)
- Arcilla entre sus manos (Kairoi. María, música de

Dios)

- Gracias, Madre (ídem)
- Hoy te quiero cantar (Gabarain, Madre del amor)
- Cántico de María (Cantoral Litúrgico Nacional, N° 321)
- Magníficat (Cantoral Litúrgico Nacional, N° 337)

Beatriz de Silva

## PRESENTACION

*En el silencio de una noche cualquiera,  
como obra preciosa de la vida,  
descubrí en lo más profundo de mí misma  
una pequeña vasija.*

*Vasija de barro con una forma tan extraña...  
Vasija con la atractiva silueta de un corazón.*

*La sorpresa me acercó a ella y comencé a  
interrogarla:  
Dime, pequeña vasija,  
¿cuál es el secreto de ese molde distinto a los  
demás?...*

*Su respuesta me quedó más confusa:  
"No soy fruto de un molde, sino de un deseo".*

*Con la sencillez de un niño continué mirando:  
su color, su fragilidad, su elegante sencillez  
mostraban el esmero de unas manos distintas.*

*¿Preguntarle de nuevo?:  
¿Quién te ha creado tan hermosa?  
¿Qué manos han dibujado pacientemente  
su bondad en tí?*

*Armonía, belleza, gratuidad,  
encerradas en una vasija de barro.*

*¿Cuál es el secreto de tu frágil existencia?  
No entendí sus respuestas...*

*Pero, al final, como un leve susurro,  
oí pronunciar dos nombres:  
el primero, el de Dios Alfarero,  
vocación, llamada y plenitud.*

*El segundo resonó con fuerza en mi interior:  
Beatriz de Silva, humilde transparencia de la  
bondad,  
acogida serena, gratuita y limpia de la gracia.*

*Entonces, y sólo entonces abrí mis ojos  
al secreto de aquella vasija.*

*En mis años de vida, era la primera vez que la  
miraba,  
y desde el amor comencé a vislumbrar su sentido.*

*El frágil cacharrillo de barro era su corazón,  
preciosamente moldeado.*

*Su vocación: ser lugar de encuentro... prolongación  
en la historia de una llamada muy especial.*

Las manos del alfarero buscan el barro para  
trabajarlo.

La semilla busca la tierra para que estalle  
dentro la vida.

La palabra sale corriendo  
buscando un corazón que la acoja.

Dios busca al ser humano; espera que éste  
responda.



¿Qué pasa con el barro cuando no se deja modelar? ¿Qué pasa con la Palabra cuando no es recibida? ¿Qué pasa cuando Dios está a la puerta y nadie le abre?

Pero, ¿qué sucede cuando alguien dice "sí" a Dios? Entonces se cumple la promesa: "Mi Palabra no volverá a mí vacía" (Is 55,10-11). Entonces, la tierra se llena de vida.

Así quiero comenzar esta sencilla presentación de una mujer creyente del siglo XV, pero profundamente actual: Beatriz de Silva, hermana mayor de mi familia religiosa, la Orden de la Inmaculada Concepción.

Presentación que germina en el silencio, como eco agradecido de un regalo de Dios, pequeña vasija, que hoy pongo en tus manos de hermano o hermana, como buena noticia de una presencia, de una palabra y de un don:

Vasija de barro abierta a la vida en la ciudad de Ceuta,  
como brote precioso de comunión.  
Sencilla, acogedora, receptiva,  
pequeña sedienta de vida,  
buscadora de la luz.

Vasija moldeada por la gracia, con la extraña silueta de un corazón... Corazón en camino...con los ojos abiertos de par en par a la belleza escondida en cualquier lugar habitado por Dios: su

familia, sus amigos, la corte... ¡Cuántas llamadas escondidas en la sencillez!

Portugal fue testigo de aquellos primeros años de búsqueda, cuando la sonrisa presagiaba el triunfo y la vida florecía como atractiva apuesta de felicidad. Portugal puso en manos de su Reina a esta joven dama, como fruto privilegiado de su humildad. Beatriz deja su patria, su casa, su familia, su aparente seguridad. “Elegida”, acoge por gracia, y comienza a vislumbrar en la noche la clara presencia de Dios.

Tordesillas. Felices momentos en la corte que pasan fugaces: Beatriz sonríe, sueña y canta. Felices momentos que marcan su interior con un profundo deseo de libertad.

Éxodo, alianza, vocación... Los “celos de la reina”, es decir, el mal, llevan a Beatriz a un cofre, expresión de postración. Encerrada durante tres días, pascua, paso de Dios.... María Inmaculada se aparece como icono de su presencia, sacramento del Misterio. Blanca y azul: luz que se proyecta en la sencillez de su tierra, y la lanza como testigo de la Gracia, de la misericordia, de la ofrenda, de la escucha, en pobreza, en humildad, en sencillez, en esperanza.

Y de esta experiencia nace su vocación

La luz embellece su interior... La corte ya no es su lugar. Comienza una nueva peregrinación hacia otra tierra, desconocida, la tierra preparada

por Dios para su corazón agraciado.

Toledo abre sus puertas al camino vocacional de esta mujer... Beatriz, como el grano de trigo sembrado en tierra buena, permanece en paciente actitud, acogiendo la Obra de Dios y el regalo de sus mediaciones.

La Palabra ya ha sido pronunciada: María Inmaculada.

La forma vocacional se está gestando: "sacramento del Misterio". En silencio, en soledad, en mirada contemplativa, en corazón abierto.

Y la lámpara se enciende... en llamada interior, en comunión creadora de familia; en torno a María...

Y la fecundidad de la vasija se derrama en el secreto de muerte. Quebrada, en las manos amorosas de Dios, por el paso del tiempo, el agua se derrama abundante en otros corazones.

Y la vida germina como pequeño brote carismático: Beatriz ayer y hoy es su Comunidad Concepcionista, familia nueva de hermanas inspiradas y llamadas por Dios; consagradas en Cristo y con Cristo por el Espíritu al Padre en alianza de fecundidad, con María y en referencia a María; contemplativas: en desierto y cruz; en humildad, pobreza, mansedumbre y servicio.

Hermoso mensaje de la pequeña vasija: ¿Cuál es el secreto de tu frágil existencia?... La respuesta

brotará también de tu corazón.

Beatriz de Silva

# Hágase en mí según tu palabra, Dios Alfarero

## CELEBRACION

### Ambientación

*“En el silencio de una noche cualquiera,  
como obra preciosa de la vida,  
descubrí en lo más profundo de mí misma una  
pequeña vasija.*

*Vasija de barro con una forma tan extraña...  
Vasija con la atractiva silueta de un corazón”*

Esta historia es una parábola, la parábola de un encuentro. Aconteció y acontece cada día, en una noche cualquiera.

Curioso comienzo de una celebración que encierra un sentido mensaje: Vasija de barro moldeada contemplando otra imagen: Jesús, al anoecer, en el monte, acariciando el leve susurro de la voz del Padre. Jesús, el Señor, perdido en la ineficacia de su propio destino, presente y ausente, muerto y Resucitado. Él, vasija de barro perfecta, simbolizado en el cirio Pascual

(en este momento se ilumina el cirio)

atrae nuestras miradas. Luz y barro, gracia y pequeñez.

Fija tus ojos en Él... momento de comunión en la plegaria y en la vida. Fija tus ojos en Él... con María y Beatriz, luces portadoras de la gran LUZ.

Fija tus ojos en Él...

*(En este momento se presenta una pequeña vasija, que se deposita al lado del cirio)*

Junto al Cirio Pascual,  
Presencia Resucitada,  
en una vasija de barro,  
nuestros corazones abiertos al silencio,  
a la belleza y a la Palabra.

Antífona cantada:

Busca el silencio, ten alerta el corazón, calla y contempla (u otra apropiada)

## **Palabra de Dios (Lc 1,34-38)**

*María respondió al ángel: "¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?"*

*El ángel le respondió: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y se le llamará Hijo de Dios".*

*Dijo María: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra".*

Acoge esta palabra y guárdala en tu corazón.

Repítela silenciosamente

## **Momento orante**

Hágase.

Y la Palabra se hizo carne en la tierra de María.

Hágase.

Y el mundo dejó espacio al rostro de Dios plasmado en una mujer.

Hágase.

Y, en María, lo femenino se convirtió en lugar de encuentro, de autocomunicación de Dios en el mundo. Y apareció en todo su esplendor la acogida y la entrega, la sensibilidad para captar el misterio de Dios, la ternura hacia todo lo que está vivo pero necesita madurar.

Hágase.

Y María entabló un diálogo íntimo con la palabra, la guardó en el corazón; gracias a María la fe echó raíces profundas en la condición humana.

(Utilizamos música de fondo)

## **Diálogo del corazón**

María, ésa eres tú, ésa es tu mirada, ésa es tu fe... Tú eres la experiencia más bella del evangelio, tú la vasija de barro más hermosa, tú la luz del alba que abre camino al sol, tú estrella que anuncia el Día...

Beatriz, ésa eres tú, ésa es tu mirada, ésa es tu fe... Tú eres espejo de María, presencia de su limpio corazón; tú, pequeña vasija que adorna sus manos; tú, la sierva, la humilde, la escondida, la fiel...

Hermosa tarea... Nuestra mirada se fija en vosotras, buscadoras de un camino libre de fe. Aquí nos tenéis, en busca de semillas de alegría, de pequeños surcos de esperanza; aquí... en busca del rostro de Dios.

## **Atrévete tú mismo**

Yo soy la arcilla, Tú el Alfarero

Como el Barro en manos del alfarero...

Como María en manos de Dios...

Como Beatriz en manos de María...

También tú:

Si quieres ver bien,  
Tienes que cerrar los ojos.

Prueba, cierra los ojos. ¿Qué ves?. “Lo esencial es invisible a los ojos”. Nuestros ojos ven tantas cosas que corremos el peligro de convertir el mundo en una enorme pantalla, donde la realidad no toque el corazón. Para dejarse provocar por la vida hay que mirarla en profundidad. ¡Mirar hacia dentro!

*María y Beatriz guardan las cosas importantes en el  
corazón*



*y así, desde el silencio y la contemplación,  
se dejan interpelar por ellas,  
y aprenden a mirarlas desde Dios.*

Antífona: “En el silencio del corazón”

Si quieres acoger,  
tienes que vaciar la vasija.

Prueba a coger algo con las manos llenas,  
prueba a echar una gota de agua más en una vasija  
rebotante. Imposible... Y tenemos tantas cosas,  
Señor. Sí, lo que atrapas te atrapa. Sólo se posee  
aquello que se da. ¡Qué ricos pobres somos!

*María y Beatriz con su “Hágase”  
se vacían de todos sus planes y proyectos  
y se hacen disponibles a Dios  
y se dejan hacer por Él.  
Entonces el Hijo de Dios se hace fecundo...  
Y la Palabra se cumple...*

Antífona: “En el silencio del corazón”

Si quieres irradiar a Dios... Tu barro debe ser  
transparente.

Prueba. Intenta que la luz te abrace y te  
penetre. No puede entrar la luz de Dios sin abrir las  
ventanas del corazón. Quien descubre la luz se  
ilumina y su vida pasa a ser reflejo del amor de  
Dios. Y la Luz irá disipando las tinieblas...

*María y Beatriz saben abrirse al fuego del Espíritu  
para que obre en ellas,*

*y en su interior se encarna la Palabra,  
brotó la vida.  
Y habitadas por el Misterio,  
corren presurosas y entontan  
con los labios y con el corazón un canto de  
alabanza.*

*La Luz no puede guardarse,  
y María la regala a su prima Isabel,  
y Beatriz la enciende en la Iglesia  
fundando una nueva familia...*  
Antífona: “En el silencio del corazón”...

## **Oración de resonancia**

**Quédate** en silencio sintiendo su presencia en tu corazón.

**Escucha** qué te quiere decir a ti “aquí y ahora”.

**Susurra** con confianza: Busco tu presencia, Dios mío, y espero”

Comparte con los hermanos

## **Oración final**

No necesitamos más palabras,  
Tú estás en medio de nosotros hoy también,  
como suave brisa  
de un amanecer que se acerca.  
Arriésgate.

Tan sencillo como ponerte en las manos del Padre  
y dejarte configurar por Él.  
Tan sencillo como mirar al cielo y comenzar a volar.  
La llamada es para ti, para mí

y para cualquier corazón  
que desea ser feliz.

## **Compromiso**

Abre tu casa para que sea lugar de acogida. Sé sensible a la vida y a todo lo que tiene vida. Acompaña a los pequeños. Escucha con oídos atentos la experiencia de los otros. Ante las sorpresas de Dios, ante su Palabra, di siempre: "Hágase, aquí estoy".

# **Beatriz de Silva**

## **GUION CATEQUETICO**

La experiencia religiosa de Beatriz de Silva aparece bellamente trazada en cuatro documentos de los orígenes, ricos en contenido teológico:

- Noticia biográfica o "Testimonio de Juana de San Miguel"
- Vida I o "Relación Quiñones"
- Vida II o refundición de 1526
- Breve noticia o "Manuscrito de Torrijos"

En ellos se nos describe con suficiencia de detalles el itinerario espiritual que da sentido a la vida de nuestra santa. Desde Tordesillas hasta Santa Fe hay un largo camino vocacional que Beatriz recorrió al amparo de la providencia amorosa del Padre, que condujo e iluminó su corazón.

En la elaboración de esta catequesis he intentado recoger toda la simbología presente en dicha documentación y entrelazarla hasta formar un hermoso itinerario vocacional:

Éxodo – Camino – Espera – Tránsito – Luz.

Camino expresado como historia, en la que resalto la belleza de Beatriz como icono de la Gloria de Dios. Icono cincelado en sus manos. Camino que encierra un profundo sentido pascual. Ella muere con el signo de la trascendencia: la luz.

La presentación en fichas quiere facilitar la reflexión sobre los distintos elementos vocacionales.

Los textos que aparecen son breves.

Utilizo el elemento visual. Lo cual supone por parte del animador un acercamiento previo a la vida de esta santa para presentarla en todo su contenido.

Mujer, hermana, creyente  
Abierta a la gracia  
En búsqueda sincera  
Con la mirada serena y el corazón despierto  
Belleza que transparenta el gozo del encuentro

Camino Pascual  
La mirada fija en el cielo  
La luz se proyecta en su tierra  
Dios fecunda su corazón  
Su vida germina en alabanza

Esta es Beatriz de Silva  
La mujer del manto abierto

Mira sus manos y lee el mensaje:  
María y la limpia azucena.

## **En proceso de amor**

### **LA VISIÓN DE TORDESILLAS: ALIANZA**

#### **Introducción**

*“...y por esto la hizo encerrar en un cofre, estando en la villa de Tordesillas, donde la tuvieron tres días sin darle ninguna cosa de comer ni de beber, y al cabo de ellos, que de allí le sacaron, puesto caso que había estado encerrada en la abstinencia dicha, salió fuerte y fresca...” (Vid. I, 6).*

#### **El encuentro**

*“...estando así encerrada, vio a la Virgen sin mancilla, vestida de hábito blanco y azul, que traen ahora las monjas de su Concepción Purísima, consolándola y esforzándola con esfuerzo muy grande...”*

*“... pues viendo cómo maravillosamente Dios la había librado y conservado la vida en aquel cofre, y acordándose de la merced señalada que en la visión había recibido, hizo luego voto de limpieza y perpetua castidad, y propuso de recogerse en alguna parte donde honestamente pudiera vivir”*

## **La acción**

*“Para esto determinó venirse a la ciudad de Toledo, al monasterio de Santo Domingo el Real”.*

Tres motivos por los cuales estuvo tres días encerrada: por malicia, por olvido, “o por ventura queriendo mostrar nuestro Señor las maravillas a su sierva, la que había de hacer a su Madre un servicio tan señalado, como después se hizo”

## **CAMINO DE TOLEDO: LA PROMESA - MATERNIDAD ESPIRITUAL**

*“la hacían saber que había de ser una de las mayores señoras de España, y que sus hijas habían de ser nombradas en toda la cristiandad”*

Esquema del relato de los discípulos de Emaús.  
Se introduce la variante de la Anunciación

## **EL CAMINO**

### **Introducción**

*“Viniendo de la Corte a Toledo, pasando por un monte, salieron a ella dos frailes de la Orden de N.P. San Francisco, saludándola en propia lengua portuguesa...”*

Del Éxodo se pasa al modelo de las apariciones del Resucitado

## **Ambientación**

<b>En Santa Beatriz</b>	<b>En las apariciones del Resucitado</b>
“Ella viéndolos, hubo gran temor... Y con ese temor comenzó a hablar con ellos y preguntarles la causa de su venida”	-“Como ellas temiesen e inclinasen su rostro a tierra... (Lc 24,5) -“Sobresaltados y asustados, creían ver un espíritu” (Lc 24,17)
Los cuales... le preguntaron por qué lloraba y qué tribulación era la suya”	“Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?” (Jn 20,15)
“Ella les declaró su pena”	“Ellos le dijeron...” (Lc 24,19)

A partir de aquí se toma el esquema de la Anunciación

## *El encuentro*

<b>En Santa Beatriz</b>	<b>En la Anunciación</b>
“Dijola un fraile... sino antes la venían a consolar y...”	” No temas, María...”
La hacían saber que había de ser una de las mayores señoras de España, y que sus hijas habían de ser nombradas en toda la cristiandad	“Vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo...”
“A esto respondió ella que era doncella, y que con el emperador que la demandase no se casaría, porque tenía hecho voto de limpieza a la Reina de los cielos”	“¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?”
“Dijeron ellos: lo que hemos dicho ha de ser.”	“El Espíritu Santo vendrá sobre ti...”

Continúa con el esquema del relato de los discípulos de Emaús

<b>En Santa Beatriz</b>	<b>En las apariciones del Resucitado</b>
“Y fuéronse así hablando con ella por el camino...”	Y sucedió que, ...el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos...
“Y habiendo llegado a ella, rogábales que entrasen y comerían todos lo que hubiese. Mas ellos porfiando de no entrar, constriñólos tanto con sus ruegos, como lo hicieron en otro tiempo con el Redentor los dos discípulos que iban al castillo de Emaús...”	“Y acercándose al pueblo a donde iban, él hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le forzaron...”

...que entraron delante de ella.	“Y entró para quedarse con ellos...”
Pero luego que hubieron entrado, no queriendo esperar, se escondieron de los ojos que los habían visto entrar, y más no parecieron”	“... pero él desapareció de su lado”
“Y creyó firmemente que nuestro Señor le había hecho merced, aunque indigna, de enviarle esta consolación”	“... ¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?...”
Y tuvo por cierto que aquéllos eran los bienaventurados N.P. San Francisco y San Antonio de Padua.”	“Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron...” (Lc 24,13-32)

## EN PROCESO DE AMOR

### *En Santo Domingo* **LA VOCACIÓN**

“mas luego que por la INSPIRACIÓN soberana...”

- Y concibiendo ella en su voluntad y firme propósito de instituir la Orden y hábito con que fuese honrada la limpieza singular de la Reina Santísima, nuestra Señora, no fue tardía en sus buenos propósitos la diligente mujer.
- Queriendo, pues, dar fin a su determinación, ordenó la Orden y manera de vivir que quería, y enviola a Roma a suplicación de la reina. Aprobólo y otorgólo todo el Papa por su bula.

### **Estructura**

#### **Introducción**

*“Venida a Toledo, entró en el monasterio de Santo Domingo el Real y estuvo allí en hábito honesto... más de treinta años... Acordándose de la hermosura que de*



*Dios había recibido, determinó que ningún hombre ni mujer le viese el rostro mientras viviese...”*

### **Ambientación**

*“Y conversó en este lugar muy humildemente y con gran desprecio de su persona, continuando mucho la oración y penitencia, y aborreciendo los vicios, y amando los próximos... Y de esta suerte se le fue acrecentando la gracia de la singular devoción a la Concepción sin mancha de la Reina del Cielo”*

### **El encuentro**

*Y concibiendo ella en su voluntad y firme propósito de instituir la Orden y hábito... No fue tardía en sus buenos propósitos la diligente mujer; mas luego que por la inspiración soberana extendió la mano de su corazón a cosas tan fuertes...*

### **El discernimiento**

*“... Y suplicar al Papa por la aprobación y confirmación de la Orden.”*

*“Queriendo, pues, dar fin a su determinación, ordenó la Orden y manera de vivir que quería, y enviólo a Roma a suplicación de la reina. Aprobólo y otorgólo el Papa por su bula...”*

## **EL TRÁNSITO**

### **Introducción**

*“... Estando puesta en muy devota oración en el coro...”*

*“Hija, de hoy en diez días has de venir conmigo, que no es nuestra voluntad que se haga en la tierra lo que deseas”*

### **El encuentro**

*“Estas nuevas recibió ella con mucha conformidad y alegría, y luego a otro día envió por su confesor, y aparejó su ánima y casa con mucho cuidado. Y la dio la enfermedad, según el Señor fue servido”*

### **El signo**

*“... La vieron en la frente, alzándole el velo que siempre traía delante de su rostro, una estrella de oro muy resplandeciente, y su rostro lo estaba tanto como de persona que está en el cielo”*

### **LA LUZ**

Beatriz de Silva

- Purificó su exceso de belleza en la oscuridad de un cofre, consagró su virginidad y cubrió su rostro con un velo blanco de por vida.
- Se ocultó en un monasterio hasta que el Señor le inspiró un nuevo destino.
- Y murió al ser llamada a la comunión plena con María, según el libre beneplácito de la voluntad de Dios. Y, como grano de trigo sembrado en la tierra, floreció en luz y en numerosas hijas.



Impresión de la llagas de Francisco de Asís

## PRESENTACION

Celebramos hoy el recuerdo de la impresión de las llagas de Francisco. Era la madrugada del 14 de Septiembre de 1224, fiesta de la Exaltación de la Cruz, cuando Francisco oraba en su corazón:

*“Oh Señor Jesús, te pido que me concedas lo que sigue antes de que muera: en primer lugar, sentir en mi corazón y en mi cuerpo -cuanto sea posible- el dolor que tú, Jesús, soportaste en la hora de tu pasión; en segundo lugar, sentir en mi corazón -cuanto sea posible- aquel amor del cual tú, Hijo de Dios, estabas lleno hasta soportar gustoso una pasión tan grande por nosotros pecadores”.*

Francisco se había retirado con su hermano y amigo León al monte Alverna. Se sentía agotado, enfermo, y en el fondo preocupado y dolido por la marcha de la Orden. No gozaba del apoyo de todos sus hermanos. Pidió la renuncia para dirigir la Orden. Pero encontraría formas de ejercer su autoridad: defender la Regla contra las amenazas que podían desvirtuar aquello que dice el Testamento 14-15:

*“El Altísimo me reveló que debía vivir según la vida del santo evangelio”. Y ser el ejemplo de vida: “hasta el día de mi muerte no cesaré de enseñar con mi ejemplo y mi*

*vida cómo han de marchar los hermanos por el camino que el Señor me mostró”*

Allí en Alverna, en Septiembre de 1224, tuvo lugar en él una experiencia que le dejó marcado para el resto de su vida, una experiencia que Francisco no divulgó y sobre la que impuso un silencio total a sus compañeros más allegados; por lo tanto, no se puede afirmar más que la constatación de la realidad de los estigmas.

Aparte de las interpretaciones que se puedan hacer, vale la pena insistir en su proceso de fe. Los estigmas no fueron un fenómeno aislado del resto de su vida. Las llagas del Crucificado comenzaron a imprimirse en su corazón al inicio de su conversión: El encuentro con el leproso, la experiencia ante el Cristo de San Damián, la ruptura con su padre, el nacimiento de la fraternidad cuando se consolidó en Orden con sus luchas internas, su soledad que le llevó al monte Alverna.

Jesús no fue para él una teoría; fue una persona, sentía que lo iba cogiendo por dentro: “Su vivir era Cristo”. Jesús estaba en sus labios, en su mente, en su corazón (LM 9,2).

Lo que Francisco experimentó en el monte Alverna no fue sino la culminación de un proceso que tuvo su inicio hacía años. Llama la atención la sencillez y el ocultamiento con que vivió su experiencia.

Francisco estaba con su hermano León, cuando había sucedido lo increíble y lo indecible. Se olvidó de sí para prestarle atención y cariño a su hermano León que lo venía observando, hacía tiempo, triste y preocupado.

Francisco le dijo: “Tráeme papel y tinta, porque quiero escribirte unas palabras del Señor y sus alabanzas que he meditado en mi corazón”. Y después de haberlas escrito le dijo: “Toma para ti este pliego y consévalo hasta el día de tu muerte” (2C 49). Francisco animaba a su hermano no reprendiéndole sino alabando a Dios: “Tú eres el santo, Señor Dios único, el que haces maravillas. Tú eres el fuerte, tú eres grande, tú eres el altísimo. Tú eres trino y uno; tú, Padre Santo; tú eres seguridad, quietud, gozo, hermosura, mansedumbre, protector...” (ALD 1-6).

Francisco continuó sosteniendo en la tentación a su hermano: “Hermano León, tu hermano Francisco: salud y paz. Te hablo como una madre. Te aconsejo abreviadamente todas las cosas que hemos dicho en el camino... mi consejo es éste: compórtate, con la bendición de Dios y mi obediencia, como mejor te parezca que agradas a Dios y sigue las huellas y pobreza de Jesús (CtaL 1-4).

Francisco había vivido hacía poco una experiencia desbordante de su Dios que lo era todo (los estigmas) y por eso cantaba feliz (ALD). Francisco respondía con su alegría al desaliento del hermano León.

Alverna fue el final de una experiencia anterior en Greccio el año 1223: allí celebró la fiesta de la Navidad para revivir la encarnación, la humanidad de Jesús (1C 85).

Francisco identificó a Cristo que le marcó (Alverna) con aquel Jesús pobre en su nacimiento. Desde el belén a los estigmas, todas las experiencias por las que pasó fueron un camino de seguimiento y encuentro con el Cristo crucificado. Alverna fue el signo de un Amor que lo desbordó.

Francisco es una llamada a iniciar, proseguir, trabajar y profundizar en un camino de seguimiento.

Nuestra respuesta quizá nunca llegará a ser semejante a la suya. Sin embargo, la invitación es la misma para él que para nosotros. Es la urgencia a seguir a un Jesús que se hizo hombre, pobre y entregado. Es un imperativo para nosotros.

- Se nos invita a hacer este camino.
- Se nos urge también a ofrecer una respuesta.
- ¿Cómo la estás dando?

San Francisco de Asís

## PRESENTACION

Nació el año 1181 en un pueblo de Italia llamado Asís. Tenía entonces unos 1000 habitantes. Aquel mundo rural feudal de la Edad Media comienza a derrumbarse. Querían liberarse del señor feudal e iniciar un nuevo estilo de vivir propio y libre. Pero esto tenía un precio caro: enfrentamientos y guerras contra el señor feudal. Francisco nació en esta época agitada. Su familia perteneció a los grupos más privilegiados de Asís en esta sociedad naciente.

Pedro Bernardone, su padre, preparó a Francisco para el oficio de comerciante. En la Iglesia de S. Jorge, Francisco recibió una educación básica rudimentaria: allí aprendió a leer y a escribir.

Pronto se convirtió en un hábil comerciante que aprendió el arte de la venta, presentándosele un halagüeño futuro por delante. El dinero y la fantasía, su carácter alegre y comunicativo, hicieron de Francisco un animador nato de las fiestas. Había algo natural en él: un deseo de vivir loco, de vivir a tope, de vivir disfrutando.

Pero había algo más en él que vivir locamente y a tope: Era sensible y comprometido. Participó en las primeras asambleas populares del municipio. Vivió con pasión el momento político y social de su ciudad. En ello canalizó sus aspiraciones de



grandeza; y cuando se le presentó la gran ocasión de su vida, en otoño 1202, no dudó en participar en una lucha sangrienta contra Perusa. En Collestrada vivió la humillación de la derrota de Asís. Sufrió un año la cárcel. Cuentan sus compañeros que Francisco soportó bastante bien su oscuridad y hacinamiento (TC 4). Nada más salir de ella, sufrió una larga y grave enfermedad que lo tendría postrado en la cama. ¡Un tiempo largo para recapacitar y hacerse preguntas!

Estas y otras experiencias desencadenaron una gran crisis con una pregunta de fondo: ¿dónde quedaban sus sueños e ideales de grandeza? ¿Qué base tenía su vida? De nuevo, dado su carácter abierto y jovial, se rehizo aparentando ser lo que fue antes: vivir la vida, disfrutarla, gozarla... de nuevo renacía el sueño de ser grande... El año 1205 se le presentó la ocasión de la vida de conquistar el título de caballero yendo a luchar a Apulia.

De camino a la guerra, sintió la desazón y la tristeza por la mentira que arrastraba en su vida. Sospechaba, entre sueños, que allá no estaba lo que buscaba... Le nació dentro una nueva pregunta: “Señor, ¿qué quieres que haga?”

Decidió volver a Asís superando la incompreensión, las risas y comentarios de sus compañeros de la ciudad: optó por obedecer a la voz que nacía en su corazón, a pesar de las burlas de sus vecinos, aprendiendo un camino nuevo hacia la libertad.

Vivió una inquietud profunda que se inició hacía tiempo allá en la guerra, la cárcel, la enfermedad, la noche de Espoleto. Ya nada le sonaba como antes: ni los negocios de su padre, ni sus amigos, ni las fiestas, ni la idea de ser un gran caballero. Sentía su vida frágil, oscura, sin horizontes, sin un fondo que la sostuviera; pero aún así abierta y confiada.

Volvió a su vida alegre de antes, pero estaba tocado por dentro; sentía una necesidad nueva de encontrarse consigo mismo en su corazón: los Tres Compañeros (7) nos dirán “que nació en él una fuerza que lo arrastró a una vida de oración”.

Llevado por su nueva inquietud y su generosidad natural, se encontraba cada vez con más frecuencia entre los pobres.

Un día, caminando por los campos de Asís, se topó, sin esperarlo, con uno de ellos, leproso. Sintió por un momento que su corazón le daba un vuelco. El asco le produjo deseos de escaparse. Él mismo dice en el Testamento, en su lecho de muerte, que los leprosos le disgustaban profundamente. Sin embargo, en aquella ocasión le dio un beso. No lo hizo en un impulso de amor, sino como superación de sí mismo, como vencimiento de sí, de sus gustos y criterios, de su propia voluntad, para aprender a abrirse al Amor que le buscaba y que él barruntaba: “Aquello que me parecía amargo se me convirtió en dulzura de alma y cuerpo” (Testamento).

Todavía estaba siendo llevado por una voz sin rostro. Al año siguiente, paseando cerca de la ermita de S. Damián, sintió un impulso de entrar en ella. Aquel corazón en búsqueda estaba preparado para un encuentro nuevo.

La imagen del Cristo crucificado de la ermita de S. Damián lo llamaba irresistiblemente a un encuentro personal que sería definitivo. Entonces se sintió desbordado por una alegría diferente. “Había sido Cristo crucificado quien le había hablado” para una misión importante: “Francisco: repara mi Iglesia”. De inmediato, se procuró en Foligno el dinero necesario para la reparación de la capillita y se puso a vivir allí. Su padre, que se enteró, y que no estaba entendiendo nada de lo que pasaba a su hijo, se enfadó y fue a buscarlo y recuperar el dinero. Francisco optó por la libertad: plantó cara a su padre. Afrontó el riesgo a pesar de la incompreensión de sus vecinos, y lo hizo ante el Obispo de Asís entregando su ropa. “De ahora en adelante diré ‘Padre nuestro que estás en los cielos’, y ya no ‘padre mío Pedro Bernardone’ ” (TC 20)

Francisco, cuya fiesta celebramos, es un camino que nos sugiere algunas pistas:

- ¡Qué bueno es tener aspiraciones y soñar! Francisco fue un ejemplo. Luchó por un mundo más justo. El atractivo de aquel ideal puso en acción sus mejores energías (Apulia, Espoleto...).
- Necesitamos dotar de seguridad nuestra persona: “Sus compañeros de cárcel estaban

tristes; él se mostraba dicharachero y gozoso” (TC 4)

- Amar nuestra vida, aceptarla, acogerla infundiendo alegría: “alegre”, “generoso”, “dado a cantares y juegos”, así era Francisco (TC 2)
- No debemos cerrarnos en una vida hecha, repetitiva. Francisco es resueltamente inconformista: “era extravagante en sus ropas” (TC 3), entendió que la libertad lo salvaría. Poseía audacia para decir lo que pensaba “Sólo Francisco defendió a su compañero de la prisión en contra de la opinión del resto”(TC 4).
- Quiso probarse a sí mismo, jugarse la vida por una causa noble yendo a la guerra (Apulia)
- La vida, con sus crisis, nos lleva a preguntas más hondas. Francisco decidió un día irse a la guerra, pero una noche se hizo una pregunta que cambió el rumbo de su vida: “Señor, qué quieres que haga? (TC 6)
- Es necesario prepararse para ir más al fondo. Desde aquella noche, Francisco tomó una decisión importante: “entrar en sí mismo”, “ponerse a pensar (1Cel4, AP 5, TC 5).
- Al mismo tiempo, se trata de dar pasos, de probar/nos. La generosidad natural le abrió camino hacia los pobres y experimentó entre ellos algo nuevo y atractivo. “Su frecuencia entre ellos sustituye la de los amigos frívolos de ayer” (TC 9). Un día, y por primera vez, se vio entre la espada y la pared: el encuentro inesperado con el leproso. “Desde entonces llegó a ser tan familiar y amigo de los leprosos, que moraba entre ellos y los servía humildemente,

experimentando la veracidad de la promesa del Señor” (TC 11)

- Dialogar, escuchar cada día al Señor. Francisco, en su Testamento (Test 2) nos sugiere que su estar entre los leprosos lo llevaba a Dios en la oración. Sintió arder su interior -nos dirá la Leyenda de los Tres Compañeros (12)-.
- La búsqueda no cansa. Francisco se puso en marcha... Alguien lo buscó... y se fue con El para no volver.

El leproso y el Cristo de San Damián

## CELEBRACION 1

### 1. Saludo inicial

Te adoramos, Santísimo Señor Jesucristo,  
aquí y en todas las iglesias que hay en todo el  
mundo;  
y te bendecimos, pues por tu santa Cruz  
redimiste al mundo.

### 2. Canto

Hombres Nuevos

Danos un corazón grande para amar,  
Danos un corazón fuerte para luchar.

1. Hombres nuevos creadores de la historia,  
constructores de nueva humanidad.  
Hombres nuevos que viven la existencia  
como riesgo de un largo caminar.
2. Hombres nuevos luchando en esperanza,  
caminantes sedientos de verdad.  
Hombres nuevos sin frenos ni cadenas,  
hombres libres que exigen libertad.
3. Hombres nuevos amando sin fronteras,  
por encima de razas y lugar,  
hombres nuevos al lado de los pobres,  
compartiendo con ellos techo y pan.

### **3. Del Testamento de Francisco**

*El Señor me dio de esta manera, a mí el hermano Francisco, el comenzar a hacer penitencia. En efecto, como estaba en pecados, me parecía muy amargo ver leprosos. Y el Señor mismo me condujo en medio de ellos, y practiqué con ellos la misericordia. Y al separarme de los mismos, aquello que parecía amargo se me tornó en dulzura de alma y cuerpo.*

### **4. Nos situamos**

Hoy se exalta a los triunfadores. El resto va quedando en la marginalidad o el olvido. Cada vez hay más personas, grupos, pueblos y países enteros que quedan desenganchados del rápido ascenso de otros hacia las esferas del tener, del poder o el saber, y todo se justifica desde la competitividad y desde el mercado. A esto se une la exigencia de disfrutar de manera inmediata de aquello que “acrecienta el yo”: el placer, el confort, el bienestar. Hoy los demás, sobre todo los pobres, preocupan poco. No son noticia, no significan nada para el mercado. Jesús, al que contemplamos, se hizo pobre por nosotros y se puso en la cola junto a ellos.

### **5. Canto**

No adoréis a nadie, a nadie más que a El. (2)

No adoréis a nadie, a nadie más (2)

No adoréis a nadie, a nadie más que a El.

Porque sólo El nos puede sostener (2)

No adoréis a nadie, a nadie más (2)  
No adoréis a nadie, a nadie más que a El.

No alabéis a nadie...  
No busquéis a nadie...

## 6. Sigue habiendo leprosos

- “Pobres necesitados”: Familias normales que, por una u otra causa, sea enfermedad o paro, se encuentran en situación de necesidad.
- “Pobres olvidados”: Es doloroso experimentar que se olvidan de uno. Es doloroso para los ancianos, minusválidos o deficientes, ese olvido tan cruel que sufren por parte de nosotros. Se les olvida por improductivos e inservibles en una sociedad tan egoísta que sólo valora producir.
- “Pobres marginados”: grupos humanos socialmente rechazados por “vagos”, “degenerados”, “viciosos”, “indeseables”... muchos con una personalidad “rota”, “machacada”.

“Practiqué con ellos la misericordia... aquello que me parecía amargo se me tornó en dulzura”

## 7. Ilumina las tinieblas de mi corazón

(como signo se puede introducir procesionalmente la cruz de S. Damián y colocarla en medio de la asamblea con unas velas)

Era el año 1206. Francisco había vivido hacía poco aquella experiencia con el leproso que cambió su vida. Desconocía todavía la meta de su vida. Paseando un día por las cercanías de S. Damián



decidió entrar en aquella ermita a orar y se encontró ante una gran icono del crucificado. De pronto nació en su corazón aquella oración que le puso en marcha hacia El:

Oh alto y glorioso Dios,  
ilumina las tinieblas de mi corazón  
y dame fe recta, esperanza cierta  
y caridad perfecta,  
sentido y reconocimiento, Señor,  
para que cumpla tu santo y veraz mandamiento.

## **8. Lector**

Ante la cruz, mira las tinieblas de tu corazón:  
Ignoras la grandeza que tienes como hijo de Dios,  
ignoras tu pobreza, tus límites, tus dependencias  
por el hecho de no ser Dios.  
No sabes lo que eres, estás ciego ante el mundo  
turbio del mal que habita en todo corazón.  
También hay tinieblas en tu corazón cuando  
ignoras el camino que debes tomar para responder  
a la llamada que viene de Dios. ¿Qué debes hacer  
en este momento importante de tu vida?

## **9. Salmo 26**

El Señor es mi luz y mi salvación,  
¿a quién temeré?  
El Señor es la defensa de mi vida,  
¿quién me hará temblar?

Una cosa pido al Señor, eso buscaré:  
habitar en la casa del Señor

por los días de mi vida;

gozar de la dulzura del Señor,  
contemplando su templo.

Oigo en mi corazón: “Buscad mi rostro”.  
Tu rostro buscaré, Señor,  
no me escondas tu rostro.

Señor, enséñame tu camino,  
guíame por la senda llana.

Espero gozar de la dicha del Señor  
en el país de la vida.  
Espera en el Señor, sé valiente,  
ten ánimo, espera en el Señor.

## **10. Tiempo para escuchar la Palabra**

Jesús volvió a hablar a la gente, diciendo:

Yo soy la luz del mundo. El que me siga no  
caminará a oscuras, sino que tendrá la luz de la  
vida” (Jn 8,12-13)

## **11. Tiempo para la acción de gracias y la petición**

## **12. Cantamos el Padrenuestro**

## **13. Oración final**

Te adoramos, Santísimo Señor Jesucristo,  
aquí y en todas las iglesias que hay en todo el  
mundo;

y te bendecimos, pues por tu santa cruz,  
redimiste al mundo.

Encuentros que cambiaron la vida de Francisco

## CELEBRACION 2

### **Ambientación**

En la vida se nos presentan circunstancias o situaciones que a veces dejamos pasar. Son pocos quienes las aprovechan. Francisco fue viviendo situaciones, momentos, encuentros que le hicieron recapacitar, preguntarse de verdad. Nos acercaremos a su persona recordando y reviviendo algunos hechos que fueron para él decisivos.

Procura NO desperdiciar momentos que te ofrece la vida. Mantén los ojos bien abiertos y pregúntate lo que ellos te sugieren.

### **1. Sueños que empezaron a desvanecerse**

Si alguien soñó ser grande y distinguirse, ése fue Francisco. Sucedieron acontecimientos en su vida que le obligaron a hacerse preguntas cada vez más en serio.

Se le presentó la ocasión de marchar a la guerra. Después de una sangrienta batalla, en Collestrada, Francisco vivió la derrota y fue encarcelado en Perusa.

Sus compañeros recuerdan que Francisco soportó admirablemente la oscuridad, la miseria, el hacinamiento y el terror psicológico en la cárcel (TC 4).

A la vuelta de la cárcel, Francisco **cayó enfermo** y se preguntaba cada día con más fuerza sobre la razón de ser de su vida. Celano en su primera biografía es testigo de ello: “Y cuando, ya repuesto un tanto y apoyado en un bastón, comenzaba a caminar de acá para allá dentro de casa para recobrar fuerzas, cierto día salió fuera y se puso a contemplar la campiña que se extendía a su alrededor. Mas ni la hermosura de los campos, ni la frondosidad de los viñedos, ni cuanto de más deleitoso hay a los ojos pudo en modo alguno deleitarle” (1Cel 3).

Cuando se rehizo de su enfermedad, de nuevo afloraron en él deseos viejos, arraigados: Ser un caballero de prestigio, adinerado, famoso. Se alistó para marchar a guerrear a la Pulla. Empezó el viaje hasta llegar a **Espoletto** para continuar el viaje a Pulla; pero se sintió enfermo. Empeñado en llegar hasta Pulla, se echó a descansar y, semidormido, oyó a alguien que le preguntaba a dónde se proponía caminar. Y como Francisco le detallara cuanto intentaba, aquél añadió: ¿Quién te puede ayudar más, el señor o el siervo? (3C 6).

Tras el regreso desde Espoletto a Asís, Francisco continuó su vida ordinaria en la tienda de su padre, pero viviendo una situación personal diferente: un desasosiego profundo. Ni el negocio ni las propiedades ni las fiestas ni sus amigos pudieron evitar un **vacío profundo**.

En sus ganas por buscar un sentido, Francisco se convirtió en un ser desamparado que buscaba.

Empezó a descubrir bosques y grutas donde retirarse a la oración (1C 6) y a la vez, comenzó a experimentar una cercanía con la gente más tirada de Asís. El primer biógrafo de Francisco, Celano, dice que empezó “a vivir entre ellos y servía a todos por Dios con extremada delicadeza: lavaba sus cuerpos infectos y curaba sus úlceras purulentas” (1Cel 17,1).

## **Para la reflexión personal y compartir en grupo**

- ¿Qué te sugieren estos hechos en la vida de Francisco?
- Piensa en algunos momentos de tu historia personal: ¿Qué situaciones o hechos de tu vida recuerdas? ¿Qué supusieron, qué aprendiste de ellos?
- ¿Estás satisfecho de cómo te va la vida? ¿Estás contento o insatisfecho? ¿Por qué? ¿Cuáles son hoy las preguntas que salen de tu interior?

## **La Palabra**

*“El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica, es como aquel hombre sensato que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y se abatieron sobre la casa; pero no se derrumbó, porque estaba cimentada sobre roca.*

*Sin embargo, el que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, es como aquel*

*hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, se abatieron sobre la casa, y ésta se derrumbó. Y su ruina fue grande” (Mt 7, 24-27).*

## **CANTO**

Fortaléceme siempre,  
protégeme en todo momento,  
mira el vacío de mi alma,  
si dejo que faltes dentro

## **2. El abrazo de un leproso**

Un día de invierno, mientras Francisco cabalgaba, se topó inesperadamente en la llanura con un leproso. Nos lo cuenta la leyenda de los TC 11,3-5: “Yendo Francisco un día a caballo por las afueras de Asís, se cruzó en el camino con un leproso. Como el profundo horror hacia los leprosos era habitual en él, haciéndose una gran violencia, bajó del caballo, le dio una moneda y le besó la mano. Y habiendo recibido del leproso el ósculo de paz, montó de nuevo a caballo y continuó el camino”

El encuentro con el leproso, con otros encuentros que le precedieron, prepararon el corazón de Francisco. Sintió desde entonces que algo le nacía dentro que le hacía salir de sí hacia los más pobres.

Después de aquella experiencia del beso, el texto de los TC continúa la narración:

*“A los pocos días, tomando una gran cantidad de dinero, fue al hospital de los leprosos y, una vez que hubo reunido a todos, les fue dando a cada uno su limosna mientras les besaba la mano. Al salir del hospital, lo que antes era para él amargo, es decir, ver y palpar a los leprosos, se le convirtió en dulzura.*

*Como él lo dijo, de tal manera le era repugnante la visión de los leprosos, que no sólo no quería verlos, sino que evitaba hasta acercarse a sus habitaciones y si alguna vez le tocaba pasar cerca de sus casas o verlos, aunque la compasión le indujese a darles limosna por medio de otra persona, siempre lo hacía volviendo el rostro y tapándose las narices con las manos. Mas por la gracia de Dios, llegó a ser tan familiar y amigo de los leprosos que, como dejó escrito en su testamento, entre ellos moraba y a ellos humildemente servía” (TC 11,7-11)*

Sólo desde esta experiencia comenzó a experimentar un proceso personal más hondo: el vencimiento, la superación de sí mismo y la ternura y compasión por los más débiles: “Me parecía muy amargo ver leprosos... practiqué con ellos la misericordia... aquello que me parecía amargo se me tornó en dulzura”.



## Reflexión personal

- Este encuentro de Francisco con los más desfavorecidos ¿qué sentimientos despierta en ti?
- ¿Has tenido alguna experiencia de encuentro con alguien que está al margen de la sociedad por droga, alcoholismo, ancianidad...? ¿Qué has aprendido?
- Para tu proceso personal ¿ves importante la conveniencia de acercarte, como Francisco, a los diferentes hospicios de la realidad?

## LA PALABRA

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: “Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzguéis y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante. La medida que uséis, la usarán con vosotros”. (Lc 6,36-38)*

## Canto

Hombres Nuevos

**Danos un corazón grande para amar  
Danos un corazón fuerte para luchar.**

1. Hombres nuevos, creadores de la historia, constructores de nueva humanidad. Hombres nuevos que viven la existencia como riesgo de un largo caminar.

2. Hombres nuevos luchando en esperanza,  
caminantes sedientos de verdad.  
Hombres nuevos sin frenos ni cadenas,  
hombres libres que exigen libertad.
  
3. Hombres nuevos amando sin fronteras,  
por encima de razas y lugar.  
Hombres nuevos al lado de los pobres,  
compartiendo con ellos techo y pan.

## **Oración, juntos**

Señor, enséñanos  
a no amarnos a nosotros mismos,  
a no amar sólo a los nuestros,  
a no amar sólo a los que amamos.  
Enseñanos a pensar en los otros,  
amando en primer lugar a aquéllos que nadie  
ama.

Señor, haznos sufrir el sufrimiento de los otros.  
Danos la gracia de entender que en cada  
instante,  
mientras nosotros vivimos  
una vida demasiado feliz, protegida por ti,  
hay millones de seres humanos  
que también son hijos tuyos y hermanos  
nuestros,  
que mueren de hambre  
sin haber merecido morir de hambre;  
que mueren de frío  
sin haber merecido morir de frío.

Señor, ten piedad de todos los pobres del mundo.

Y perdónanos a nosotros  
por tenerlos abandonados,  
por un irracional miedo.

Y no permitas, Señor,  
que vivamos felices solitariamente.  
Haznos sentir la angustia de la miseria  
universal,  
*y líbranos de nosotros mismos. Amén*

# Vigilia del tránsito de San Francisco

## CELEBRACION

### 1. Ambientación

Poca luz en el lugar de oración. Música preparada, un rayo de luz orientado a un icono de san Francisco que reposa sobre un paño blanco, encima de una mesa. Una vela, un pan (e incienso si se cree conveniente)

### Presidente

(Pausadamente. Leyendo con claridad y solemnidad. Que dé sensación de tranquilidad.)

La muerte de Francisco de Asís es un prelude de la nuestra. La muerte, siempre negra, nos sitúa ante dos grandes preguntas: ¿Cuál es el fundamento de mi vida?, ¿de toda mi vida?; y ¿qué la ha motivado?

En esta noche, vamos a adentrarnos en el tiempo, en el anochecer del mismo día del año 1226. Junto a la ermita de la Porciúncula. En Asís, en Italia.

*(Se apagan las luces suficientes y se pone una música de flauta o cuerda de estilo medieval. Tras dos minutos, el monitor/a continúa)*

La vida de Francisco está a punto de ser visitada por la hermana muerte. Una vida gastada por la respuesta. Porque Francisco escuchó lo que Dios le pedía y respondió.

*(Alguien saca el icono y lo sitúa en la mesa)*

Vamos a asistir al encuentro y al diálogo que se produjo. Pero es importante que nuestra vida también esté ahí en medio. Como si estuviéramos presentes. Para ello vamos a acallar nuestras voces, esas voces que resuenan en nuestro interior y que nos hablan de cosas pasajeras, que mañana haremos y pasarán. Y en silencio entramos en oración, guiados de la mano del Espíritu de Dios.

## **Canto (si no se sabe, se reza)**

¡Oh, alto y glorioso Dios!,

ilumina las tinieblas de mi corazón  
y dame fe recta, esperanza cierta, caridad  
perfecta,  
sentido y conocimiento, Señor,  
para que cumpla tu santo y veraz  
mandamiento (OrSD).

## **RITO DE LA MUERTE DE FRANCISCO DE ASÍS**

### **LECTOR 1**

*(Música suave de ambientación )*

*Los cuatro compañeros instalaron al  
Hermano Francisco en la cabaña de la  
Porciúncula, en pleno bosque, a unos cuatro metros  
de la capilla de santa María, reparada por sus  
propias manos. Mandó, pues, que llamasen a todos  
los hermanos que estaban en el lugar para que  
vinieran a él, y, alentándolos con palabras de  
consolación ante el dolor que les causaba su  
muerte, los exhortó, con afecto de padre, al amor a  
Dios. Habló largo sobre la paciencia y la guarda  
de la pobreza, recomendando el santo Evangelio  
por encima de todas las demás disposiciones.  
Luego extendió la mano derecha sobre los  
hermanos que estaban sentados alrededor, y,  
comenzando por su vicario, la puso en la cabeza de  
cada uno, y dijo:*

*"Conservaos, hijos todos, en el temor del  
Señor y permaneced siempre en Él. Y pues se  
acercan la prueba y la tribulación, dichosos los que*

*perseveraren en la obra emprendida. Yo ya me voy a Dios; a su gracia os encomiendo a todos'''.*

*Como los hermanos lloraban muy amargamente y se lamentaban inconsolables, ordenó el Padre santo que le trajeran un pan. Lo bendijo y partió y dio a comer un pedacito a cada uno. Ordenando asimismo que llevaran el códice de los evangelios, pidió que le leyeran el evangelio según San Juan'.*

*(Se sube el volumen de la música) SIGNO*

Se coloca un pan en la mesita preparada

### **Quien preside**

*(Tras un silencio)*

Llegado el momento final, Francisco quiso fijarse en los momentos últimos de Cristo. Su respuesta y la de cada uno de nosotros es la de Jesús. Una respuesta a la pregunta: ¿Qué me pides Señor?

Se le pide lo último, la vida. Se le pide lo primero, la vocación a vivir.

### **Lector 2**

Lectura del santo evangelio según San Juan (17,2-17)

*"Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti. Y que según el poder que le has dado sobre toda carne, dé también vida eterna a todos los que tú le has*

*dado. Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo. Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar. Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese. He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos del mundo. Tuyos eran y tú me los has dado; y han guardado tu Palabra. Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti; porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, y han creído que tú me has enviado.*

*Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío; y yo he sido glorificado en ellos. Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros”.*

*Palabra del Señor*

## **SIGNO**

*Se enciende la vela (y si se quiere el incienso). Mientras, sigue la música de fondo (quizá ya otra canción).*

### **Quien preside**

*(Tras un silencio)*

Y se le pide algo más: dejar a los hermanos.

Dejar la fraternidad que Dios le regaló un día: al hermano miedoso, al hermano afligido, a la hermana alegre, al hermano simple y al inteligente, al hermano amable y a la hermana sensible. Dejar el regalo que un día Dios le hizo: los hermanos.

Se le pide la despedida, porque llega el Amigo por excelencia, el Hermano que dio su vida por él, por ti y por mí.

### **Lector 1**

*Francisco pidió al hermano León, a Maseo, Ángel y Rufino que le despojaran de sus ropas y les dijo: "Hermanos, no vaciléis. El Padre me puso desnudo en este mundo, y desnudo quiero volver a sus brazos. Quiero morir desnudo, como mi Señor Jesucristo. Quiero morir en los brazos de la Dama pobreza y en el seno de la Madre Tierra, mi hermana. Ahora, tomadme, dejadme sobre la desnuda tierra y decidle al hermano Pacífico que entone el cántico de las Criaturas.*

### **Canto**

*(se puede cantar, recitar o escuchar)*

1. Omnipotente altísimo, bondadoso Señor, tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor; tan sólo tú eres digno de toda bendición, y nunca es digno el hombre de hacer de ti mención.
2. Loado seas por toda criatura, mi Señor, y en especial, loado por el hermano sol,



que alumbra y abre el día y es bello en su esplendor,  
y lleva por los cielos noticia de su autor.

**OMNIPOTENTE, ALTÍSIMO,  
BONDADOSO SEÑOR (bis).**

3. Y por la hermana luna, de blanca luz menor,  
y las estrellas claras que tu poder creó,  
tan limpias, tan hermosas, tan vivas como son,  
y brillan en los cielos: ¡loado, mi Señor!
4. Y por la hermana agua, preciosa en su candor,  
que es útil, casta, humilde; ¡loado, mi Señor!  
por el hermano fuego que alumbra al irse el sol,  
y es fuerte, hermoso, alegre: ¡loado, mi Señor!

**OMNIPOTENTE, ALTÍSIMO,  
BONDADOSO SEÑOR (bis).**

5. Y por la hermana tierra, que es toda bendición,  
la hermana madre tierra que da en toda ocasión  
las hierbas y los frutos y flores de color,  
y nos sustenta y rige: ¡loado, mi Señor!
6. Y por los que perdonan y aguantan por tu amor  
los males corporales y la tribulación:  
¡felices los que sufren en paz con el dolor,  
porque les llega el tiempo de la consolación!

**OMNIPOTENTE, ALTÍSIMO,  
BONDADOSO SEÑOR (bis).**

7. Y por la hermana muerte: ¡loado, mi Señor!,  
ningún viviente escapa de su persecución;  
¡ay si en pecado grave sorprende al pecador!  
¡dichosos los que cumplen la voluntad de Dios!
8. No probarán la muerte de la condenación.  
Servidle con ternura y humilde corazón;  
agradeced sus dones, cantad su creación.  
¡Las criaturas todas load a mi Señor!

**OMNIPOTENTE, ALTÍSIMO,  
BONDADOSO SEÑOR (bis).**

## **DIÁLOGO DE FRANCISCO y LA HERMANA MUERTE**

*(Se apagan las luces, quedando sólo la vela y la  
luz suficiente para leer)*

### **Lector 3**

*Hermano Francisco, Soy la hermana muerte.  
Llevo años esperando este momento. Vengo a  
robarte la poca vida que te queda. A dejarte solo y  
sin aquello por lo que has luchado.*

### **Lector 4**

*Pasa y entra. Estoy preparado.*

### **Lector 3**

*¡Qué sorpresa! ¡No me tienes miedo!*

### **Lector 4**

*¿Por qué había de tenerlo? Vine a este mundo*

*para salir de él. He realizado mi cometido. El Señor me llamó para que volviera de los caminos equivocados a su casa. Y en ella he recibido hermanos, alegrías, palabras de vida y a aquél que ha llenado toda mi existencia. Ya sólo espero ver su rostro, sentir su calor, entregarle mis pobres manos y encontrar en ellas la dulzura, el Amor.*

### **Lector 3**

*¡Ojalá los hombres y mujeres fueran como tú! Porque en este mundo la gente es miedosa e inconsciente. Andan por la vida como si fueran a estar eternamente y creen que todo depende de ellos. Pero ¿no temes nada?*

### **Lector 4**

*¿Qué he de temer si tras dejarme tú vendrá a mi encuentro el Señor, el crucificado cuyas heridas llevo impresas? ¡Vamos, hermana muerte! No seas tú la miedosa. Tómame de la mano, que no hay tiempo que perder.*

*MÚSICA DE FONDO (Con fuerza y solemne durante un rato. Luego se encienden las luces y se lee con tono de relato)*

### **Lector 2**

*Nuestro beatísimo padre Francisco, cumplidos los veinte años de su total adhesión a Cristo en el seguimiento de la vida y huellas de los apóstoles, y habiendo dado cima perfectamente a lo que había iniciado, salió de la cárcel de la carne y remontó felizmente el vuelo a las mansiones de los espíritus celestiales el año 1226 de la encarnación*

*del Señor, el 4 de octubre, domingo, en la ciudad de Asís, lugar de su nacimiento, y cerca de Santa María de la Porciúncula. Su sagrado y santo cuerpo fue colocado entre himnos y cánticos y guardado con todos los honores en esa misma ciudad, y en ella resplandece por sus muchos milagros. Amén*

**Presidente (se levantan todos)**

*Hermanas y hermanos, que el santo de Asís nos ayude a responder con nuestra vida a lo que Dios nos pide. A cada uno una respuesta concreta. Que no llegue la muerte y nos encuentre dudando, porque la promesa de vida es eterna.*

Y ahora respondemos "amén" a cada invocación.

*El Señor os bendiga y os guarde. Amén.*

*Ilumine su rostro sobre vosotros y os conceda su favor. Amén.*

*Vuelva a vosotros su mirada y os conceda la Paz. Amén.*

*El Señor os bendiga hermanos, en el nombre el Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

## **CANTO FINAL**

Hazme un instrumento de tu Paz. Donde haya odio ponga yo tu amor, Donde haya injuria tu perdón, Señor. Donde haya duda fe en Ti.

MAESTRO AYÚDAME A NUNCA BUSCAR,  
QUERER SER CONSOLADO COMO

CONSOLAR. SER ENTENDIDO COMO  
ENTENDER, SER AMADO COMO YO AMAR.

Hazme un instrumento de tu Paz. Que lleve tu  
esperanza por doquier, Donde haya oscuridad  
lleve tu luz. Donde haya pena tu gozo Señor.

Hazme un instrumento de tu Paz. Es perdonando  
que nos das perdón. Es dando a todos como tú nos  
das. Y muriendo volveremos a nacer.

Francisco de Asís

## CELEBRACION 3

### Oración

*“En manos del Alfarero”*

### Motivación

“Dicen que una persona fue a una tienda, y en el mostrador encontró a Dios mismo, de vendedor. El personaje, asombrado, preguntó al Señor: “Pero, ¿cómo estás Tú aquí?”. A lo que Dios respondió: “He venido para ver cómo son vuestros proyectos y vuestras vidas. Y para que éstas las hagáis felices y generosas, he puesto esta tienda, en la que podéis pedir cuanto deseáis”. Entonces nuestro personaje, empezó a expresarle estas peticiones:

- “Danos, Señor, el don de la Paz a todos los que vivimos en esta casa”.
- “Dame, Señor, el regalo del perdón de todos mis pecados”.
- “Dame, Señor, sabiduría para saber qué quieres de mí”.

Ante lo cual, Dios le interrumpió diciéndole: “Mujer, te has equivocado; aquí yo no vendo frutos, sino tan sólo semillas.

Porque eres tú quien debes sembrar la paz. Eres tú quien debes perdonar a tus hermanos primero. Eres tú quien debes saber qué es lo que Dios quiere de ti”.

## Canto

Alfarero del hombre, mano trabajadora  
que de los hondos limos iniciales  
convocas a los pájaros a la primera aurora;  
al pasto a los primeros animales (bis)

De mañana te busco hecho de luz concreta,  
de espacio puro y tierra amanecida.  
De mañana te encuentro Vigor Origen Meta  
de los sonoros ríos de la vida (bis)

El árbol toma cuerpo y el agua melodía;  
tus manos son recientes en la rosa;  
se espesa la abundancia del mundo a  
mediodía,  
y estás de corazón en cada cosa. (bis)

No hay brisa si no alientas, monte, si no estás  
dentro,  
ni soledad en que no te hagas fuerte.  
Todo es presencia y gracia. Vivir es este  
encuentro:  
tú, por la luz, el hombre, por la muerte. (bis)

Que se acabe el pecado. Mira que es  
desdecirte,  
dejar tanta hermosura en tanta guerra.  
Que el hombre no te obligue, Señor, a  
arrepentirte  
de haberle dado un día las llaves de la tierra.  
(bis)

## **TEXTO: "Repara mi casa"**

*“En sus incertidumbres intensificaba la oración y menudeaban sus visitas a la gruta solitaria. Para todos era una incógnita su misterioso género de vida. Sólomente se abrió y aconsejó con el Obispo Guido, que en adelante tuvo tanta parte en su vida.*

*Hubo entonces un hecho que fue decisivo en su proceso de conversión. Sucedió en la ruinosa capilla de San Damián, en las afueras de Asís. Entró a orar ante el Cristo bizantino. Y estando mirando con toda el alma el crucifijo, le pareció que sus labios divinos se abrían, y creyó escuchar su voz que le decía: Francisco, ¿no ves que mi casa se derrumba? Anda pues, y repárala.*

*A lo que Francisco contestó sin vacilación: Señor, con mucho gusto lo haré.*

*Aquel encuentro con Cristo en San Damián fue definitivo, y sus palabras acabaron por aclararle los planes de Dios”.*

Se escucha la canción *“HAZME INSTRUMENTO DE TU PAZ”*

## **Palabra de Dios (Mt 4,18-22)**

*“Caminando por la ribera del mar de Galilea, vio Jesús a dos hermanos, Simón, llamado Pedro y su hermano Andrés, echando la red en el mar, pues eran pescadores, y les dice: “Venid conmigo y os haré pescadores de hombres”. Y ellos, al instante,*



*dejando las redes, le siguieron. Caminando adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago y su hermano Juan, que estaban en la barca de su padre Zebedeo y los llamó. Y ellos, al instante, dejando la barca y a su padre, le siguieron.”*

(Breve silencio)

## **Gesto**

## **Plegaria**

### ***Todos***

Señor, Tú eres nuestro Padre.  
Nosotros la arcilla, y Tú, nuestro alfarero;  
la hechura de tus manos, todos nosotros.  
Como el barro en la mano del alfarero,

Así somos nosotros en tus manos.

### ***Coro 1***

Como barro me hiciste. Amasaste el barro,  
Señor.  
Me moldearon tus manos.  
Me moldeaste como arcilla, igual que el  
alfarero.

Tus manos como barro me han moldeado.

### ***Coro 2***

¿Por qué me has hecho así? ¿Para qué me  
has hecho así?  
¿Cuáles son, Señor, tus planes y proyectos al  
moldear esta vasija de barro?

¿Para qué quieres que sirva? ¿Dónde está mi sitio?

¿Dónde? ¿En qué lugar del mundo,  
en qué lugar de esta casa grande que es el universo?

### **Coro 1**

¡¡Cómo me has moldeado, Señor!!  
Tus manos formando y despertando  
mi propia capacidad de dar y de servir.  
Tus dedos haciéndome el hueco  
para recibir y para acoger.

### **Coro 2**

Señor, me has dado cinco talentos,  
o siete, o diez o diecisiete.  
No quiero guardarlos para mí;  
quiero multiplicarlos para Ti,  
para Ti, que estás en los hermanos.

### **Todos**

¿Qué vas a hacer de mí? ¿qué voy a ser?  
¿Seré cántaro, jarra o jarrón?

¿Harás de mí una vasija de barro, honda y  
ancha, esbelta o bajita?

¡Qué más da!

Vaso de barro, para Ti, Señor,  
para ti, que estás en los hermanos.

(Ecos a la plegaria)

## **Padre Nuestro**

## Oración

Que así sea en mí.  
Que ésta sea mi locura.  
Yo engancharé mi locura a la tuya,  
como la manguera a la fuente y  
plantaré en mis entrañas  
las semillas de tu inmortalidad.  
Haz de mí, Señor, un creador de cosas vivas;  
haz de mí, Señor, un instrumento de tu paz.

Que donde haya odio, ponga yo amor;  
donde haya ofensa, ponga perdón;  
donde haya discordia, ponga unión.  
Muriendo se resucita a la vida  
que no conoce fin.

Donde haya error, ponga verdad.  
Donde haya desesperación, ponga esperanza.  
Donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Haz, en fin, Señor, que no me empeñe tanto  
en ser consolado, como en consolar,  
en ser comprendido, como en comprender,  
En ser amado como en amar.

Pues dando es como se recibe,  
olvidando es como se encuentra,  
perdonando se es perdonado.

## Oración

¡¡¡Francisco: ve y repara mi iglesia!!!

## **Ambientación de la sala**

Antes de que lleguen los participantes a la celebración, preparar el lugar: iluminación, la Cruz de San Damián y la arcilla sin moldear.

## **Símbolos**

- Cruz de San Damián.
- Arcilla sin moldear y bol con agua (por si acaso alguna persona necesita mojar luego la arcilla).

## **Motivación**

- Es importante remarcar el talante franciscano en este momento.
- Situar a las personas ante la celebración que se va a realizar.
- Se concluye la motivación con el cuento y la explicación del mismo.

## **Canto**

Se puede emplear el canto de entrada escrito en la hoja. Otros cantos que se pueden utilizar: Tú Señor me llamas. Oigo tu voz.

## **Texto franciscano**

(del libro: El Secreto de Francisco, pág 17. V. Beain)

Un lector recita la oración que aparece a continuación. Después, un breve silencio.

## **Canto de escucha**

En silencio, se escucha la canción HAZME INSTRUMENTO DE TU PAZ (de la obra teatral Francesco, de Rafael Zabala. Ediciones Paulinas).

## **Palabra de Dios**

Lectura de la Palabra de Dios y una breve reflexión por parte de la persona que dirige la oración e invita a los participantes a realizar el gesto.

## **Gesto**

Se entrega a cada uno un trozo de arcilla. Con ella, cada uno intentamos simbolizar, en una figura, MI VIDA, UNA HISTORIA DE AMOR: en qué situación me encuentro en estos momentos ante la llamada de Dios.

Tras este momento personal, se invita a compartir lo que cada uno ha querido expresar con la figura.

A continuación, lectura de la plegaria a dos coros, dejando dos o tres minutos para hacer ecos a la misma.

## **Padre Nuestro**

Se recita o bien se puede cantar.

## **Oración final**

Concluimos recitando todos juntos la oración de San Francisco.

San Pedro de Alcántara

## PRESENTACION

La genial Santa Teresa, tres años después de la muerte del santo, nos dejó descritos sus rasgos personales:

*"Era tan extrema su flaqueza, que no parecía sino hecho de raíces de árboles". Lo vio con estampa de hombre penitente y cuenta: durante cuarenta años no dedicó Pedro al sueño más de hora y media al día, su comida era escasísima, su pobreza extremosa.*

*"Con toda esta santidad era muy afable, aunque de pocas palabras, si no se le preguntaba. En éstas era muy sabroso, porque tenía lindo entendimiento". Y la Santa describe los estupendos consuelos recibidos en la conversación, espiritual e inteligente, con este hombre de Dios.*

*"Tenía en la oración grandes arrobamientos e ímpetus de amor de Dios, de que yo una vez fui testigo".*

*"Me tuvo grande compasión" y puso al servicio de la Santa su amistad con el Obispo de Ávila para lograr su aprobación de la Reforma.*

*"Vi que me entendía por experiencia y él me dio grandísima luz en todo" ejercitando*

*un espléndido acompañamiento espiritual.*

*"Guardó la primera regla del bienaventurado san Francisco con todo rigor".*

Estas palabras resumen perfectamente la historia de este hombre. Nació en Alcántara (Cáceres) en 1499 y murió en Arenas de San Pedro (Ávila) en 1562. Comparte, pues, y desafía al mismo tiempo las pasiones vitales del gran momento histórico.

Es contemporáneo y conciudadano de los conquistadores de América. Comparte con ellos un temple capaz de lo heroico sin límites, pero no en la conquista de oro y honor, sino en la entrega apasionada al seguimiento de Cristo. Es hombre del renacimiento y explota las potencias subjetivas de introspección, no en línea de gozo y placer, sino como ejercicio libre de un amor cada vez más purificado.

Desde los 16 años se incorpora a la Orden franciscana, que se agita en fuertes tensiones internas en busca de la mejor fidelidad, y él las experimenta intensamente cambiando incluso de grupo institucional, o siendo su superior; en todo momento con sus ojos fijos en Jesucristo y en Francisco con mirada radical. En su vida no hay vaivenes, recibe el don de una fidelidad sin concesiones.

En el siglo de los más profundos místicos, dedica sus mejores energías en totalidad a la contemplación y experiencia de la comunión con



Dios, y se cuida de ser maestro de vida espiritual para otros: para Teresa y para los pobres, orientándolos en la oración. En este campo deja a la Orden Franciscana la herencia de su magisterio teórico y práctico. En tiempos en que no era ya posible la lectio divina en contacto con la Biblia, ya que la Iglesia prohíbe traducciones a las lenguas populares, él, como otros maestros del momento, enseñó el método de la oración y meditación para facilitar el acceso al espíritu de devoción.

Su mensaje de entonces queda resonando también hoy: el absoluto de Dios. Dios lo es todo, Dios lo merece todo. Es posible, es deseable la contemplación y la experiencia personal de Dios, es decir, la mística, como don precioso de un Dios que se nos quiere comunicar. Pedro es profeta de lo esencial, aunque su vida nos resulte un tanto estridente. El éxito de la vida humana pasa por encararse con Dios y consigo mismo.

Sobre la oración dice, citando a Buenaventura: "Si quieres sufrir con paciencia las adversidades y miserias de esta vida, seas hombre de oración; si quieres vivir alegremente y caminar con suavidad por el camino de la conversión y del trabajo, seas hombre de oración; si quieres fortalecer y confirmar tu corazón en el camino de Dios, seas hombre de oración. Si quieres desarraigar de tu ánima todos los vicios y plantar en su lugar las virtudes, seas hombre de oración. Porque en ella se recibe la unción y gracia del Espíritu Santo, la cual enseña todas las cosas.

Además de esto, si quieres subir a la alteza de la contemplación y gozar de los dulces abrazos del Esposo, ejercítate en la oración, porque éste es el camino por donde sube el ánima a la contemplación y gusto de las cosas celestiales". (*Tratado de la oración y meditación, cap. I*).

El tema central de atención y estudio es la vida, pasión y resurrección de Jesucristo. El ejemplo de Jesús, pobre y obediente hasta la muerte en cruz, desnudo y abandonado, es el alimento de su alma y lo lleva a identificarse con Cristo por el camino de la pobreza y penitencia. En consecuencia, la vida se toma en serio, y todo momento es apasionante. El combate ascético es necesario. La fidelidad franciscana pasa, además, por la pobreza y la fraternidad.

San Pedro de Alcántara

## CELEBRACION

### Monición

Muchos dones concedió el Señor a Pedro de Alcántara. Éste los tomó en serio y colaboró con la obra educativa del Espíritu. Comprendió que Dios lo es todo, que Dios lo merece todo, que Dios se da a sí mismo y eso vale por todo. En consecuencia, proclamó el Absoluto de Dios. Que Dios reine, ésa es la cuestión en la vida del hombre. La gloria de Dios está en la felicidad del hombre, y la felicidad del hombre está en el reconocimiento y participación de la gloria de Dios. Todo se juega, al final, en un solo punto.

Ese encuentro con el Padre se da en el conocimiento de Jesucristo. "Conocimiento", no de un mero tener noticias abundantes sobre él, sino de experimentarle viviendo en intimidad, diálogo, comunicación y contemplación con él.

"Ganar a Cristo y existir en El", dijo san Pablo abriéndonos horizontes de infinita grandeza y hermosura. Pedro de Alcántara es el hombre de la apuesta única. Se lo jugó todo por Jesucristo.

### Textos

*Flp 3, 8-10*

*"Hermanos, todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo*

*lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en él, no con una justicia mía -la de la ley-, sino con la que viene de Dios y se apoya en la fe. (Para conocerlo a él y la fuerza de su resurrección y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección entre los muertos".*

### **Salmo 15**

El Señor es el lote de mi heredad.  
Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.  
Yo digo al Señor: "Tú eres mi bien".  
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

### **Lc 12,22-23.31**

*"Dijo Jesús a sus discípulos: No andéis agobiados por la vida, pensando qué vais a comer, ni por el cuerpo, pensando con qué os vais a vestir; porque la vida vale más que el alimento y el cuerpo más que el vestido. Buscad que Dios reine y el resto se os dará por añadidura".*

### **Preces**

- Para que se nos conceda como a San Pedro de Alcántara encontrar siempre las cosas que necesitamos, pero sobre todo a Dios nuestro Padre y su salvación en la tierra y en el cielo, **roguemos al Señor.**

- Para que, como San Pedro de Alcántara, acojamos la Palabra de Dios con dedicación atenta y con corazón vibrante de fe y de amor, hasta hacerla nuestra, **roguemos al Señor.**
- Para que, como San Pedro de Alcántara, estemos abiertos a la acción del Espíritu Santo en nuestras vidas, escuchemos sus impulsos y sugerencias, y así abundemos en sus dones y estemos disponibles a sus proyectos de vida interior, de programación y de servicio a los otros, **roguemos al Señor.**
- Para que, como San Pedro de Alcántara, tratemos de seguir a Jesucristo humilde y generosamente, deseando, sobre cualquier otra cosa, participar de la vida y santidad del Señor, **roguemos al Señor.**

## Oración

*Señor y Dios nuestro, que concediste a San Pedro de Alcántara servirte en generosa penitencia y altísima contemplación, danos caminar en austeridad de vida y alcanzar los bienes del cielo.*

## Signo

Una silla vacía. Expresa un sitio en el banquete que Dios ofrece a los hombres, el banquete de sí mismo en Jesucristo. Esa silla puede quedar vacía, pero estamos ya invitados: "¡Dichosos los invitados a esta cena!".



## PRESENTACION

El 27 de octubre de 1986, con ocasión de la Jornada mundial de oración por la paz, se congregaron en Asís, por primera vez en la historia y por invitación del Papa Juan Pablo II, los representantes de las diversas Iglesias, de las comunidades cristianas y de las grandes religiones del mundo para hacer juntos un día de ayuno y oración por la paz.

No fue casualidad la elección del marco de Asís para tal encuentro. La figura humilde y alegre de San Francisco servía de motivo inspirador, por su sentido de fraternidad universal, por su búsqueda constante de la paz, por su rechazo absoluto a la violencia.

Este acontecimiento, en palabras del propio Papa, “marcó el inicio de un nuevo modo de encontrarse entre creyentes de religiones diversas: no en la contraposición recíproca, y mucho menos en el desprecio mutuo, sino en la búsqueda de un diálogo constructivo en el que, sin caer en el relativismo ni en el sincretismo, cada uno se abra a los demás con estima, siendo todos conscientes de que Dios es la fuente de la paz”.

El encuentro no pretendió ser una especie de parlamento de las religiones, ni una negociación entre ellas. Se encontraron para orar. Y no de un

modo sincretista, sino orar desde la cercanía que no merma ni un ápice de la identidad de cada una de las tradiciones religiosas. Orar para unir religión y paz, y alejar la tentación de utilizar la religión como arma de guerra. El mismo Papa lo explicaba así: “El hecho de que hayamos venido hasta Asís desde tan diversas regiones del mundo es en sí mismo un signo de este camino común que la humanidad está llamada a recorrer. O aprendemos a caminar juntos en paz y armonía, o iremos a la deriva, destruyéndonos a nosotros mismos y a los demás.”

A este clima de diálogo y encuentro que se suscitó, el propio Juan Pablo II lo llamó “espíritu de Asís”. Espíritu de acercamiento amigable, respetuoso de los distintos mundos religiosos, que pone de relieve que la paz es la entraña de las grandes religiones del mundo.

Entre quienes ayudaron a hacer posible este acontecimiento tenemos que destacar al cardenal Roger Etchegaray, presidente entonces del Consejo Pontificio Justicia y Paz, y a la comunidad de San Egidio, que a su vez se ha destacado por mantener el espíritu de este acontecimiento e impulsar la celebración anual del mismo en diversos países, de modo que ha surgido un movimiento de hombres y mujeres de distintas religiones que oran juntos por la paz en todos los pueblos. Movimiento que busca mantener ese espíritu a través de un diálogo común sobre temas religiosos y también sobre las grandes cuestiones del mundo contemporáneo.

También los franciscanos hemos querido



mantener ese espíritu, y por ello todos los años seguimos celebrando este día, para que siga siendo un recordatorio constante de nuestra propia razón de ser: hermanos y hermanas que construyen fraternidad, diálogo, y paz.

Fiel a ese espíritu, el Papa volvió a convocar por segunda vez a los representantes de las Iglesias cristianas y de las grandes religiones el 24 de enero del 2002, después de los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre del 2001 y en vísperas de las guerras de Afganistán e Irak.

El Espíritu de Asís

# El Dios de la paz nos reúne a creyentes de todo tipo

## CELEBRACION 1

### **Presidente**

*En el nombre del Padre... El Dios que nos ofrece su paz y nos da su fuerza y su bendición, esté con todos vosotros.*

### **Monición**

Queridas hermanas y hermanos, que Dios os dé su paz.

*“Hoy día, la paz se encuentra en grave riesgo. No podemos dejar para mañana la oración por la paz que nos ayude a superar las graves contradicciones que vivimos. Sobre todo los cristianos y musulmanes tenemos una grave urgencia para encontrarnos y para proclamar que la religión no debe ser nunca fuente de conflicto, odio ni violencia”.*

Con estas palabras llamó el Papa Juan Pablo II a los líderes de las distintas Iglesias y religiones del mundo a orar juntos por segunda vez en Asís en enero del 2002. Hoy nosotros nos unimos con esa

misma intención de orar por la paz. La llamada del Papa nos implica directamente a las franciscanas y franciscanos porque nuestra vocación es precisamente la de convocar a todas y a todos a la paz y a la hermandad.

¿Cómo podemos ser instrumentos de paz las hijas e hijos de San Francisco? Queremos que esta celebración nos ayude a hacer nuestro el espíritu de Asís, el espíritu del diálogo, de la hermandad y de la justicia.

Que nuestra oración y nuestra súplica lleguen hasta Dios para que dé al mundo el don de la paz, y nuestros corazones alejados de todo odio y rencor se abran al perdón mutuo y a la solidaridad.

Iniciemos esta oración encendiendo el cirio pascual, para obtener la luz que necesitamos a fin de alejar las sombras del odio y de la guerra.

## **Canto**

Somos un pueblo que camina

## **Oración a dos coros**

*La paz es uno de nuestros mayores deseos. La paz fruto de la justicia, del derecho; la paz que destierra la marginación, la pobreza, la injusticia. Eso es lo que este salmo pide a Dios, y eso es lo que pedimos nosotros con él.*

*Salmo 71*

Dios mío, confía tu juicio al rey,  
tu justicia al hijo de reyes,  
para que rija a tu pueblo con justicia,  
a tus humildes con rectitud.

Que los montes traigan paz,  
y los collados justicia;  
que él defienda a los humildes del pueblo,  
socorra a los hijos del pobre  
y quebrante al explotador.

Que dure tanto como el sol,  
como la luna, de edad en edad;  
que baje como lluvia sobre el césped,  
como llovizna que empapa la tierra.

Que en sus días florezca la justicia  
y la paz hasta que falte la luna;  
que domine de mar a mar,  
del Gran Río al confín de la tierra.

Que en su presencia se inclinen sus rivales;  
que sus enemigos muerdan el polvo;  
que los reyes de Tarsis y de las islas  
le paguen tributo.

Que los reyes de Saba y de Arabia  
le ofrezcan sus dones;  
que se postren ante él todos los reyes,  
y que todos los pueblos le sirvan.

El libraré al pobre que clamaba,  
al afligido que no tenía protector.  
Él se apiadará del pobre y del indigente,

y salvará la vida de los pobres;  
él rescatará sus vidas de la violencia;  
su sangre será preciosa a sus ojos.

Que viva y que le traigan el oro de Saba;  
que recen por él continuamente  
y lo bendigan todo el día.



Que haya trigo abundante en los campos  
y susurre en lo alto de los montes;  
que den fruto como el Líbano,  
y broten las espigas como hierba del campo.

Que su nombre sea eterno,  
y su fama dure como el sol;  
que él sea la bendición de todos los pueblos,  
y lo proclamen dichoso todas las razas de la  
tierra.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
el único que hace maravillas.  
Bendito por siempre su nombre glorioso;  
que su gloria llene la tierra.  
¡Amén, amén!

## **Montaje**

(Ver el audiovisual “Los motivos del lobo”)

## **Oración reflexiva**

¡Señor, haz de mí un instrumento de tu paz!  
Que allí donde haya odio, ponga yo amor.

*¿Dónde puedo yo poner amor en vez de odio?  
¿Cómo?*

Silencio

¡Señor, haz de mí un instrumento de tu paz!  
Donde haya ofensa, ponga yo perdón.

*¿Dónde puedo yo poner perdón? ¿Cómo?*

Silencio

¡Señor, haz de mí un instrumento de tu paz!  
Donde haya discordia, ponga yo unión.

*¿Dónde puedo yo poner unión? ¿Cómo?*

Silencio

¡Señor, haz de mí un instrumento de tu paz!  
Donde haya desesperación, ponga yo  
esperanza.

*¿Dónde puedo yo poner esperanza? ¿Cómo?*

Silencio

¡Señor, haz de mí un instrumento de tu paz!  
Donde haya tinieblas, ponga yo luz.

*¿Dónde puedo yo poner luz? ¿Cómo?*

Silencio

¡Señor, haz de mí un instrumento de tu paz!  
Donde haya tristeza, ponga yo alegría.

*¿Dónde puedo yo poner alegría? ¿Cómo?*

Silencio



¡Oh, Señor!, que no busque yo tanto  
ser consolado como consolar;  
ser comprendido, como comprender;  
ser amado, como amar.

Porque dando es como se recibe;  
olvidando, como se encuentra;  
perdonando, como se es perdonado;  
muriendo, como se resucita a la vida eterna.

## **Peticiones**

- Por todos nosotros, para que aprendamos a privarnos de algo de nuestra mesa para socorrer a los hermanos que carecen de lo necesario, y construir de este modo un mundo más fraterno y pacífico. **Roguemos al Señor**
- Por la familia franciscana, para que siguiendo el camino iniciado por Francisco, coopere en la creación de un orden nuevo, más conforme a las legítimas aspiraciones de la Justicia y el progreso. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los que formamos la Iglesia, para que revistiéndonos de misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia, nos soportemos mutuamente perdonándonos unos a otros, y así sepamos anunciar con la palabra y con la vida el saludo de Francisco de Asís: "El Señor te dé la Paz". **Roguemos al Señor.**

## **Padre nuestro**

## **Gesto de paz**

## Oración

Señor, en estos últimos cien años,  
los seres humanos han hecho otras cien  
guerras:

Enseña a tus hijas e hijos a amarse  
mutuamente.

Porque sin tu amor, Señor, no hay amor.

Haz que seamos hermanas y hermanos,  
sin fronteras de hermandad,

cada día y siempre, en la alegría y en la  
tristeza.

Por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor.

## Despedida

El Señor esté con vosotros.

El Señor os bendiga y os guarde. **Amén.**

Os muestre su rostro y tenga misericordia de  
vosotros. **Amén.**

Os mire con amor y os dé su paz. **Amén.**

El Señor os bendiga en el nombre del Padre...

El Espíritu de Asís

# Orando por la paz

## CELEBRACION 2

### **Presidente**

En el nombre del Padre...

El Señor de la justicia y de la fraternidad que se nos acerca ofreciendo su Paz, esté con vosotros.

### **Introducción**

Un día como hoy, en 1986, el papa se reunió con los dirigentes de todas las religiones, para orar todos juntos en favor de la paz; cada uno a su manera, pero todos unidos, pues la paz necesita de la colaboración de todos. También hoy, recordando aquel acontecimiento, se reunirán a lo ancho del mundo muchos hombres y mujeres de religiones diversas, a fin de orar por la paz.

Quisiéramos convertir este encuentro de oración en un nuevo Asís, poniendo cada uno su esfuerzo, deseando unir nuestra oración a las que se están realizando en el mundo. Para que la gracia de la paz sea una gracia eficaz; y para que la gracia de la paz de Dios quede sembrada en un terreno productivo.

En primer lugar, encenderemos el cirio pascual, significando que el Señor está con nosotros en esta celebración. El será nuestro guía

en nuestra oración. Tras encender el cirio pascual, comenzaremos cantando por la paz.

(Una persona entona los versos y el grupo participa con las repeticiones)

## **Canto**

### **Salmo 71**

La paz es uno de los mayores deseos de las personas. Una paz fruto de la justicia y del derecho; una paz que supere las desigualdades, las pobrezas y las injusticias. Esto es lo que pide este salmo y lo que nosotros solicitamos al Señor. Lo rezaremos en dos grupos.

Dios mío, confía tu juicio al rey,  
tu justicia al hijo de reyes,  
para que rija a tu pueblo con justicia,  
a tus humildes con rectitud.

Que los montes traigan paz,  
y los collados justicia;  
que él defienda a los humildes del pueblo,  
socorra a los hijos del pobre  
y quebrante al explotador.

Que dure tanto como el sol,  
como la luna, de edad en edad;  
que baje como lluvia sobre el césped,  
como llovizna que empapa la tierra.

Que en sus días florezca la justicia  
y la paz hasta que falte la luna;  
que domine de mar a mar,

del Gran Río al confín de la tierra.

Que en su presencia se inclinen sus rivales;  
que sus enemigos muerdan el polvo;  
que los reyes de Tarsis y de las islas le  
paguen tributo. Que los reyes de Saba y de  
Arabia  
le ofrezcan sus dones;  
que se postren ante él todos los reyes,  
y que todos los pueblos le sirvan.

El libraré al pobre que clamaba,  
al afligido que no tenía protector.

Él se apiadará del pobre y del indigente,  
y salvará la vida de los pobres;  
él rescatará sus vidas de la violencia;  
su sangre será preciosa a sus ojos.

Que viva y que le traigan el oro de Saba;  
que recen por él continuamente  
y lo bendigan todo el día.

Que haya trigo abundante en los campos  
y susurre en lo alto de los montes;  
que den fruto como el Líbano,  
y broten las espigas como hierba del campo.

Que su nombre sea eterno,  
y su fama dure como el sol;  
que él sea la bendición de todos los pueblos,  
y lo proclamen dichoso todas las razas de la  
tierra.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
el único que hace maravillas. ...  
Bendito por siempre su nombre glorioso;  
que su gloria llene la tierra.

Gloria al Padre...

## **Diapositivas**

Ahora, con las luces apagadas, veremos un relato de San Francisco, el del encuentro de Francisco con el lobo, actualizado por Rubén Darío. Nos hará pensar sobre nuestras propias actitudes.

## **Oración de interiorización**

Señor, hazme servidor de la paz:  
Donde haya odio, ponga yo amor.

¿Dónde puedo poner yo amor en lugar de odio? ¿Cómo?

Silencio

Señor, hazme servidor de la paz:  
Donde domina el insulto, ponga perdón.

¿Dónde puedo yo poner el perdón? ¿Cómo?

Silencio

Señor, hazme servidor de la paz:  
Donde domina el enfado, ponga la unión.

¿Dónde puedo poner yo la unión? ¿Cómo?

Silencio

Señor, hazme servidor de la paz:  
Donde domina la resignación, ponga yo  
esperanza

¿Donde puedo yo poner esperanza? ¿Cómo?  
Silencio

Señor, hazme servidor de la paz:  
Donde hay oscuridad, ponga la luz.

¿Donde puedo yo poner luz? ¿Cómo?

Silencio

Señor, hazme servidor de la paz:  
Donde hay tristeza, ponga alegría.

¿Dónde puedo poner yo alegría? ¿Cómo?

Silencio

Que mi actitud sea, Señor,  
no la de ser alegrado, sino la de alegrar,  
no la de ser acogido, sino la de acoger,  
no la de ser querido, sino la de querer.

Puesto que Tú mismo nos has enseñado  
que dando es como recibiremos;  
olvidarse de sí mismo es como se encuentra a  
sí mismo;  
perdonando es como seremos perdonados;  
y que la muerte es el camino para la

resurrección a la vida eterna.

## Canto

### Peticiones

Estas peticiones fueron dichas por el papa Juan Pablo II. Responderemos todos con el texto en mayúsculas.

- A ti, creador de la naturaleza y de las personas, de la verdad y de la belleza, te dirijo mi oración:  
ESCUCHA, SEÑOR, MI LLAMADA
- Ya que es la petición de los perjudicados por todas las guerras, y de los que han sufrido por la violencia entre personas y pueblos:  
ESCUCHA, SEÑOR, MI LLAMADA
- Cada vez que los pueblos ponen su confianza en las armas y en las guerras, ésta es la petición de los niños que sufren:  
ESCUCHA, SEÑOR, MI LLAMADA
- Cuando te pido, Señor, que pongas en el corazón de todos los hombres y mujeres la sabiduría de la paz, la fuerza de la justicia y la alegría de la amistad:  
ESCUCHA, SEÑOR, MI LLAMADA
- Te pido, Señor, por las personas que no quieren guerras y están dispuestas a emprender el camino de la paz:  
ESCUCHA, SEÑOR, MI LLAMADA
- Danos la capacidad y el coraje de responder al odio con amor; de esforzarnos por la justicia allá donde no haya derecho; de ponernos nosotros en necesidad allá donde hay necesidad; de responder



a la guerra haciendo la paz  
ESCUCHA, SEÑOR, MI LLAMADA,  
Y TRAE AL MUNDO UNA PAZ DURADERA.

## **Padre Nuestro (Cogidos de las manos)**

### **Gesto de la paz**

### **Canto**

#### **Oración final**

Señor:

En los últimos 100 años,  
las personas han hecho casi 100 guerras:  
enséñanos a querernos a quienes somos tus  
hijos e hijas.

Puesto que sin tu amor no hay amor.

Haz que seamos familiares unos con otros,  
familiares sin fronteras,  
todos los días y en todos los aspectos,  
en la alegría y en las penas.

### **Presidente**

El Señor esté con vosotros.

Que el Señor os bendiga y os guarde. **AMEN**

Que os muestre su rostro y tenga piedad de  
vosotros. **AMEN**

Que os mire con amor y os conceda la paz.

**AMEN**

Que el Señor os bendiga. Padre...

### **Canto**

### **Presidente**

Vayamos en paz

El Espíritu de Asís

## CELEBRACION 3

### **Presidente**

En el nombre del Padre...

Que el Señor que nos ha ofrecido su paz, que nos ha dado su bendición y la energía para esforzarnos por la paz, esté con todos vosotros!

### **Monición**

El 27 de octubre de 1986, en Asís, la ciudad natal de San Francisco, se reunieron el papa y los dirigentes de las religiones del mundo para orar en favor de la paz. Nosotros queremos mantener vivo el espíritu que impulsó aquella reunión, y queremos encontrarnos y orar por la paz.

Recordad que se hizo una marcha a Asís, que congregó a más de 200.000 personas, para denunciar la guerra de Afganistán. Y la ONU ha propuesto que esta semana se propugne la retirada de las armas. Sentimos con urgencia el deseo y la necesidad de la paz. Que esta oración nos sirva para ser de verdad promotores de la paz.

### **Canto**

### **Presidente**

Cuando se reunieron el papa Juan Pablo II y otros dirigentes de religiones en Asís, desearon expandir al mundo entero el espíritu de amistad.

Francisco, que vivía ese espíritu, es nuestro modelo: Tenía a Dios por padre, a los hombres y mujeres por familiares suyos, y a la naturaleza y toda la creación por sus hermanos y hermanas. Que esta celebración nos traiga ese espíritu de amistad.

### **Monitor**

*La celebración del espíritu de Asís rompe nuestros puntos de vista, que quedan demasiado cortos para el Espíritu. Al igual que el Espíritu no conoce límites, tampoco los tiene éste que vamos a celebrar. No existen autóctonos ni emigrantes, compatriotas ni extranjeros.*

*El Espíritu nos lleva a deshacer las fronteras: rompe las fronteras de las lenguas proponiendo el lenguaje único de la mano abierta en busca del otro. Rompe las fronteras de las religiones viendo por encima de las religiones a la persona como hermano y hermana. Rompe los cerrojos de la desconfianza y del miedo abriendo las ventanas floridas de esperanza. El Espíritu rompe en nosotros las fronteras del desprecio, del odio y de la falta de paz.*

## **Presidente**

Oremos. Señor: Recordamos en nuestra oración a tu Espíritu. Que él nos haga generosos para construir en nuestro pueblo la colaboración, la amistad y la consideración hacia los demás. Por Jesucristo nuestro Señor.

## **La Palabra**

### **Monitor**

*Ahora escucharemos unas lecturas para que sobre ellas podamos reflexionar. En la primera de ellas se nos contará que Francisco, a pesar de encontrarse moribundo, se esforzó en conseguir la paz entre el alcalde de Asís y el obispo.*

## **Lector 1**

Texto tomado de la “Leyenda de Perusa” sobre la vida de San Francisco

*Estando enfermo y predicadas y compuestas ya las alabanzas, el obispo de Asís excomulgó al podestá; éste, enemistado con aquél, había hecho, con firmeza y de forma curiosa, anunciar por la ciudad de Asís que nadie podía venderle o comprarle, ni hacer con él contrato alguno. De esta forma creció el odio que mutuamente se tenían. El bienaventurado Francisco, muy enfermo entonces, tuvo piedad de ellos, particularmente porque nadie, ni religioso ni seglar, intervenía para establecer entre ellos la paz y armonía.*

*Dijo, pues, a sus compañeros: «Es una gran vergüenza para vosotros, siervos de Dios, que nadie se preocupe de restablecer entre el obispo y el podestá la paz y concordia, cuando todos vemos cómo se odian». Por esta circunstancia añadió esta estrofa a aquellas alabanzas:*

*«Loado seas tú, mi Señor, por aquéllos que perdonan por tu amor y soportan enfermedad y tribulación.*

*Bienaventurados aquéllos que las sufren en paz, pues de ti, Altísimo, coronados serán».*

*Después llamó a uno de sus compañeros y le dijo: «Vete donde el podestá y dile de mi parte que acuda al obispado con los notables de la ciudad y con toda la gente que pueda reunir».*

*Cuando el hermano partió, dijo a otros dos compañeros: «Id y, en presencia del obispo, del podestá y de toda la concurrencia, cantad el Cántico del hermano sol. Tengo confianza de que el Señor humillará sus corazones y, restablecida la paz, volverán a su anterior amistad y afecto».*

*Cuando todo el mundo estaba reunido en la plaza del claustro del obispado, los dos hermanos se levantaron y uno de ellos tomó la palabra: «El bienaventurado Francisco ha compuesto en su enfermedad las alabanzas del Señor por las criaturas para gloria de Dios y edificación del prójimo. El os pide que las escuchéis con gran devoción». Y empezaron a cantarlas. El podestá en seguida se pone en pie, junta sus brazos y manos y con gran devoción y hasta con lágrimas escucha atentamente como si fuera el Evangelio del Señor, pues sentía hacia el bienaventurado Francisco gran confianza y veneración.*

*Al final de las alabanzas del Señor, el podestá habló al pueblo: «En verdad os digo que no sólo perdono al señor obispo, al que debo reconocer por mi señor, sino que perdonaría al asesino de mi hermano o de mi hijo». Y, arrojándose a los pies del señor obispo, le dijo: «Por el amor de nuestro Señor Jesucristo y de su siervo el bienaventurado Francisco, estoy dispuesto a daros por todas mis ofensas la satisfacción que deseéis».*

*El obispo le tendió las manos y le levantó, diciendo: «Mi cargo exige en mí humildad, pero tengo un carácter pronto a la cólera; te pido me perdones». Los dos se abrazaron y besaron con gran ternura y afecto.*

## **Canto**

Altísimo...buen Señor u otro

## **Monitor**

En esta segunda lectura, al pueblo de Israel que acaba de asentarse en la tierra de Palestina se le pide que tenga en cuenta a los pobres y que tenga cuidado de no pisar los derechos de nadie.

### **Lector 2**

Lectura del Levítico 19,1.9-18

*Así habló el Señor a Moisés: Al recoger vuestra cosecha, no acabarás de segar hasta el borde de tu campo, y no recogerás la rebusca de tu siega. No harás la rebusca de tu viña, ni recogerás los granos que se te caigan: los dejarás para el pobre y para el extranjero. Yo Yahvé, vuestro Dios.*

*No te vengarás ni guardarás rencor contra los hijos de tu pueblo. Ama a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor..*

## **Canto**

## **Monitor**

Esta tercera lectura es muy actual. Se puede aplicar a nuestra situación tanto como a la situación internacional. Escuchemos estas palabras del papa

Juan Pablo II

### **Lector 3**

La lógica sin sentimientos de la violencia no lleva a ninguna parte.

*¡El mal nunca es medio para el bien! No podéis deshacer la vida de vuestros hermanos; no podéis continuar sembrando la semilla del miedo entre la madre, la esposa y las hijas. No podéis continuar amedrentando a los ancianos. Además de alejaros del camino del amor de Dios estáis obstaculizando el desarrollo de vuestro pueblo.*

*¡La lógica sin sentimientos de la violencia no lleva a ninguna parte! No se logra ningún tipo de bienes alimentando la violencia. Si vuestra meta es un pueblo más justo y fraterno, impulsad los caminos del diálogo y no los de la violencia.*

*Por ello, con dolor de corazón y a la vez con firmeza y esperanza, os pido que reflexionéis sobre los caminos que habéis tomado. A vosotros, jóvenes, os digo: ¡No permitáis que vuestra generosidad y buena voluntad sean utilizadas! La violencia no es camino para construir nada. La violencia injuria al Señor, a quien la sufre y a quien la usa. De nuevo os digo: el cristianismo admite luchar por la justicia a todos los niveles; pero se debe impulsar la justicia desde el entendimiento, por medio del diálogo, a través de un trabajo generoso y justo, a través de la convivencia, y desterrando los caminos del odio y la muerte.*

*Por Dios os ruego: ¡Cambiad de camino! ¡Pasaos al camino de la amistad y de la paz! ¡Aún*



*estáis a tiempo! Las lágrimas de muchas víctimas inocentes están esperando vuestra respuesta.*

## **Monitor**

Jesús nos quiere hermanos y hermanas, pues todos somos hijos e hijas del mismo Padre. Esto es lo que hemos de vivir con todos.

Nos ponemos en pie para escuchar el Evangelio

## **Canto**

## **Evangelio de Jesucristo según S. Mateo**

*Jesús habló así a la gente: Ya sabéis lo que manda la Ley: Ojo por ojo y diente por diente. Pues yo os digo: no resistáis al mal; antes bien, al que te abofetee en la mejilla derecha ofrécele también la otra; al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica déjale también el manto; y al que te obligue a andar un kilómetro vete con él dos. A quien te pida da, y al que desee que le prestes algo no le vuelvas la espalda.*

*Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que manda la lluvia sobre justos e injustos.*

## **Peticiones**

## *Presidente*

Orar por la paz es para el cristiano lo mismo que comprometerse por la paz. Cada petición en favor de la paz que dirigimos al Padre se convierte en un compromiso para la paz que tomamos para nuestra vida con su ayuda.

Por ello, a cada petición responderemos todos:

### **Que pacifiquemos, Señor, nuestro Pueblo.**

- Oremos por todos los que se esfuerzan para encontrar la paz: Que continúen trabajando por facilitar los caminos de la unidad.
- Por quienes han muerto a causa de la violencia y por sus familiares: Que el Señor guarde a los difuntos en su paz, que alivie el dolor de quienes sufren y les dé valor para perdonar.
- Por quienes están en la cárcel y por sus familiares: que la buena noticia de la paz, el arrepentimiento, el perdón y la amistad convierta en inútiles todas las cárceles.
- Por todos aquellos que sufren las guerras en todo el mundo. Que nos esforcemos de veras en lograr otros caminos para solucionar los problemas humanos, y que denunciemos las injusticias.
- Por quienes han perdido la esperanza: Que recuperen la energía para pacificar el clima de convivencia de nuestro Pueblo.
- Por las comunidades cristianas: Que sean lugares donde se puede dialogar.
- Por nuestras familias: Que aprendamos a dialogar también en nuestras familias, respetando a los demás.

- Por todos nosotros: En lugar de alentar la lucha y la división, que impulsemos el diálogo y el acercamiento.

## **Padre Nuestro**

### **Oración por la paz**

Señor, haz de nosotros instrumentos de tu paz.  
Que donde haya odio, pongamos amor;  
donde haya ofensa, pongamos perdón;  
donde haya discordia, pongamos unión;  
donde haya error, pongamos verdad;  
donde haya duda, pongamos fe,  
donde haya desesperanza, pongamos  
esperanza,  
donde haya tinieblas, pongamos luz,  
donde haya tristeza, pongamos alegría.

Haz que no busquemos tanto  
el ser consolados como el consolar,  
el ser comprendidos como el comprender,  
el ser amados como el amar.

Porque dando es como se recibe;  
olvidándose de sí mismo  
es como se encuentra a sí mismo;  
perdonando es como se obtiene perdón;  
muriendo es como se resucita para la vida  
eterna.

## **Presidente**

Que el Señor esté con vosotros.

Daos mutuamente la paz.

## Canto

## Oración

Que quienes nos hemos reunido en la oración  
por la paz,  
nos encontremos también reunidos  
en el trabajo por la paz.  
Que el Señor nos bendiga y, librados de todos  
los males,  
nos lleve a la vida eterna. **AMEN**

El Señor esté con vosotros. **Y CON TU  
ESPIRITU**

- Que el Señor todopoderoso por su misericordia os bendiga y os colme de su sabiduría salvadora. **AMEN.**
- Que permanezcáis firmes en la fe y en vuestro esfuerzo por la justicia y la paz. **AMEN**
- Que el Señor conduzca vuestros pasos hacia Sí y os muestre el camino de la paz y el amor. **AMEN**
- Que os bendiga Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo. **AMEN**

Con la dignidad que corresponde a quienes  
somos hijos e hijas de Dios, vayamos en paz.  
**DEMOS GRACIAS A DIOS**

El Dios de la paz nos une a todo tipo de creyentes

## CELEBRACION 4

### **Presidente**

En el nombre del Padre...

El Señor que nos ofrece la paz y que nos da su bendición y la energía para buscar la paz, esté con todos vosotros

### **Monición**

Hermanos: Que el Señor os dé su paz.

“Hoy en día la paz del mundo está en grave peligro. No podemos dejar para mañana la oración dirigida a superar las contradicciones y lograr la verdadera paz. En especial, debemos unirnos los cristianos y los musulmanes a fin de proclamar al mundo que la religión no es fuente de litigios, odios y violencia”

Con estas palabras convocaba el papa Juan Pablo II a los dirigentes de otras religiones a orar juntos un día como ayer. Hoy nos reunimos con el mismo deseo, puesto que aquella convocatoria nos afecta especialmente a los franciscanos, ya que nuestra vocación consiste en llamar a todos a la paz y a la fraternidad.

¿Cómo podemos ser los hijos e hijas de San Francisco unos servidores de la paz? En primer lugar, por medio de la oración, pues ésta no supone quedarnos fuera del compromiso por la paz, sino que la oración ocupa un lugar central dentro de la actuación por la paz. Que nuestra oración suba hasta el Señor para que él dé al mundo el regalo

supremo de la paz y que así nuestros corazones “apartados de la violencia, se abran al perdón mutuo, a la comunión y a la paz”.

Comencemos esta celebración sencilla encendiendo el cirio pascual; que él nos aparte las tinieblas del odio y de la guerra y nos dé la luz necesaria para construir la paz.

## **Canto**

“Cristo es la luz” u otro  
(Mientras se canta, se enciende el cirio)

## **Monición**

Ahora escucharemos la gran invitación a la celebración oracional. Es la invitación dirigida a todas las Iglesias del mundo.

En este milenio recién estrenado, hombres y mujeres pertenecientes a las diferentes religiones del mundo habéis venido a Asís a pedir el don fundamental de la paz. Y junto con los reunidos en Asís, desde los distintos lugares del mundo dirigimos la misma oración al Señor: que aleje de nosotros la guerra.

En el fondo de las distintas religiones se oye el eco de la misma creencia profunda: El Señor ama la paz y no desea la guerra; y quien proclama el nombre de Dios sabe que ése es un nombre de paz. El nombre de Dios es la paz, y quien lo usa para odiar o para utilizar la violencia, mancha a Dios.

En una sociedad donde vive gente cada vez más plural, nos es cada vez más necesario aprender el arte del diálogo. Las distintas religiones se han mostrado dispuestas a emprender este

trabajo con esperanza, con misericordia y con generosidad.

Sólo disponemos de la débil fuerza de la fe, de la oración y de la solidaridad. La fe, la oración y la solidaridad nos ayudan en nuestra debilidad para proclamar la palabra más poderosa, la palabra más difícil para construir la paz, y aún así, la más necesaria: la palabra perdón.

Por lo tanto, ¡no más guerras! ¡Ninguna clase de guerra! Que el Señor nos ayude.

## **Lecturas**

### *Monición 1*

El gran profeta Isaías fue uno de los que supieron mostrar cómo es Dios en el antiguo Israel. En este texto nos dirá que Dios no es guerrero, sino el Dios de la Paz, enemigo de todas las guerras. E invita a la paz no sólo al pueblo de Israel, sino a todos los pueblos.

### *Del profeta Isaías*

Venid, subamos al monte de Yahvé,  
a la Casa del Dios de Jacob,  
para que él nos enseñe sus caminos  
y nosotros sigamos sus senderos.  
Pues de Sión saldrá la Ley,  
y de Jerusalén la palabra de Yahvé.  
Juzgará entre las gentes,  
será árbitro de pueblos numerosos.  
Forjarán de sus espadas azadones,  
y de sus lanzas podaderas.  
No levantará espada nación contra nación,  
ni se ejercitarán más en la guerra.  
Ea, casa de Jacob,

caminemos a la luz de Yahvé.

### ***Monición 2***

A continuación, oraremos con el Salmo 71. Lo leeremos en dos grupos, recitando cada grupo una estrofa.

### ***Salmo 71***

Dios mío, confía tu juicio al rey,  
tu justicia al hijo de reyes,  
para que rija a tu pueblo con justicia,  
a tus humildes con rectitud.

Que los montes traigan paz,  
y los collados justicia;  
que él defienda a los humildes del pueblo,  
socorra a los hijos del pobre  
y quebrante al explotador.

Que dure tanto como el sol,  
como la luna, de edad en edad;  
que baje como lluvia sobre el césped,  
como llovizna que empapa la tierra.

Que en sus días florezca la justicia  
y la paz hasta que falte la luna;  
que domine de mar a mar,  
del Gran Río al confín de la tierra.

El se apiadará del pobre y del indigente  
y salvará la vida de los pobres.  
El rescatará sus vidas de la violencia,  
su sangre será preciosa a sus ojos.



Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
el único que hace maravillas;  
bendito por siempre su nombre glorioso;  
que su gloria llene la tierra.

**Monitor:** Aleluya

## **Evangelio de Jesucristo: Mt 5,1-12**

*Viendo la muchedumbre, subió Jesús al monte, se sentó, y sus discípulos se le acercaron. Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo:*

- Bienaventurados los pobres de espíritu,  
porque de ellos es el Reino de los Cielos.
- Bienaventurados los mansos,  
porque ellos poseerán en herencia la tierra.
- Bienaventurados los que lloran,  
porque ellos serán consolados.
- Bienaventurados los que tienen hambre y sed de  
la justicia,  
porque ellos serán saciados.
- Bienaventurados los misericordiosos, porque  
ellos alcanzarán misericordia.
- Bienaventurados los limpios de corazón,  
porque ellos verán a Dios.
- Bienaventurados los que trabajan por la paz,  
porque ellos serán llamados hijos de Dios.
- Bienaventurados los perseguidos por causa de la  
justicia,  
porque de ellos es el Reino de los Cielos.
- Bienaventurados seréis cuando os injurien y os  
persigan y digan con mentira toda clase de mal  
contra vosotros por mi causa. Alegraos y  
regocijaos, porque vuestra recompensa será

grande en los cielos.

(Sentados, un momento de silencio)

## **Beso a la cruz**

### *Monición*

A todos aquellos que utilizan a Dios como excusa para el odio y para matarse mutuamente, debemos decirles claramente y en voz alta que Dios no bendice ni odia ni a unos ni a otros. Dios nos considera a todos como sus hijos e hijas, seamos de la religión que seamos. Y éstas no son palabras huecas: El nos lo ha comunicado por medio de su Hijo. Cristo no mostró la grandeza de Dios peleando por él, sino dando su vida por nosotros; no mató a nadie sino que murió El en la cruz. Por eso, tenemos su imagen ante nosotros para que no olvidemos nunca tal cosa.

Y ahora, en silencio, nos adelantaremos y le daremos un beso, a fin de hacer nuestra su energía.

(Mientras besamos la cruz, se escucha un canto)

## **Peticiones**

### *Presidente*

Unidos en los mismos sentimientos, cumpliendo los deseos de Cristo, pidamos al Padre por la paz, diciendo:

### **Venga a nosotros tu reino**

- Por la unidad de las Iglesias cristianas: Que la hermandad lograda por medio del perdón mutuo y el servicio humilde sea un modelo para quienes no creen.
- Por el papa y por los dirigentes de las otras

religiones: Para que conduzcan sus comunidades por el camino de la paz, y para que la religión no sea nunca excusa para la guerra; roguemos al Señor.

- Por quienes han dado su vida por lograr la paz: Que su mensaje y su vida sean semilla de hermandad y perdón; roguemos al Señor.
- Por las instituciones mundiales e internacionales: Para que utilicen su capacidad para la eliminación de las armas, roguemos al Señor.
- Por los poderosos del mundo y por los países ricos: Para que perdonen la deuda exterior a los países pobres, y para que repartamos mejor las riquezas que son de todos; roguemos al Señor.
- Por todos los que nos hemos reunido aquí: Que el Señor nos bendiga dándonos su Espíritu, y que ese Espíritu de paz y hermandad lo llevemos a nuestro corazón, a nuestra cabeza y a nuestras manos; roguemos al Señor.

## **Padre Nuestro**

### **Oración por la paz**

Oración de San Francisco

#### *Todos*

Señor, haz de nosotros instrumentos de tu paz.

Que donde haya odio, pongamos amor;

donde haya ofensa, pongamos perdón;

donde haya discordia, pongamos unión;

donde haya error, pongamos verdad;

donde haya duda, pongamos fe,

donde haya desesperanza, pongamos

esperanza,  
donde haya tinieblas, pongamos luz,  
donde haya tristeza, pongamos alegría.

Haz que no busquemos tanto  
el ser consolados como el consolar,  
el ser comprendidos como el comprender,  
el ser amados como el amar.

Porque dando es como se recibe;  
olvidándose de sí mismo  
es como se encuentra a sí mismo;  
perdonando es como se obtiene perdón;  
muriendo es como se resucita para la vida  
eterna.

## **Gesto de la paz**

### **Canto**

### **Oración final**

#### *Presidente*

Gracias, Señor, porque nos has reunido ante ti. Nuestra oración ha querido pedirte la paz y la fraternidad. Has escuchado nuestra oración y ahora nos envías a vivir esa paz y fraternidad.

Nos das tu fuerza -tu Espíritu- para que podamos llevar todo ello a la realidad. Danos ahora tu bendición, muéstranos tu rostro de paz. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

### **Canto**

### **Presidente**

Vayamos en paz

“Entre todos los pueblos,

**paz para todos”**

## **CELEBRACION 5**

### **Saludo**

#### *Monitor*

Bienvenidos a esta celebración de la comunidad. El deseo de paz nos reúne a muchos hombres y mujeres de pueblos y religiones diversos. Denominamos “Espíritu de Asís” a este encuentro que conmemoramos anualmente, haciendo nuestro aquel día en que se reunieron en Asís los dirigentes de todas las religiones del mundo a fin de orar juntos.

Que el Dios de la paz nos conceda un corazón pacífico, disponibilidad para escuchar y deseo de construir la justicia. Para que personas y pueblos nos aproximemos mutuamente. “Felices los pacificadores, pues serán llamados hijos de Dios”

### **Canto**

### **La voluntad de Dios**

#### *Monitor*

El Señor ha mostrado una y otra vez, de múltiples maneras, su deseo de reunirnos a todos, su deseo de paz y justicia. Escuchémosle.

#### *Lector 1*

*Convertirán las espadas en arados y las lanzas en hoces. No se levantará nación contra nación, no se prepararán para la guerra. Ea, pues, andemos a la luz del Señor. (Isaías 2,4)*

## **Lector 2**

*Serán vecinos el lobo y el cordero, y el leopardo se echará con el cabrito; el novillo y el cachorro pacerán juntos, y un niño pequeño los conducirá. La vaca y la osa pacerán, juntas acostarán sus crías, el león, como los bueyes, comerá paja. Hurgará el niño de pecho en el agujero del áspid, y en la hura de la víbora el recién destetado meterá la mano. Nadie hará daño, nadie hará mal en todo mi santo Monte. (Isaías 11, 6-9)*

## **Lector 1**

*Librará al pobre que suplica, al desdichado y al que nadie ampara. Se apiadará del débil y del pobre; salvará la vida de los pobres. (Salmo 72)*

## **Lector 2**

*¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae buenas nuevas, que anuncia salvación! (Isaías 52,7)*

## **Veamos rupturas de la paz**

### **Monitor**

Pero el deseo del Señor no se ha cumplido: Las armas siguen siendo armas; nuestros líderes tienen mensajes de guerra en sus bocas; las relaciones entre los pueblos están plagadas de

intolerancia y agravios; y los pobres del mundo van de un lado para otro pidiendo, en busca de asilo y dignidad.

## **Los pacificadores tienen la palabra**

### *Monitor*

Estos son los revitalizadores de los pueblos convertidos en desperdicio, los voceadores del lenguaje que entiende todo el mundo, los impulsores de la esperanza, los destellos de esta noche negra de la historia.

### *Lector*

Mahatma Gandhi, apóstol de la no violencia:

*Tras estudiar cuanto pude las principales religiones, me parecía que debía existir una clave que abriera la conexión o la reunión entre todas las religiones, teniendo en cuenta que es razonable y necesario conocer lo que tienen en común. Esa clave está en la verdad y en la no violencia...*

*Hasta que se aproximen básicamente entre sí, no terminarán las guerras realizadas en nombre de la religión.*

Martin Luther King, pastor evangélico, asesinado por defender los derechos civiles:

*No estoy de acuerdo y no aceptaré la teoría cínica de que los pueblos, uno tras otro, caerán en el torbellino del militarismo, y de que caminamos hacia el infierno de la pura destrucción mutua. Creo que la verdad y el amor sin condiciones tienen la última palabra.*

*La vida es siempre más poderosa que la*



*muerte, aunque parezca derrotada. Verdaderamente creo que incluso entre los obuses que estallan y entre los cañones que atruenan permanece la esperanza de un amanecer radiante.*

*Creo también que un día toda la humanidad descubrirá en Dios la fuente del amor. Creo que un día este amor salvador y pacífico será la ley.*

*El lobo y el cordero podrán descansar juntos, cada persona, se podrá sentar bajo su higuera, en su viña, y nadie tendrá miedo.*

*Creo verdaderamente que lo conseguiremos.*

Titx Nat Han, monje budista,  
pacificador incansable en la guerra del Vietnam:

*Un refrán chino dice: “Cuando nace un profeta, el agua del río se vuelve más clara y las plantas y árboles del monte reverdecen”. Cuando hay un profeta de la paz entre vosotros y cuando ponéis vuestros pasos cerca de él, sentís la luz, os pacificáis y el mundo se vuelve transparente. Por eso te digo: Si te sientas junto a Jesús o junto a Buda, no te dediques a examinar sus palabras; respira su paz.*

San Juan, apóstol de Jesús y evangelista (1Jn 4,7-12):

*Queridos, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor. En esto se manifestó entre nosotros el amor de Dios; en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en*

*que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de expiación por nuestros pecados.*

*Queridos, si Dios nos ha amado de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie le ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios mora en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a la perfección.*

Jesús

*Acercóse uno de los escribas que les había oído y, viendo que les había respondido muy bien, le preguntó: "¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?" Jesús le contestó: "El primero es: Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No existe otro mandamiento mayor que éstos. (Mc 12, 28-31)*

## **Monitor**

La realidad, la de cada día, se nos presenta más cruda de lo que quisiéramos. Sin piedad. Un día tras otro ocurren guerras, asesinatos, atentados y fracasos de iniciativas de paz. Chechenos subyugados en Rusia, muertos a diario en Palestina, en Colombia, en Malasia, en toda Africa... Entre nosotros, se dará fin a la Conferencia de Paz de Elkarri sin lograr su propósito, expresando su fracaso. Cualquier avance, cualquier propuesta de paz, es despreciado, denigrado y marginado en cuanto surge.

Parece que la realidad deshace cualquier sueño nuestro. Ya no nos atrevemos ni a soñar. Todos los textos que hemos escuchado nos muestran grandes sueños. Y quienes han tenido tales sueños tienen en común una característica: A todos ellos les ha tocado vivir situaciones límites, y han sabido dar la vida por esos sueños; todos ellos han sido soñadores de la paz.

En silencio, pidamos al Señor capacidad de soñar desde la dureza de las situaciones; pidamos mantener firme la esperanza.

## Canto

### Peticiones

#### *Presidente*

Dirijamos nuestra oración al Dios de la paz, que es padre y madre de todos los pueblos del mundo. Pidámosle al unísono:

**VENGA A NOSOTROS TU REINO**

#### *Lector*

- Apreciamos la vida como don sagrado de Dios y primer derecho de las personas. Por ello, que nadie mate, ni torture, ni inflija malos tratos. Queremos defender la vida de todas las personas. **VENGA A NOSOTROS TU REINO**
- Creemos en la capacidad que tienen las personas de solucionar las diferencias por vías pacíficas. Queremos impulsar y fortalecer los comportamientos e iniciativas que tienden a acercar entre sí a las personas.
- Creemos en la fuerza liberadora y pacificadora de

la verdad. Denunciamos y desterramos la mentira como estrategia y manipulación. Exploramos la fuerza que posee el perdón para construir futuro. Que no nos encadenen la venganza ni el odio.

- Que el papa y los dirigentes de las otras religiones encaminen sus instituciones por el camino de la paz; y que la religión nunca se convierta en excusa para las guerras.
- Por quienes han dado su vida para lograr la paz: para que su mensaje y su servicio se conviertan en semilla de unidad y de perdón, oremos.
- Por todos los que nos hemos reunido aquí: Que el Señor nos bendiga dándonos su Espíritu, y que llevemos ese Espíritu de unidad y fraternidad a nuestro corazón, a nuestra mente y a nuestras manos. Oremos.

## **Padre nuestro**

### **Oración por la paz** (Oración de San Francisco)

#### *Todos*

Señor, haz de nosotros instrumentos de tu paz.  
Que donde haya odio, pongamos amor;  
donde haya ofensa, pongamos perdón;  
donde haya discordia, pongamos unión;

donde haya error, pongamos verdad;  
donde haya duda, pongamos fe,  
donde haya desesperanza, pongamos  
esperanza,  
donde haya tinieblas, pongamos luz,  
donde haya tristeza, pongamos alegría.

Haz que no busquemos tanto  
el ser consolados como el consolar,  
el ser comprendidos como el comprender,  
el ser amados como el amar.

Porque dando es como se recibe;  
olvidándose de sí mismo  
es como se encuentra a sí mismo;  
perdonando es como se obtiene perdón;  
muriendo es como se resucita para la vida  
eterna.

## **Gesto de la paz**

### **Canto**

### **Oración final**

#### *Presidente*

Gracias, Señor, porque nos has reunido ante ti.

Nuestra oración ha querido pedirte la paz y la fraternidad.

Has escuchado nuestra oración y ahora nos envías a vivir esa paz y fraternidad.

Nos das tu fuerza -tu Espíritu- para que podamos llevar todo ello a la realidad.

Danos ahora tu bendición, muéstranos tu rostro de paz.

Por Jesucristo nuestro Señor. AMEN

### **Canto**

**Presidente:** Vayamos en paz



Perfil de un gran teólogo franciscano:

# **El beato Juan Duns Escoto**

## **PRESENTACION**

Juan Duns Escoto nació en Escocia a finales del año 1265 e ingresó de joven en la Orden de los hermanos Menores, siendo ordenado sacerdote el 17 de marzo de 1291. Obtuvo los grados académicos en la universidad de la Sorbona de París. Posteriormente desempeñó el cargo de Maestro en las universidades de Cambridge, Oxford, París, y finalmente en Colonia, donde vivió exilado sus últimos años por haber apoyado la autoridad del Romano Pontífice en lugar de doblegarse a las pretensiones que abrigaba el rey de Francia en su contra.

Investigó con incomparable sutileza la revelación divina, y publicó muchos libros de teología y filosofía. Murió prematuramente en Colonia, donde vivía entregado en cuerpo y alma a su tarea docente, en el año 1308.

Profesionalmente, su perfil es el de un intelectual puro con una dedicación exclusiva al estudio y la cátedra. Ello se corresponde con la libertad que Francisco otorgó a los suyos para ganarse la vida mediante cualquier trabajo honesto que supieran hacer. Pero, sobre todo, responde a la urgencia que bien pronto los Hermanos sintieron, a una con los hombres y la Iglesia de su tiempo, de

contribuir a armonizar la cultura cristiana tradicional con la nueva cultura profana, que se abría paso en diversos ámbitos.

Un gran desarrollo en lo filosófico venía a modificar las condiciones de trabajo del teólogo, cuya misión es expresar la fe adaptándose a las nuevas exigencias de la cultura de su época.

Ello llevó a los Hermanos a hacerse presentes en los medios universitarios de su tiempo como estudiantes y como profesores. La urgencia inicial se intensificó cuando, siendo él todavía corto en años, estalló en París una crisis de grandes proporciones que ponía en cuestión la posibilidad misma de la armonía que anteriormente se buscaba. Lo que hacía necesaria su reformulación en términos nuevos.

Fue ésta la situación que le tocó vivir a Juan Escoto en su juventud, la cual se le convirtió en misión: a cuyo servicio puso en juego, aparte de su gran competencia como pensador capaz de atenerse escrupulosamente a los criterios científicos vigentes, su profunda y genuina experiencia cristiana modulada de acuerdo con la inconfundible espiritualidad del Padre San Francisco.

En su trabajo, Escoto siguió al pie de la letra la condición que Francisco mismo había formulado con vistas a un trabajo teológico espiritualmente productivo: que la dedicación a las letras estuviera al servicio del “espíritu de oración y



devoción, al que todas las demás cosas temporales deben servir”.

Hoy se está de acuerdo en que la obra teológica de Escoto, pese a ser de difícil lectura por las exigencias especulativas a que ha de responder, expresa inmejorablemente en forma sistemática las prioridades que caracterizan al espíritu y al ideal de San Francisco.

Basta ver cómo en su discurso aparecen, a las veces, intercaladas, oraciones en las que se dirige a Dios en los términos propios de la filosofía-teología de su tiempo, para pedirle que le permita comprender lo más plenamente posible y expresar a los demás cuanto la razón humana, sirviéndose de sus propios medios, puede alcanzar sobre el misterio de su ser infinito que conocemos por la revelación.

Sin duda uno de los núcleos más sugestivos del pensamiento teológico de Escoto, y que, convertido en doctrina común, mayor influencia han tenido en el franciscanismo posterior, es aquél que hace referencia a la primacía absoluta de Cristo-Hombre en los planes de Dios, con independencia del pecado del hombre. Y asociada a Cristo, como Madre del Verbo Encarnado, aparece la Virgen María, cuya dignidad y excelencia supera a la de todas las demás criaturas, angélicas incluso.

Según esta doctrina, tanto Cristo-Hombre como la Madre que le había de dar el ser, figuran en los planes de Dios en primerísimo lugar, y han sido queridos por sí mismos, como obra maestra de la

creación. Ésta, al ser obra del amor divino, se halla guiada por una sabiduría cuyo primer e incondicionado objetivo es la Encarnación del Hijo, incluyendo la unión hipostática de la persona del Verbo con la naturaleza humana suministrada por una mujer de nuestra raza.

En efecto, sólo con Cristo-Hombre podía surgir en el ámbito de la creación el único ser que merece ser amado plenamente por Dios, y que es capaz de darle al mismo tiempo la respuesta plena de amor que Él se merece. Con la encarnación del Hijo quedaba cumplido el objetivo principal de la creación, resultando verdad que “Él basta para todo”, como dijera San Francisco. Y todo lo demás es un rebosar de ese amor hacia los otros miembros de la humanidad en la que el Verbo se ha encarnado, empezando por María, la criatura más excelente, y terminando en cada uno de los otros seres humanos.

Pero no termina ahí la cosa. Porque, en un segundo momento de los planes divinos, en el que interviene la previsión del pecado humano y de sus nefastas consecuencias para la humanidad, la Encarnación adopta en los designios divinos una forma redentora que no habría revestido en otras circunstancias.

De acuerdo con esa encarnación redentora, Cristo-Hombre se ha hecho presente entre los seres humanos como aquél que se rebaja hasta adoptar la forma de esclavo: asume nuestra pobreza y

debilidad, y carga sobre sí el pecado de la humanidad en la que toma parte, haciendo entrega de su propia vida en acto supremo de amor que rescata al hombre.

De esa forma, Dios hace que el pecado del hombre, en lugar de ser un contratiempo que deja en mal lugar los planes divinos, dé paso a la suprema e inconfundible expresión humana del amor de quien de esa manera se anonada para rescatar a sus hermanos de la esclavitud del pecado, y restituirlos al reino del amor mediante el don del Espíritu. De esta forma, toda la obra de Dios hacia fuera de sí mismo adopta la forma de un grandioso *crescendo* en el que progresivamente se expresa el único amor que desborda del ser divino y se derrama sobre las criaturas, hasta que llega a su plena expresión en la entrega que hace de su persona Cristo redentor.

Así, creación, encarnación y redención vienen a constituir los tres momentos sucesivos a través de los cuales culmina la auto revelación de Dios como Amor.

A su vez, en esta perspectiva grandiosa, que, lejos de supeditar la encarnación a la necesidad de la redención, la hace culminar en ella como expresión suprema de plenitud del amor, viene a integrarse el misterio de la Inmaculada Concepción de María. Tal doctrina fue considerada como la joya de la corona de la piedad y de la teología franciscana, y favoreció de modo singular su definición dogmática.

El triunfo de dicha doctrina teológica le debe mucho a Juan Escoto, quien argumentó en forma incontrovertible contra las posiciones que la negaban, supuestamente para poder mantener el carácter absoluto de la mediación de Cristo, de quien era preciso que dependieran todos los miembros del género humano, incluida María, para poder verse libres del pecado.

Haciendo juego con la excelencia que, en la perspectiva originaria de la Encarnación, se les reconocía a Cristo y a su Madre por encima de todas las criaturas, Duns Escoto contra argumentó diciendo que la excelencia del mediador Cristo se mide por la perfección de la redención que aporta. Si se está de acuerdo en que Cristo es el único y perfecto mediador, se debe admitir que ejerza el acto de redención más perfecto que cabe, por lo menos en algún caso. Según eso, la preservación de María de toda mancha y efecto de pecado podía constituir esa forma superior de redención y de liberación anticipada, que impedía se hubiera visto mancillada y esclavizada siquiera por un instante.

Por lógica había que suponer que esa posibilidad se había hecho realidad en María, y ello por doble razón: debido a la excelencia incomparable de la mediación de Cristo, y también a la dignidad que corresponde a María como madre del Verbo encarnado. De esa forma, el privilegio de la elección de María por sí misma, a una con Cristo en la perspectiva de la encarnación, se veía ahora redoblado mediante el privilegio que supone la

preservación de toda mancha de pecado en el orden de la redención realizada. Que es lo que significa justamente el misterio de la Inmaculada Concepción.

Los citados son ejemplos sobresalientes de cómo el cristocentrismo teológico de Duns Escoto ha completado en el terreno especulativo y dogmático la síntesis cristocéntrica que es propia de la espiritualidad franciscana desde su origen, tal como le dio inicio San Francisco y la prosiguió San Buenaventura, en espera de nuevas aportaciones. La de Escoto constituyó el punto culminante. En dicha síntesis se aúnan la doctrina del primado absoluto de Cristo como obra maestra del creador, no supeditada a ninguna otra condición, y aquella devoción característica de Francisco, rebosante de afectividad por la humanidad de Cristo en los misterios donde más se muestra su pobreza y anonadamiento: Belén y el Calvario. Y bajo ambas perspectivas, asociada a Cristo en la excelencia, y en la devoción incondicional a su humanidad recibida de ella, figura la Madre del Salvador, la Virgen María.

Esta hermosa concepción teológica no deja de tener consecuencias a la hora de configurar un humanismo cristiano de características específicamente franciscanas, sobre la base de una antropología de la caridad: en efecto, en el amor de perfecta caridad se hace residir la plena realización de la libre voluntad humana que caracteriza al ser humano como tal.

Queda así resaltada la dignidad y excelencia originaria de todo ser humano, elegido con Cristo antes de los siglos para ser perfecto en el amor, como dicen los textos del Nuevo Testamento; queda resaltada la identificación con Cristo redentor de cualquier ser humano pobre y sufriente, que puede así ser contemplado en toda su dignidad, y en la compasión que merece.

En cuanto a la naturaleza humana, mantiene intacta incluso después del pecado su capacidad natural constitutiva de realizarse plenamente en la relación amorosa con Dios sumo bien, para lo que ha sido diseñada en la perspectiva originaria de la Encarnación.

Y aunque ahora necesita para poder llevarla a cabo de la ayuda sobrenatural, ésta se le ofrece bajo forma de seguimiento de Cristo, modelo de ser humano plenamente realizado en el amor, y a través del don y la actuación del Espíritu que le asimila interiormente a él (cosa, que atendiendo a palabras de Francisco, y es lo que “ante todo y sobre todo debemos procurar tener”).

Juan Duns Escoto:

## Oraciones para su fiesta (laudes o vísperas)

### Oraciones

1. *“Señor Dios nuestro [...] Tú eres el primer eficiente. Tú eres el fin último. Tú eres supremo en perfección, trasciendes todas las cosas. Tú eres completamente incausado, por tanto, ingenerable e incorruptible. Más: eres absolutamente incapaz de no ser, pues eres intrínsecamente necesario, y, por consiguiente, eres eterno”.* (Del “Tratado del Primer Principio” n. 91)

2. *“Tú eres viviente con vida nobilísima, porque eres dotado de inteligencia y voluntad. Tú eres feliz; más: eres esencialmente Felicidad, porque eres comprensión de ti mismo. Tú eres visión clara y dilección deleitabilísima de ti, y aunque eres feliz en ti solo y te bastas sumamente, con todo entiendes todo lo inteligible simultánea y actualmente. Tú puedes simultánea, contingente y libremente querer, y, queriendo, causar todo lo causable”* (Del “Tratado del Primer Principio” n. 91)

3. *“Tú eres bueno sin límites, y comunicas liberalísimamente los rayos de tu bondad; a ti, al ser amabilísimo, recurre cada uno de los seres como a su fin último”* (Del “Tratado del Primer Principio” n. 92)

4. *“¡Oh Señor Dios nuestro! Tú eres uno*

*por naturaleza. Tú eres uno en número. Bien dijiste que fuera de ti no hay otro Dios, pues aunque haya muchos dioses de nombre o de pensamiento, tú eres el único por naturaleza, Dios verdadero, de quien, en quien, por quien son todas las cosas, que eres bendito por los siglos. Amén” (Del “Tratado del Primer Principio” n. 98)*

## **Canto**

Tota pulchra es, Maria!  
Tota pulchra es, Maria!

Et macula originalis non est in te!  
Et macula originalis non est in te!

Tu gloria Jerusalem!  
Tu laetitia Israel!

Tu honorificentia populi nostri!  
Tu advocata peccatorum!

O Maria!  
O Maria!

Virgo prudentíssima!  
Mater clementíssima!

Ora pro nobis!  
Intercede pro nobis  
ad Dominum Jesum Christum!





San Diego de Alcalá

## PRESENTACION

Diego de Alcalá es la experiencia de la vida evangélica sin libros y sin cultura. Tenía treinta años y no sabía leer ni escribir cuando ingresó en la Orden Franciscana buscando un ámbito de pobreza y fidelidad evangélicas.

No leía libros y, sin embargo, su corazón rebotó de la sabiduría del amor, de la imitación, del compartir con Jesucristo. Representa, pues, al hermano menor que no se ha cuidado tanto de aprender cultura, sino de vivir el evangelio.

Así fue, en efecto, su vida. Había nacido en San Nicolás del Puerto (Sevilla) en el año 1400. En la serranía de Córdoba vivió por años una vida semieremítica con un viejo ermitaño. Valía para portero y hortelano y luego para enfermero y puso sus dotes en obediencia caritativa con los hermanos. En consecuencia, fue llevado por los superiores de un lugar a otro: Sevilla, Córdoba, Fuerteventura, Roma, La Salceda, Alcalá de Henares.

Y, mientras amaba a sus hermanos religiosos, amó a los pobres. En las Canarias (1441-1449) se le encomendó el gobierno de la Casa. Él encontró tiempo para enseñar a los nativos a cultivar la tierra y procurarse comida.

En Roma (1450) se topa con la epidemia en la comunidad franciscana y en la ciudad. Diego se prodiga en su atención y cuidado con gestos heroicos de caridad. Vuelto a España, recalca en Alcalá de Henares. Su preferencia es el trabajo de hortelano que le permite oración y soledad.

Pero los superiores lo destinan a la portería y en ese servicio muestra sus dotes de paciencia, afabilidad, prudencia y caridad para con todos y en particular con los pobres. Los hermanos se quejan de sus excesos de generosidad. Así lo muestra el milagro que caracteriza la iconografía de San Diego: el superior sorprende a Diego con un bulto grande en el delantal del hábito y, sospechando que es el pan de los frailes ahora destinado a los pobres, le pregunta qué lleva. El santo abre los pliegues y aparecen flores.

Diego, sobre todo, cuida su vida de relación con Jesucristo. Al momento de morir, el 13 de noviembre de 1463, a los 63 años, abraza la cruz que siempre lleva consigo diciendo las palabras de la liturgia: "Dulce leño, dulces clavos..." Es lo que ha hecho siempre. Ha vivido contemplando y respondiendo a la pasión de Cristo, e inspirando en ella su proyecto de vida. Ofreciendo su amor a Cristo en la Eucaristía, a la Virgen María, a los hermanos necesitados con ternura.

Encarna la figura del hermano menor devoto y contemplativo, humilde y sencillo, penitente y trabajador, caritativo, afable y atento; a quien el

Señor bendijo con dones de sabiduría y de consejo y escucha en sus súplicas.

Y, como ocurre a menudo, el pueblo entiende ese lenguaje y ese mensaje, y su figura origina una explosión de simpatía y entusiasmo, de confianza en su poder intercesor y en su atención constante a los necesitados. Los pobres y los poderosos monarcas españoles coinciden en este aprecio levantando en su honor capillas e iglesias por doquier. Los más afamados poetas lo cantan, y los mejores artistas le dedican su pintura y su escultura. Aquel pobre fraile se convierte en el santo más antiguo de la familia franciscana española.

Es la fascinación del evangelio de Jesús. Quien, olvidándose de sí mismo, se da a él, recibe rasgos de nobleza, de belleza, de fecundidad que impactan al mundo. En la persona se palpa lo auténtico y el horizonte de la vocación humana en manos del Maestro Jesús. La paz, la armonía, la alegre generosidad son posibles en el corazón humano. Y para ello no es imprescindible el acumular conocimientos o instrumentos de eficacia. Pertenece, más bien, a la labor del Espíritu que madura, a la vez, al hombre y al santo.

Y Diego nos da testimonio de cuán sabio y bueno es prestarse a recibir la acción de Dios en la vida. Su vida floreció en simpatía y en leyendas. Es el primer santo de la familia franciscana en el calendario español.



San Diego de Alcalá

## CELEBRACION

### Monición

San Diego de Alcalá recibió la llamada y el don de mirar a Jesucristo y reproducirlo como suficiencia y plenitud de la vida, pues él basta; y en particular lo miró e imitó como hijo y siervo del Padre y de los hermanos. Comprendió a fondo la sabiduría de ser hermano desde abajo, amar desde el puesto del último, sólo amar, dejando a un lado todo el resto de las consideraciones. Vivió la "minoridad" de un franciscano.

Celebramos que el Señor regala a los hombres corazones que comparten con María los sentimientos de los hijos pequeños amados y viven toda la existencia cantando y perpetuando la gloria del Todopoderoso desde la condición de humilde, de pobre, de hermano. Diego fue uno de ellos.

### Textos elegidos

**1 Cor 1,28-31**

*"Dios ha elegido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor. Por él vosotros sois en Cristo Jesús, en este Cristo que Dios ha hecho para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención".*

## **Salmo 91: El justo crecerá como una palmera**

Es bueno dar gracias al Señor  
y tañer para tu nombre, oh Altísimo;  
proclamar por la mañana tu misericordia  
y de noche tu fidelidad.

¡Qué magníficas son tus obras, Señor;  
qué profundos tus designios!  
El justo crecerá como una palmera  
para proclamar que el Señor es justo,  
que en mi Roca no existe la maldad.

(Puede ser también apropiado el Magnificat, el  
himno de María, en el que se inspira la oración  
litúrgica)

### **Lc 22,26-29**

*"Dijo Jesús a sus discípulos: El que sea más grande entre vosotros, que se iguale al más joven; y el que dirige, al que sirve. Vamos a ver, ¿quién es más grande: el que está a la mesa o el que sirve? El que está a la mesa, ¿verdad? Pues yo estoy entre vosotros como quien sirve".*

### **Preces**

- Señor Jesús, concédenos un corazón humilde y sencillo, pues así fue el tuyo, ante la bondad del Padre y la dignidad de los hermanos. **Te rogamos, óyenos.**
- Señor Jesús, ayúdanos a tener confianza total en

la sabiduría de la cruz, como tú, que amaste hasta el final en obediencia al Padre.

- Señor Jesús, concédenos vivir tu mandato de amor fraterno y amarnos como tú nos amas.
- Señor Jesús, concédenos participar de tu misericordia con los pobres, enfermos y marginados.

## **Padre nuestro**

### **Oración**

*Dios todopoderoso, que derribas del trono a los poderosos y levantas a los humildes; concédenos imitar la humildad de san Diego de Alcalá y compartir su gloria en el cielo.*

### **Signo**

Un pan en una bandeja con un dinero que entregamos en limosna a los pobres en memoria de lo que hacía San Diego. El pan es algo que se da para comer, que desaparece alimentando.



Santa Isabel de Hungría,

# Patrona de la Orden Tercera

## PRESENTACION

Nació en noviembre de 1207 en Saros-Patak (Hungría). Sus padres, Andrés II rey de Hungría y Gertrudis de Merania o de Andechs (descendiente de Carlomagno), la educaron en una mirada cercana a Jesús y desde El en una asistencia caritativa a todo necesitado. A los 4 años, dejando su casa paterna de Presburgo (hoy Bratislava) la llevaron al castillo de Wartburg, en Eisenach (Turingia) al ser prometida en matrimonio a Luis IV, futuro duque de Turingia. En este castillo vivió la mayor parte de su vida. Desde su infancia fue cultivando la piedad, la oración, retirándose con asiduidad ante Jesús y la Virgen, o estando en su presencia en todo lo que realizaba, y también reconociendo a Jesús al acercarse a los pobres.

En 1221, se casó con el landgrave Luis, del que nacieron Herman, Sofía, y Gertrudis (éstas dos últimas se consagraron al Señor). uscaban mutuamente la voluntad de Dios y conjuntamente proyectaron el futuro de sus hijos. Su ingenio, belleza, generosidad y sencillez, los dedicó a la gente sencilla, necesitada y enferma, fundando o ampliando algunos hospitales.

Quedó viuda en 1227, al morir su marido a causa de la peste en la cruzada acaudillada por

Federico II. Esto le supuso, además de un gran dolor, el que su cuñado Enrique la alejara de la corte, viéndose obligada a trabajar. Después de serle restituidos sus derechos y dedicarse con más intensidad a la oración y al cuidado de necesitados, enfermos y leprosos, repartió toda su dote entre los pobres y se estableció en Marburgo, cerca de su confesor Conrado. Fundó el Hospital San Francisco, se hizo construir una cabaña de tablas y barro, donde vivió. Con el deseo de una vida más perfecta y entregada a Dios, en 1229, el viernes santo, públicamente renunció a todo, vistió el hábito gris de la Orden Tercera y profesó los 3 votos.

El 10 de noviembre al anochecer, murió santamente. Durante 4 días la veneraron la nobleza, la burguesía, la jerarquía y la gente sencilla y pobre. Fue canonizada en 1235 por el Papa Gregorio IX.

Isabel, en su corta vida, vivió con intensidad y profundidad todos sus momentos; siendo una princesa del s. XIII, no ha perdido vigor y actualidad para quien quiera encontrar el sentido de su vida. La que llamaban beata y manirrota por su asidua oración y su caridad menesterosa, desafió la vida frívola, muchas veces injusta y superficial en la que se vivía en la corte, y se encaminó desde la contemplación de la vida de Cristo hacia la dedicación cercana y personal de los desamparados, enfermos y leprosos.

Mostró una libertad madurada por la reflexión y el sufrimiento, para descubrir y realizar la voluntad

de Dios, compartiéndolo todo con su marido Luis y proyectando conjuntamente el futuro de sus hijos. Realizó todo lo que estaba a su alcance para hacer la vida de las personas más digna y humana y ante una necesidad superior recurría confiadamente al Señor y a la Virgen, su Madre y Maestra. Encarnó en su persona literalmente a la mujer de Proverbios 31,10-31 y la "Perfecta Alegría" de San Francisco.

Hoy esta mujer, que en pocos años recorrió el sendero de la santidad, nos evoca y sugiere varias alternativas:

- El vivir cada instante con intensidad, descubriendo día a día a quién pertenecemos, cuál es el sentido de la vida.
- El cultivar la compañía de Jesús, su amistad, desembocando en una confianza radical en el Padre, en un amor íntimo de Cristo y en la acción del Espíritu.
- La educación de los hijos desde una fe sugerente y cercana en Jesús, que lleva a una praxis caritativa y fraterna con todo necesitado.
- El crecimiento mutuo del matrimonio, buscando conjuntamente el proyecto de Dios.
- La complementariedad de oración-contemplación y la dedicación total y personalizada a los necesitados, indigentes y leprosos. Ser pobre con los pobres, hasta la desapropiación radical.
- La vivencia de la humildad, de los 3 votos que llevan a una liberación de todo lo que no sea pertenencia a Dios.



Santa Isabel de Hungría

## CELEBRACION

*Símbolo: Un cirio*

**Presidente**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Nos reunimos aquí para celebrar al Señor. Él nos convoca de nuevo para alabar a Dios Padre por este día; esta luz presente aquí, nos dice que Cristo está con nosotros, que camina con nosotros y que cada uno, acogiendo de Él la luz, debemos ser luz para nuestros hermanos; esa luz que nos llena de esperanza y nos empuja a compartirla como la fue compartiendo Santa Isabel en su corta vida con todos los que se cruzaban en su camino, aunque no todos la acogieran.

Comencemos con un canto y luego proseguiremos rezando con el salmo 145.

**Canto**

**Salmo 145**

Recitado a dos coros con la siguiente antífona:  
Dichoso quien pone su esperanza en el Señor.

Se puede hacer alguna resonancia u orar cada uno en silencio.  
Breve silencio

## Evangelio: Mt 25,31-46

5 minutos de meditación

### Lectura

***De la Bula de Canonización de Santa Isabel, del Papa Gregorio IX:***

*"Como había aprendido que el Juez universal haría alusión en su última sentencia a los servicios que se le prestaban, y que la entrada en la gloria estaba únicamente a la disposición de los pobres, concibió por ellos una tan grande estima, y con tanto empeño trató de conquistarse el cariño y el favor de esos seres despreciados y apenas soportados por la mayoría de las personas de su condición, que no contenta con darles sus abundantes riquezas como limosna, no contenta con vaciar sus graneros, sus cofres y su bolsa para socorrerles, renunciaba además a los deliciosos manjares servidos a su mesa, maceraba con rigor su delicado cuerpo con ayunos y con el sufrimiento del hambre, guardaba una parsimonia completa para poder saciar a aquéllos, y practicaba una austeridad sin tregua para que se sintieran más a sus anchas, virtud ésta más meritoria y de más valor por ser movida por su pura caridad y por la abundancia de su propia devoción, y sin que nada ni nadie la obligara a ello.*

*"¿Qué más podría decirnos? Esta noble princesa, renunciando a todos los derechos que la naturaleza y su alcurnia le otorgaban, y ahogando todos sus deseos en su única voluntad de servir a*

*Dios y serle agradable, en vida de su marido y con venia de éste y sin restarle ninguno de sus derechos que a éste pertenecían, prometió y observó una fidelísima obediencia a su confesor.*

*Pero, después de la muerte de tan digno esposo, estimando que la santa vida que hasta entonces llevara era imperfecta por demás, vistió el hábito de las religiosas, y vivió el resto de sus días como una perfecta monja, honrando con su conducta y sus constantes ejercicios de piedad los sagrados y adorables misterios de la dolorosa Pasión y Muerte de nuestro Salvador".*

## **Presidente**

*Santa Isabel fue cultivando desde su infancia la relación con Dios; en el transcurso de su corta vida, el Señor le fue mostrando, por las circunstancias que le rodeaban y que le tocó vivir, cómo y dónde debía realizar su voluntad y cuál era su proyecto para ella.*

*Cada uno de nosotros también debemos descubrirla o adaptarla según lo que estemos viviendo. ¿Qué dificultades tengo para responder afirmativamente a la llamada que me hace Cristo? ¿Qué me está pidiendo Cristo en esta etapa de mi vida?*

Un tiempo de reflexión

## **Peticiones**

Pidamos con toda confianza al Señor,

que fue nuestro buen samaritano, que nos dé ánimo y disponibilidad para ser sus servidores:

### **Hazos constructores de tu Reino**

- Sin Ti nada podemos, Señor. Danos el cultivar la relación contigo, el experimentar tu amor, para que ello nos lleve a discernir tu proyecto en cada uno de nosotros y a realizarlo con ánimo alegre y dispuesto.
- Tú condujiste a Isabel hacia los pobres para encontrarse contigo. Concédenos también a nosotros el saber descubrir en la donación a los más necesitados el verdadero sentido de la vida.
- Haz, Señor, que nos preocupemos y ayudemos de una manera solícita, delicada y personalizada a los enfermos y más desfavorecidos, como lo hacía Santa Isabel.

Si parece oportuno, podría tomar cada uno un compromiso o presentar un deseo y encender una pequeña vela para llevarla a su vida ordinaria. Se podría recitar o cantar el benedictus y terminar con la siguiente oración, o únicamente con la oración:

## **Oración**

Luz sin principio ni fin,  
artesano de la creación,  
fuente de piedad,  
océano de paz,  
abismo insondable de amor,  
haz brillar sobre nosotros  
la luz de tu rostro.  
Enséñanos a orar sin cesar,



a dejarnos llevar por tu voluntad  
y a dar testimonio de ti.  
Maestro y bienhechor nuestro,  
ayúdanos a hacer lo que tú quieres  
para que, a pesar de nuestra indignidad,  
sea glorificado siempre tu nombre.  
Basilio el Grande (330-379)

# JUAN XXIII

## PRESENTACION

### **Datos biográficos**

Angelo Giuseppe Roncalli nació el día 25 de noviembre de 1881 en Sotto il Monte, diócesis y provincia de Bérgamo (norte de Italia). Angelo era “hijo del viñador Roncalli”. En efecto, él era descendiente de una familia campesina profundamente católica, humilde y muy numerosa: eran trece hermanos de los cuales él era el tercero y el primer varón. El clima religioso de la familia y la fervorosa vida parroquial fueron la primera y fundamental escuela de vida cristiana que marcó la fisonomía personal y espiritual de Angelo Roncalli.

A los once años, lejos aún de alcanzar los catorce requeridos por entonces como mínimo, fue tempranamente admitido por su precoz madurez y su evidente vocación, en el seminario de Bérgamo. Allí empezó a redactar sus apuntes espirituales, que

escribiría hasta el fin de sus días y que han sido recogidos en el «Diario del alma». El 1 de marzo de 1896 el director espiritual del seminario de Bérgamo lo admitió en la Orden franciscana seclar, cuya Regla profesó el 23 de mayo de 1897. Ordenado sacerdote el 10 de Agosto de 1904, trabajó en su diócesis hasta que en 1921 se puso al servicio de la Santa Sede. A los 76 años y tras la muerte de Pío XII, fue elegido Papa el 28 de octubre de 1958 tomando el nombre de Juan XXIII.

Su pontificado, que duró menos de cinco años, lo presentó al mundo como una auténtica imagen del buen Pastor. Manso y atento, emprendedor y valiente, sencillo y cordial, practicó cristianamente las obras de misericordia corporales y espirituales, visitando a los encarcelados y a los enfermos, recibiendo a hombres de todas las naciones y creencias, y cultivando un exquisito sentimiento de paternidad hacia todos. Esto le valió el calificativo de “papa bueno”. Su magisterio fue muy apreciado, sobre todo sus encíclicas «Pacem in terris» y «Mater et magistra».

Su preocupación por renovar la Iglesia le llevó a instituir una Comisión para la revisión del Código de derecho canónico y a convocar el Concilio ecuménico Vaticano II. Fue durante la celebración del mismo cuando falleció la tarde del 3 de junio de 1963.

Juan Pablo II lo beatificó el 3 de septiembre del año 2000, y estableció que su fiesta se celebre el 11 de octubre, recordando así que Juan XXIII

inauguró solemnemente el Concilio Vaticano II el 11 de octubre de 1962.

Probablemente el legado más conocido de Juan XXIII sea su convocatoria del Concilio Vaticano II, así como el contenido de sus encíclicas, especialmente aquéllas de carácter social como la *Rerum Novarum* tan vigente en los tiempos que corren y su calificativo de el “Papa bueno” que se ganó con creces y es indicador de que no todos los papas han podido ser definidos con un valor tan cristiano como la “bondad”.

Su vital contribución al rejuvenecimiento de la Iglesia y sus estructuras en cinco escasos años de mandato pontificio, para sorpresa de muchos que habían visto en él a un Papa de transición, sólo se explica gracias a la rica personalidad de un hombre marcado siempre por su experiencia como hermano mayor de una familia de campesinos humildes del Norte de Italia.

Veamos algunos de sus rasgos más destacados:

- **Búsqueda de la santidad:** Su vida íntegra estaba hecha de batallas cotidianas en las que había victorias así como derrotas. La lucha no era fácil, pero a él lo sostenía desde bien jovencito un firme propósito que jamás abandonó: “estoy obligado, como tarea principal y única, a hacerme santo cueste lo que cueste, debe ser mi preocupación constante; pero preocupación serena y tranquila, no agobiante y tirana”
- **Bondad:** Es denominado en su pontificado como el “Papa bueno”. Su presencia paternal y

bondadosa lograba ablandar el corazón de muchos, así por ejemplo antes de su pontificado, cuando fue nombrado Nuncio en París después de la II guerra Mundial, logró que a los prisioneros de guerra alemanes se les diese un trato digno y respetuoso.

- **Párroco del mundo:** Juan XXIII concibió siempre a la Iglesia como una gran parroquia y él procuró ser siempre ese buen pastor, párroco paternal, sencillo. En su acto de coronación se expresaba en estos términos: “Tenemos en el corazón, de una forma especialísima, nuestra misión de pastor de todo el rebaño. Todas las demás cualidades humanas pueden servir para embellecer y complementar el reinado de un Pontífice, pero no pueden, en forma alguna, sustituir aquello”
- **Suavidad, amabilidad, calma y paciencia imperturbable:** Eran características esenciales de Juan XXIII, que además de practicarlas por convicción, fueron fundamentales en el desarrollo del trabajo de sus años de pontificado: “Debo recordar siempre que la palabra suave aplaca la ira. Cuántos fracasos nacen de la aspereza, de la impulsividad, de la falta de aguante. A veces el temor de ser menos apreciado, de aparecer como gente de poco valor, se convierten en acicate para mantenerse erguido, para darse tono, para imponerse un poco. Eso es contrario a mi carácter. El ser sencillo, sin pretensión alguna, es una gracia que el señor me concede. Quiero continuar y hacerme algo de ella”
- **Sencillez y cercanía:** Siendo Papa llamaban la atención sus gestos domésticos, de sacar el

pañuelo, limpiarse el sudor, apoyar su rostro cansado, sentarse buenamente para hablar, pedir a los circunstantes que le recordasen el hilo de una alocución, rememorar de continuo su aldea, su familia, sus viejos amigos.

- **Sentido del humor y desparpajo:** Muchos biógrafos destacan el buen humor y desparpajo que florecía incluso en los momentos más delicados. El 25 de enero de 1959 sorprendió al mundo con el anuncio del Concilio. Poca gente sabía lo que era un concilio ecuménico. Los entendidos, creyendo ser más, meneaban la cabeza con escepticismo: no sabía aquel Papa anciano lo que llevaba realmente entre manos. Él debió captar semejantes dudas y les salió al paso con su desparpajo desarmante: no lo sabía, ¿Y qué? Nadie sabe cómo se hace, yo tampoco lo sé. Bueno, ¡pues será cuestión de que lo aprendamos!. Para ello, manos a la obra.
- **Preocupado por los problemas de su mundo:** Su vida fue un constante himno a la libertad y defensa de los derechos de la persona humana contra toda clase de abusos autoritarios.
- **Unidad, renovación y paz:** Estos tres elementos resumen su labor como Papa que trató de impulsar a través del Concilio Vaticano II. Promover la reconciliación y la unidad entre todos los cristianos, impulsar una renovación de la Iglesia en su modo de aproximarse a las diversas realidades modernas, y luchar por la paz en el mundo promoviendo un mayor diálogo de la Iglesia con todos los hombres y mujeres de su tiempo.

# JUAN XXIII

## CELEBRACION

### Himno de entrada:

Señor dame fuerzas para difundir la bondad,  
en todas partes y en todas circunstancias.  
Que la bondad se convierta en un deber  
sincero y constante.

La bondad es mi tributo más convincente y me  
corresponde acudir a esta infinita fuente y  
alimentar mi vida, tratando al mismo tiempo  
que otros muchos participen de ella.

Señor dame fuerzas para difundir la bondad,  
en todas partes y en todas circunstancias

*(Adaptación de Juan XXIII)*

### Decálogo de la Serenidad, de Juan XXIII

1. Sólo por hoy trataré de vivir exclusivamente el día, sin querer resolver el problema de mi vida todo de una vez.

*Vivir día a día*

2. Sólo por hoy tendré el máximo cuidado de mi aspecto: cortés en mis maneras, no criticaré a nadie y no pretenderé mejorar o disciplinar a nadie, sino a mí mismo.

*Cuidado de mi aspecto*

3. Sólo por hoy seré feliz en la certeza de que he sido creado para la felicidad, no sólo en el otro mundo, sino en éste también.

*He sido creado para la felicidad*

4. Sólo por hoy me adaptaré a las circunstancias, sin pretender que las circunstancias se adapten todas a mis deseos.

*Me adaptaré a las circunstancias*

5. Sólo por hoy dedicaré diez minutos de mi tiempo a una buena lectura; recordando que, como el alimento es necesario para la vida del cuerpo, así la buena lectura es necesaria para la vida del alma.

*Alimento para la vida del alma*

6. Sólo por hoy haré una buena acción y no lo diré a nadie.

*Una buena acción*

7. Sólo por hoy haré por lo menos una cosa que no deseo hacer; y si me sintiera ofendido en mis sentimientos procuraré que nadie se entere.

*Haré por lo menos una cosa que no deseo hacer*

8. Sólo por hoy me haré un programa detallado. Quizá no lo cumpliré cabalmente, pero lo redactaré. Y me guardaré de dos calamidades: la prisa y la indecisión.

*Me guardaré de la prisa y la indecisión.*

9. Sólo por hoy creeré firmemente -aunque las circunstancias demuestren lo contrario- que la

buena providencia de Dios se ocupa de mí como si nadie existiera en el mundo.

*Dios se ocupa de mí*

10. Sólo por hoy no tendré temores. De manera particular no tendré miedo de gozar de lo que es bello y de creer en la bondad.

*No tendré miedo de gozar de lo que es bello y de creer en la bondad*

Si me lo propongo de veras, tal vez pudiera cumplir pasablemente bien esta decena de trabajosos retos a lo largo de 24 horas. Pero soy humano y confieso que me descorazonaría saber que estoy obligado a hacer frente a semejante carrera de obstáculos en lo que me resta de vida.

## **Oración final**

ORACION POR LA PAZ de Juan XXIII

Señor Jesucristo, que eres llamado Príncipe de la Paz,

que eres Tú mismo nuestra paz y reconciliación,

que tan a menudo dijiste: "La Paz contigo, la paz os doy."

Haz que todos, hombres y mujeres, den testimonio

de la verdad, de la justicia y del amor fraternal.

Destierra de nuestros corazones cualquier cosa

que podría poner en peligro la paz.

Ilumina a nuestros gobernantes



para que ellos puedan garantizar  
y puedan defender el gran regalo de la paz.  
Que todas las personas de la tierra  
se sientan hermanos y hermanas.  
Que el anhelo por la paz se haga presente  
y perdure por encima de cualquier situación.

La Inmaculada Concepción de la bienaventurada Virgen María,

## **Patrona y Reina de la Orden Franciscana**

El misterio de gracia que Dios quiso realizar en María, destinándola desde la eternidad a ser Madre de su Hijo, aparece desde las primeras páginas de la Sagrada Escritura, preparación y anuncio de Jesús, y por lo mismo también de María, como suprema victoria del amor divino sobre la ruina de la creación, perpetrada por el primer hombre y la primera mujer en el abuso egoísta de su libertad por la desobediencia.

Mientras castiga a Adán al cansancio sobre la tierra rebelde y a Eva al parto con dolor, acrecentado por la invasión de la concupiscencia, Dios anuncia una "semilla" victoriosa sobre Satanás, una Mujer, madre de vida, una enemistad radical y continua que culminará con el triunfo de la estirpe de la nueva Mujer.

La Concepción Inmaculada es el don más delicado y poderoso de Jesús a su Madre. A ella Jesús le quiso aplicar los méritos de su muerte en forma totalmente especial, de modo que María es la única criatura que nunca, ni siquiera por un instante, estuvo sometida a Satanás. En esta prerrogativa, la "enemistad" puesta por Dios entre la semilla de la serpiente y la semilla de la mujer es verdaderamente total. Desde la eternidad, María es

prevista y querida por la Trinidad Santísima, junto con la encarnación del Verbo en la plenitud de los tiempos.

Dios pudo finalmente saludarla por medio de su arcángel Gabriel: "Ave María, llena de gracia", criatura totalmente cubierta por la gracia divina.

La Inmaculada Concepción de María Virgen es fiesta particularmente querida a todo franciscano, que hoy honra a la Virgen como Patrona de la Orden Franciscana. La devoción a la Inmaculada es tradición de la Orden Franciscana. El Pobrecillo de Asís inició una nueva y humanísima devoción a la Virgen. Los doctores y teólogos franciscanos se distinguieron siempre en la defensa de la prerrogativa de la concepción inmaculada de la Virgen Madre de Jesús.

El Beato Juan Duns Escoto, Doctor Sutil, es también llamado Doctor Mariano, precisamente por su particular empeño y la profundidad con que defendió este privilegio. María, por los méritos de su divino Hijo, fue preservada del pecado original en vista de la altísima y singular función de Madre de Jesús y por esto es la criatura toda hermosa y sumamente adornada por Dios con toda gracia.

El dogma de la Inmaculada Concepción de María fue proclamado por Pío IX en 1854. Pero la historia de la devoción a María Inmaculada precede en siglos a la proclamación del dogma, que no introdujo una novedad sino que simplemente coronó una larguísima tradición. En 1858 María se apareció

18 veces a Santa Bernardita Soubirous en Lourdes y confirmó solemnemente el dogma con las palabras: "¡Yo soy la Inmaculada Concepción!".

## INDICE

Introducción general	5
Reflexiones	9
1 Los Primeros Mártires Franciscanos	15
16 de Enero. Onofre Núñez	
Celebración	21
2 San Martín de la Ascensión y Loinaz	29
6 de Febrero. Martín Mendizabal	
3 Padre Lertxundi	39
24 de Febrero. Arantxa Arruti	
4 El encuentro con el Evangelio	43
24 de Febrero. Jose Angel Eiguren	
Celebración	47
5 La Regla y Vida (Renovación de la Profesión)	53
16 de Abril. Jose Angel Eiguren	
Celebración	57
6 San Fidel de Sigmaringa	67
24 de Abril. Fidel Aizpurua	
Celebración	71
7 San Pedro Regalado	75
13 de Mayo. Pablo Redondo. Javier Unanue	
Celebración	81
8 La Bienaventurada María de la Pasión.	85
21 de Mayo. María del Carmen Urbano.	
Modelo 1: La vida de una mujer como búsqueda y	
hallazgo	
Modelo 2: Una vida como entrega y misión	91
9 San Antonio de Padua	99
13 de Junio. Jose María Alonso del Val	
Celebración	107

10 San Buenaventura.  
15 de Julio. Angel Pinedo

121

Celebración: "Itinerario al encuentro con Dios"

127

11	San Lorenzo de Brindis	139
	21 de Julio. Jesús Torrecilla	
	Celebración	143
12	Sta. María de los Angeles de la Porciúncula	149
	2 de Agosto. Fernando Guillén	
	Celebración	157
13	Clara de Asís	163
	11 de Agosto. Idoia Moyua	
	Celebración	169
	Catequesis: "Clara en Camino"	175
14	Maximiliano Kolbe	181
	14 de Agosto. Jose Angel Eiguren	
	Celebración. Luis Domingo Gaya	185
15	Beatriz de Silva	193
	17 de Agosto. M <sup>a</sup> Angeles	
	Celebración: Hágase en mí según tu palabra	199
	Catequesis	206
16	Impresión de las llagas de Francisco de Asís	213
	17 de Septiembre. Jose Angel Eiguren	
17	San Francisco de Asís. Presentación	219
	4 de Octubre. Jose Angel Eiguren	
	Celebración 1: El leproso y el Cristo de S. Damián	225
	Celebración 2: Encuentros que cambiaron la vida de Francisco	231
	Vigilia del tránsito de San Francisco	239
	Equipo de Pastoral Juvenil Vocac. TOR de Madrid	
	Celebración 3:	249
	Cristina Moretón	
18	San Pedro de Alcántara	259
	19 de Octubre. Javier Unanue	

	Celebración	263
19	El Espíritu de Asís. Presentación 27 de Octubre. Jesus Artola	267
	Celebración 1: “El Dios de la paz nos reúne a creyentes de todo tipo”	270
	Celebración 2: Orando por la paz	277
	Celebración 3: Celebrando el Espíritu de Asís	285
	Celebración 4: El Dios de la paz nos reúne a todo tipo de creyentes	295
	Celebración 5: Entre todos los pueblos, paz para todos	303
20	El beato Juan Duns Escoto 8 de Noviembre. Xabier Andonegi	311
	Oraciones	319
21	San Diego de Alcalá 13 de Noviembre. Javier Unanue	321
	Celebración	325
22	Santa Isabel de Hungría 17 de Noviembre. Pilar Marculeta	329
		Celebración 333
23	Juan XXIII 25 de Noviembre. Iñigo Odriozola	339
	Celebración	343
24	La Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María 8 de Diciembre. Fernando Guillén	347
	Indice	350